

Escuela de Historia y
Ciencias sociales

Programa de Historia Social
Memoria Popular



RELATOS DE HISTORIAS DE VIDA

Memorias individuales para una historia colectiva

Trabajo realizado por estudiantes de Historia.
Promociones 2001-2004

Programa de Investigación
*“Movimientos sociales: políticas del pacto, el disciplinamiento y la resistencia en el
Chile del siglo XX y actual”*
Fondarcis 804-2005

Santiago, agosto de 2005

PRESENTACIÓN

En *“La historia oral y el historiador”*, el historiador inglés Paul Thompson ha planteado las razones que, a su entender, explicarían la lentitud con que los historiadores del siglo XX habrían incorporado la oralidad en sus estudios. Entre ellas, señala la “profesionalización” de las ciencias sociales, la cual estableció la utilización de fuentes y métodos diferenciados para cada una de ellas, vinculando a la historiografía únicamente con la fuente escrita.

Como consecuencia de lo anterior, en la formación de los y las historiadores/as y docentes de historia, durante décadas se han privilegiado los métodos y fuentes de la denominada “historia tradicional”, es decir, el documento. Esto significó que al interior de la historiografía, la apertura a otras fuentes y metodologías fuera un proceso lento, diverso, heterogéneo, situación que hasta el día de hoy persiste.

En relación a lo anterior, y haciendo referencia particularmente a la oralidad como fuente para la indagación histórica, los estudios vinculados a ella, han sido recogidos en los últimos años solo por historiadores particulares o instituciones no exclusivamente académicas, como por ejemplo algunas ONGs. Sin embargo, una excepción en esta tendencia a la “marginación institucionalizada” de la oralidad, y de la realización de investigaciones que interrogan la memoria social, ha sido el proyecto académico de la Escuela de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad ARCIS, manifestándose en los enfoques con que han sido concebidos algunos cursos, particularmente los de Historia de Chile y, especialmente, en la incorporación de una cátedra que presenta y analiza la metodología para trabajar con historia oral y la memoria social. Esto ha permitido, paulatinamente, ir formando docentes interesados e interesadas en aquellas vertientes historiográficas.

Complementariamente, esta valoración de la historia oral y, más ampliamente, de la “Nueva Historia”, se ha traducido en el fomento por parte de nuestra Escuela, de investigaciones que se inserten en las temáticas, métodos y enfoques de la misma. Ejemplo de ello es el Programa de Investigación *“Movimientos sociales: políticas del*

pacto, el disciplinamiento y la resistencia en el Chile del siglo XX y actual", programa que a su vez ha buscado reforzar el interés de los alumnos y alumnas por la historia oral y local a través de la realización, en convenio con la ONG *ECO, Educación y Comunicaciones*, durante el año 2004, de un taller, conducente a la elaboración de "relatos de historias de vida". En ese contexto, y apoyándose centralmente en el interés de un grupo de alumnos y alumnas de las promociones de los años 2001 - 2004, ha nacido el siguiente trabajo recopilatorio de "historias de vida"; trabajos donde podrá observarse la puesta en práctica de métodos y técnicas de la historia oral, además de perspectivas y "sensibilidades" que hablan no solo del interés por la historia sino que, especialmente, por los hombres y mujeres que la viven.

Invitamos a los y las lectores/as a encontrarse con seis trabajos realizados por estudiantes de la Universidad ARCIS; son textos que nos hablan de la vida de hombres y mujeres de nuestro país, es decir, es historia y memoria de nuestra sociedad.

Sebastián Leiva
Myriam Olguín.

Santiago, agosto de 2005.

HISTORIA DE UN NORMALISTA DE ANCUD QUE LLEGÓ A SANTIAGO EN 1973.

Alejandra Soto

PALABRAS PRELIMINARES

Mi entrevistado es mi Padre. Las motivaciones que tuve para realizar la entrevista son más bien personales, en el sentido de poder reconstituir de alguna forma mi propia vida, ya que yo me viví durante mi niñez los efectos de un régimen político que coartaba y había marcado la vida de mi padre y la de mi familia. La historia de vida de Sergio es emblemática en muchos aspectos, como lo voy a analizar posteriormente. No fue fácil decidirme a hacer este trabajo de Historia Oral con él, porque significa un desafío y un riesgo volver a la memoria situaciones pasadas que podrían desencadenar una profunda pena, y por mi lado, descubrir y enterarme cómo sucedieron hechos que no sabía, y es muy duro saber que tu propio padre fue tomado preso, por un ideal político y que pasó hambre, fue maltratado física y psicológicamente. Yo sabía los riesgos que significaba entrevistar a una persona tan cercana y, además, era difícil para mí porque algunos de los procesos los viví y compartí con él.

La historia que se presenta a continuación es muy emblemática en el sentido que su vida fue marcada por una parte de nuestra historia de Chile, y es también la historia de muchas personas que les tocó vivir y enfrentar situaciones similares que sin duda les marcó la vida de diferentes formas. Aquí yo quiero presentar cómo le cambió y lo que significó para Sergio, mi padre.

A su vez, esta es una oportunidad para conocer más algunos aspectos que no sabía, y de otros que sí, y de otros que no mencionó en la entrevista, como el tema de la tortura y los apremios ilegítimos a que fue sometido. Me parece, a juicio personal, que no lo hizo por un tema de volver a la memoria un asunto que lo tiene bloqueado, o simplemente, porque no quería hacer más difícil la entrevista para mí y para mi hermano que estaba cerca. Él está consciente que es un tema complicado tanto, para él como para mí, ya que no es fácil asumir que se le hizo tanto daño a tu padre por pensar de una determinada forma y que se violaron sus derechos fundamentales.

La metodología que se utilizó en la entrevista, fue de carácter semi estructurada, donde marcó tres momentos significativos para su vida. Destacó en primer lugar la salida de la casa de su padre, a estudiar a la ciudad de Puerto Montt, luego su entrada a la escuela Normal y, finalmente, el Golpe de Estado de 1973. Para realizar la entrevista tuve que viajar a Quillaipe, un poblado que se ubica en el Km.22 de la Carretera Austral. En cuanto a los recursos utilizados, solo fue una grabadora.

El relato fue muy espontáneo, con palabras simples muchas veces, pero con un tono y una relación de hechos muy buena, recordaba los hechos como si hubieran sido

ayer, los detalles, las calles, las horas de cada episodio, etc... Hubo que hacer pocas aclaraciones, fue una entrevista dinámica y entretenida, como un cuento, porque yo siempre digo que mi papá debió haber sido cuentista porque te embauca con sus historias y tiene la capacidad de sacarte de la realidad y trasladarte donde quiera, esta virtud la heredó de mi abuelo, él también era un cuentista. Fue una experiencia super rica, nos olvidamos por completo de la grabadora, porque uno puede conversar muchas cosas, pero la grabadora muchas veces puede resultar intimidante y perder toda la magia del relato. Pero en este caso no fue así y mi mamá también quería que la entrevistara, pero ahí iba a ser más complejo porque hubiera tenido que ser una entrevista colectiva y estructurada y se me iba de las manos la temática, así es que se la debo.

El entrevistado estuvo participando en todas las etapas de la elaboración, y estuvo de acuerdo con la interpretación que se va a dar, a continuación, a su historia de vida. La historia de Sergio Soto Christie.

ENTREVISTA

Yo creo que uno de los hechos más importantes de esta etapa fue cuando terminé el sexto básico en la Escuela Rural de Quillaípe, un poblado ubicado al sur de Puerto Montt, en la Carretera Austral, y tuve que irme a estudiar a la ciudad; al Liceo de Hombres, a lo que era en ese tiempo el primer año de humanidades (ahora séptimo básico).

Fue importante porque estaba acostumbrado a vivir en el campo, a la orilla del mar, en contacto con los pescadores, con las lanchas y también con las personas que trabajaban en el campo de mi papá. También con madereros que bajaban sus rastras de árboles al aserradero cercano (bueno a metros de mi casa), por lo tanto cuando llegué a Puerto Montt, me costó bastante habituarme a la ciudad, encontraba el olor a bencina de los autos, el humo que tiraban los pocos autos viejos que habían, me fastidiaba ese mal olor. Los primeros meses tenía ganas de volver, a cada instante me acordaba del lugar donde había vivido anteriormente.

Intervención: ¿Ese impulso era tuyo o de tu padre? ¿Qué te hizo ir al liceo?

Bueno mi papá siempre tuvo la visión de que si no estudiaba no podía ser nada en la vida, siempre me dijo desde chico que tenía que seguir estudiando y a como de lugar tienes que irte a estudiar a la ciudad.... y siempre se preocupó de esa parte, de darme el impulso y el apoyo para salir del campo a estudiar a la ciudad y ser alguien, tener una profesión.

Intervención: ¿Por qué tu crees que él era tan diferente al resto de los padres, de los muchachos de tu generación, que se quedaron en el campo y bueno, dentro de su entorno, por qué el afán de sacarte de tu entorno a algo más?

Debe haber sido porque a lo mejor mi papá había viajado, se había relacionado con otras personas que tenían más educación por parte de mi mamá, la mayoría de mis tías eran profesionales ya en esos tiempos, que también por ese lado seguramente pensó en que la única forma de surgir intelectualmente era estudiando, ya que en el

campo estaban los medios de subsistencia, que en el caso que me hubiera quedado no me hubiera faltado el sustento, pero iba a ser un bruto y eso no quería pienso yo.

Después de un año no me quedó otra que acostumbrarme, al pasar el tiempo me acostumbré definitivamente. Después venía en las vacaciones de invierno y de verano, y mi papá me iba a ver cada cierto tiempo, como una o dos veces al mes, todo dependía del transporte y de las condiciones climáticas, porque no había camino como ahora y el transporte era en lancha.

Allí terminé el Sexto año de humanidades de aquel tiempo. Después postulé a la Escuela Normal, el primer año salí aceptado en la Escuela Normal de Ancud, pero ese año no me pude ir porque me tocó el Servicio Militar y no me lo pude sacar, por lo tanto perdí un año, y al año siguiente, el 71 me fui a estudiar a la Normal de Ancud.

A principios del 73 postulé a una beca para ir a estudiar instrucción teatral en la Universidad de Chile y de la Normal de Ancud, me trasladé a la Normal José Abelardo Nuñez en Santiago como interno. La verdad es que la llegada a la José Abelardo Nuñez fue interesante porque me encontré con un grupo de amigos excelentes, además de mis tres amigos que se habían venido de Ancud, también becados y llegamos internos a la misma escuela. Así en el internado nos encontramos con una serie de personajes que eran de distintas partes del país, por lo tanto la acogida fue afectuosa, excelente, porque ahí habían estudiantes de Arica a Punta Arenas, y había un ambiente solidario porque todos los internos estábamos lejos de nuestras casas y nos ayudaron mucho en el sentido de acogernos, integrarnos, a conseguirte por ahí cosas que te pudieran faltar, como frazadas por ejemplo, o cualquier cosa ... estaban allí para tenderte una mano.

Estuve en el internado de la J.A.N., desde marzo del 73 hasta que se cerró, en la noche iba a estudiar Teatro a la Chile y en el día hacía la práctica supervisada, porque en el tercer año de las escuelas normales, en aquel tiempo, hacíamos la práctica profesional. Así en la mañana hacíamos la práctica en una escuela de la comuna de La Granja, en el campamento "El Manzanal", en el 25 de Santa Rosa hacia adentro, en ese tiempo eran puros fundos que de donde dejaba la micro había que caminar por el campo. Había una sola calle que hoy se llama Av. Trinidad que va a salir al 21 de Vicuña Mackenna y era la única calle que había al campamento, yo trabajaba en la única escuela de ese campamento. Era muy particular porque eran buses acondicionados en precarias condiciones para convertirlos en salas de clases y adentro estaban las pocas mesas y sillas que habían. En la mañana clases, en la tarde algunos trabajos en la biblioteca de la normal y en la tarde, a las 7 entrábamos a estudiar Teatro.

En la normal habían de todas las militancias políticas, incluso de los cuatro que fuimos becados, también eran de diferentes juventudes políticas, dos compañeros de la Izquierda Cristiana y dos que éramos de la Jota, y al llegar allá nos contactamos con compañeros de diferentes militancias políticas, pero en su mayoría gente de izquierda. Vivíamos sin problemas, discutíamos pero nos aceptábamos, por sobre todas las diferencias éramos amigos y compañeros de la Normal que eso era lo más importante y estaba por encima de la militancia política de cada uno de nosotros.

El año 73, se vivía un tiempo muy convulsionado en Santiago por lo tanto para nosotros venir de Ancud, de una ciudad pequeñísima, a una ciudad tan grande y a pesar de lo que se vivía, fue un cambio más fácil de aceptar que el que viví cuando salí del campo al Liceo de Hombres. Nos habituamos fácilmente, a mi no se me hizo difícil, el habituarme a todo el movimiento y a todo lo que ocurría en Santiago en aquel tiempo, fue también más fácil con el apoyo de los compañeros del internado y los colegas del Manzanal que me tocó convivir.

Se fueron agudizando cada vez más las diferencias políticas y el golpe de Estado era algo que se veía inminente, algo que la mayoría sabía que iba a pasar, pero nadie tenía conciencia, por lo menos nosotros los jóvenes, que iba a ser tan traumático. Cuando los viejos que habían estado en Pisagua, que habían sufrido la persecución de Ibáñez contaban todas las atrocidades que vivieron...uno decía que quizás le metían un poco de color, y uno lo creía en parte. Bueno, después nos dimos cuenta que era mucho más de lo que ellos contaban, y lo que habían pasado ellos no era ni comparable con lo que iba a suceder en el 73.

El día del Golpe de Estado, el 11 de Septiembre del 73 se celebraba el día del maestro, y ese día teníamos una convivencia con los niños y los colegas. No nos percatamos mucho de las noticias, porque en el internado no todos teníamos radio, en la mañana nos levantamos como de costumbre a las 6:30 am., y ahí algunos tenían algunas noticias de lo que estaba aconteciendo en Valparaíso, pero igual nos fuimos a trabajar, me acuerdo que llevábamos queso, y unas bolsas de aceitunas para la convivencia. Tomamos la micro en Alameda frente a Bernal del Mercado, allí en la normal, y la micro iba más llena que de costumbre ahí nos dimos cuenta que algo raro pasaba porque la gente comentaba lo que sucedía en Valparaíso. Al pasar por el frente de la Moneda también vimos raro, vimos militares, gente que corría más rápido que de costumbre, bueno allí la micro dobló por San Antonio y tomamos para Santa Rosa. A medida que avanzábamos en la micro, se empieza a escuchar la radio, en ese tiempo los buses eran de la Empresa de Transporte del Estado, el chofer puso la radio fuerte y nos enteramos de todo lo que estaba pasando.

Cuando llegamos allá al 25 de Santa Rosa, caminamos al campamento y cuando llegamos, nos encontramos con algunos dirigentes del campamento y nos dijeron que no nos podíamos quedar y teníamos que devolvernos porque era sumamente peligroso que nos pillaran ahí. En ese momento estábamos conversando cuando bombardearon la antena de la Radio Magallanes que quedaba por ahí cerca. Yo andaba con tres colegas más que nos tocaba hacer la práctica juntos, y además éramos los mismos que nos habíamos venido becados de Ancud (guatón Gómez, Miguel Soucci, Lorenzo Vivar y yo). Bueno, ya nos habían dicho que no nos podíamos quedar ahí, por todo el peligro que hubiera significado eso, el dirigente ya sabía que iban a allanar, y si pillaban a alguien extraño, los iban a llevar detenidos.

Solamente se quedó Miguel porque él tenía el pie plano, dijo Vivar, y no va a poder caminar hasta la Normal (risas), por lo tanto te tienes que quedar aquí donde sea. A esa altura, ya eran las 12 del día, ya no pasaba ninguna locomoción, los buses habían dejado de pasar, y la única opción que quedaba era caminar no más, para el centro. Nos dijeron que no pasáramos por el 25, porque los milicos habían instalado una metralleta, y estaban disparando, por lo que no podía pasar nadie. Dejamos a

Miguel allá en la casa de una colega que vivía cerca, él tenía que decir que era su marido o cualquier mentira no más, lo dejamos bien instruido y nos vinimos.

Caminamos del 25 para adentro y había un camino de zarzas que salía en el 23 de Santa Rosa, ese camino era empleado por la gente para acortar camino hacia Sta. Rosa, ese camino iba por la orilla de un canal. Logramos eludir así las metrallas que estaban en el 25. Ahí estábamos cuando de repente paró un taxi, con un pasajero que venía aterrado y nos subimos, el caballero iba para el lado de Gomero y trabajaba en La Pintana, él fue el que hizo parar al chofer y nos dijo que nos iba a encaminar hasta donde pudiera llegar el taxi y ahí el chofer afirma lo que dice el caballero, diciendo que si hay disturbios me devuelvo, porque está quedando la cagada y no creo que podamos llegar al centro.

Ibamos en el taxi cuando, por allí donde hay por el 9 de Santa Rosa una curtiembre, había una balacera y allí el taxi se dio la vuelta y hasta ahí no más duraba el viaje, las balas llegaban en la muralla y casi le llegaron al taxi. Seguimos caminando con ese caballero y bueno escapando de las patrullas y todos logramos, no sé cómo, ingresar al Hospital Barros Luco, por la parte de Santa Rosa. Allí también habían disparos adentro, y logramos cruzar por dentro y salir a la Gran Avenida. En todo eso ya se nos perdió el caballero que venía con nosotros, quedó no sé en qué parte ... como nosotros éramos más jóvenes podíamos correr más, escondernos de los milicos y esquivar las balas que disparaban también de los edificios que había por el sector. Cruzamos la Gran Avenida y de una carrera logramos llegar hasta Franklin, tomamos la línea del tren para abajo hasta adonde llegáramos, y así llegamos hasta Exposición por la línea del tren. En el trayecto de la línea habían vagos, y casuchas de latas y cartón, y por ahí nos íbamos escondiendo.

A todo esto ya habíamos salido de Santa Rosa a las 12 del día y ya eran las 6 de la tarde cuando íbamos por ahí por Exposición, al cruzar la calle fue la primera vez que nos pararon los milicos, nos pidieron documentos, nos registraron (nosotros por supuesto habíamos votado todos los papeles que nos pudieran comprometer), y nos preguntaron adónde íbamos y les explicamos que íbamos para nuestras casas, y que vivíamos cerca de la estación y ahí después de un rato un milico nos dejó seguir. Logramos poder seguir nuestro camino por los pasajes, porque nunca caminamos directo por la calle, sino que siempre doblando, nos trasladábamos de una vereda a otra, nos quedábamos en las mamparas de las casas y así logramos llegar a la Normal, antes de llegar encontramos a un profesor que nos dijo que en la Normal estaba la escoba, y que tuviéramos mucho cuidado porque estaban disparando para adentro.

Llegamos al frente de la normal y ahí los compañeros nos hacían señas, para que no entráramos todavía porque estaban disparando y ellos nos iban a avisar. Nos avisaron, corrimos y entramos a la Normal saltando el portón que estaba cerrado.

Una vez adentro le conversamos a nuestros compañeros la odisea por la que habíamos pasado luego de descansar un rato en las camas, con los pies acalambrados de tanto caminar y correr, además de la tensión. Yo no estaba tan adolorido porque estaba acostumbrado a caminar mucho, pero mis otros compañeros estaban muertos de cansados. Después, como a las 9 pm. fuimos a cenar al comedor de la Normal que quedaba por el lado de la Técnica, la Escuela de Artes y Oficios. Estábamos cenando cuando empiezan a llegar los disparos por las ventanas del comedor y obligados a

apagar las luces ... nos tiramos al suelo todos y ahí terminamos de comer un poco y cruzamos arrastrándonos el patio que llegaba a la Normal.

En la esquina de Bernal del Mercado con Alameda habían instalado una de estas ametralladoras que se ponen en un pedestal, la sierra que llamaba Hitler, y de allí se disparaba incesantemente contra la Normal, contra los vidrios, contra las murallas (esa escuela Normal antes había sido un regimiento y gracias a ello las murallas resistieron, porque era de adobe muy grueso), pero las ventanas no se salvaron, tuvimos que poner colchones en las ventanas para que el ruido no fuera tan fuerte y pudiéramos dormir.

El ambiente adentro era muy agitado, carreras de un dormitorio a otro, afortunadamente el de nosotros era el que estaba más protegido, porque quedaba en la otra ala del edificio, la más alejada de la Alameda, al final terminó la gran mayoría durmiendo en el dormitorio de nosotros, todos amontonados.

Me desperté como a las 6 de la mañana con otro compañero de Buin, nos vestimos, y como había una tranquilidad aparente, habían cesado los balazos y me dice vamos a ver que pasó en la calle y en la UTE en la noche, porque él me decía que los gritos que se oían y la balacera, tenía que haber pasado algo muy grave. Nos encontramos con otro compañero que estaba como en primer año y lo conocía de vista no más, era uno de los que no se había podido ir a su casa el día anterior.

Logramos cruzar el patio de la Normal, cuando nos percatamos que nos estaban disparando a nosotros y nos pusimos en contra la puerta, contra la mampara y los balazos pasaban por delante, estuvimos ahí un buen rato hasta que se calmó la cosa y ya eran como las 7 de la mañana, logramos saltar una muralla y corrimos adentro del patio de la señora que estaba a cargo de la alimentación de la Escuela Normal y ella nos abrió la puerta de atrás y nos dejó entrar, nos dio una bolsa de leche y si los pillan ustedes dicen que vinieron a buscar la leche para el desayuno, y el esposo me acuerdo que se enojó porque ella había abierto la puerta y dijo ¡cómo se pone abrir la puerta! ¡estos se andan arrancando, son extremistas! Y todo, entonces ella le dijo que éramos alumnos de la Normal y que no éramos extremistas, bueno en esa discusión estábamos cuando llega un balazo por la ventana, y no pasaría un minuto cuando de una patada echan abajo la puerta y entran los milicos, y nos detienen a todos, y entre ellos también al dueño de casa en bata de levantarse.

Nos sacaron a la calle Bernal del Mercado y nos tiraron boca abajo y allí estuvimos yo creo que hasta las 12 o más, yo levantaba la cabeza un poco y veía un mar de gente en el suelo y lo único que hacíamos con mis compañeros era tratar de no separarnos, con Freddy que era mi amigo que habíamos salido en la mañana de la normal. Después nos movieron un poco y nos dimos cuenta que estaban todos nuestros compañeros de la Normal que se habían quedado adentro, habían allanado y sacaron a todos detenidos, alumnos, profesores todos en el suelo.

De ahí nos llevaron a una cancha de la ex UTE, nos tuvieron todo el día parados, y del medio donde estábamos nosotros disparaban los milicos hacia unos edificios, nos sacaron de esa cancha y nos volvieron a tirar en la calle, pero ahora en Ecuador, nos subieron a unas micros, ya era tarde y nos llevaron al Estadio Chile, ahí en el estadio nos juntamos con más prisioneros que venían de distintas partes,

universidades, dirigentes sindicales, obreros, bueno, de todo. Estaba todo repleto, las galerías, las canchas, habían colas inmensas, te quitaban todas tus pertenencias y te registraban entero, y recién ahí te dejaban entrar.

Estuvimos una semana en el estadio, durante los primeros cuatro días no recibimos ningún tipo de alimentación, parece que el cuarto día nos dieron un pan, la gente de abajo se peleaba por quitarle el pan al otro, cómo sería el hambre que ya te renacen los instintos animales, se peleaban como animales por un pan, y el resto era tomar agua, y uno se llenaba de agua y después vomitaba. Las luces estaban prendidas día y noche con un generador que metía mucho ruido, y en la noche hacían girar un foco potente, ... con eso no se podía dormir, la luz era tan potente que dolían los ojos.

Uno sentía gritos, gente que la fusilaron, gente que torturaban se oía día y noche, pero sobre todo en la noche era un martirio estar ahí, muchas personas también se volvieron locas, no aguantaron la presión psicológica de estar ahí. Yo me acuerdo que estaba en la parte de atrás de nosotros, un poco más arriba, Víctor Jara, el yerno de Salvador Allende y otras personas que estaban siempre custodiadas por unos boinas negras, eran prisioneros de extrema peligrosidad.

Yo recuerdo que como el quinto día una persona cayó de la galería hacia abajo y gritaba un teléfono, y que si alguien salía que llamara a ese teléfono... seguramente era de algún familiar, se lo llevaron a enfermería y no sé qué habrá sido de él, claramente estaba trastornado.

Nosotros tuvimos la suerte, ... entre todos los que estaban detenidos, estaba el Director de la Normal, que era un caballero viejito que era de Iquique, y él dentro de lo que estaba pasando, un día dijo que él tenía dos amigos en el ejército de infancia y uno estaba en Arica y el otro en Punta Arenas, conversando, en esas conversaciones mirando hacia el suelo y balbuceando, nunca hablando a la cara, porque no se podía conversar.

Un día llega un militar a visitar el estadio y él se para en medio de toda la gente y dice ¡ahí viene mi amigo!, y el milico que estaba al lado le dice ¡siéntate viejo tal por cual! Y otro milico le dice déjelo que cumpla su deseo, y lo llevó donde estaba su amigo, y justamente era su amigo y nosotros pensábamos que estaba delirando porque no estaba muy bien. Su amigo le dice que hiciera una lista con sus alumnos e hizo la lista con todos los que éramos normalistas, además incluyó a alumnos de la UTE que estaban muy comprometidos y también de otros lugares.

Nosotros pensábamos que nos estaban engañando y un día como a las 5 de la tarde empezaron a llamar la lista de nosotros, se hacía interminable la lista porque uno pensaba que no estaba en la lista, ¿dirán mi nombre?, y de repente te nombraban a ti ¡qué alegría! Ya estábamos todos formados para salir ese día, formados y ya eran como 20 para las 6, y en eso un niño que era como de unos 14 años le quitó el fusil a un milico evidentemente trastornado y en eso un milico raso lo mata, y se tiró al suelo a llorar porque él era tan prisionero como todos nosotros, y que no sabía lo que hacía ahí y porque lo mandaban a matar, lloraba como un loco sin consuelo. Con el atado ese día no pudimos salir.

Y así al otro día nos volvieron a llamar y ahí definitivamente salimos del estadio, recuerdo que a la salida nos regalaron unos plátanos y nos fuimos corriendo y comiendo los plátanos, porque nos largaron minutos antes del toque de queda, muchos de los que salieron no pudieron llegar a ninguna parte, y los volvieron a tomar otra vez. Yo me acordé que tenía una prima que vivía en Moneda y corrí para allá con tres compañeros más y le tocamos la puerta y afortunadamente estaba, estuvimos unos tres días encerrados, y al cuarto día salimos a mirar un ratito.

Al otro día nos atrevimos a ir a la Normal a ver qué pasaba, estaban todos nuestros estantes rotos, yo me acuerdo que tenía una colección de libros de la Editorial Quimantú que había comprado en la escuela de Teatro, y había alcanzado a sacar y quemar la primera hoja que tenían mi nombre. Ese día que llegamos después de Sta. Rosa le sacamos las hojas de todo lo que pudiera tener nuestros nombres, porque si encontraban tu nombre en algún libro era persecución política segura, en ese aspecto fuimos precavidos y no dejamos ninguna evidencia.

Habían roto todos los libros, los estantes estaban descerrajados, rescatamos solo algunas de nuestras pertenencias. La idea nuestra era volver al internado, pero tuvimos que irnos cada uno para su casa. De ahí me fui con Freddy para Buin, allá estuvimos en su casa como 15 días, estábamos sin ningún problema porque el papá era bien conocido, toda la gente lo estimaba y era dirigente del Club deportivo Lautaro. Estuvimos tranquilos y nos repusimos físicamente en parte por todo lo que habíamos pasado.

Posteriormente se reanudaron las clases y seguimos trabajando en el campamento. Pero como en Noviembre nos llega una carta certificada a los cuatro, una carta confidencial que venía con rojo (todavía la tengo por ahí guardada), y decía que no podíamos seguir ejerciendo como profesores porque éramos elementos peligrosos y activistas políticos, y nos echaron del servicio. Como éramos jóvenes en ese tiempo, nos atrevimos a presentar una apelación, me acuerdo que primero la presentamos al ministerio y también presentamos una a la gobernación del segundo sector escolar de Pedro Aguirre Cerda, en esa oficina nos rechazaron, y en el ministerio siguieron investigando, nosotros fuimos a ver cuantas veces qué pasaba, al final me acuerdo que un visitador de Educación nos escuchó, y la verdad es que nos tomó buena, y nos dijo yo les voy a ayudar, pero no les puedo asegurar que nos vaya bien, pero les voy ayudar porque les creo y también tuvimos la suerte que el Director de Educación y nuestro Director de la Escuela nos dieran buenos informes, ...eso sin duda nos ayudó, además de los informes que recibimos de la comunidad, y al final de cuatro meses de investigación, nuestra apelación fue aceptada y nos reintegramos a trabajar otra vez en el mismo campamento que tanto nos apoyó.

Estaban esperándonos nuestros cursos, y vacantes nuestros puestos de trabajo, además que los profesores que iban a reemplazarnos no se adaptaban a trabajar en el campamento, y arriba de esos buses. En invierno el barro y el frío complicaban mucho la tarea, y en el verano, como los buses eran de fierro, se recalentaban y el calor era insoportable, entonces en esas condiciones era muy difícil adaptarse, además que los colegas hacían su tarea también para mantener nuestros puestos vacantes, conversaban con los profesores nuevos y les decían los motivos por los cuales estábamos fuera del colegio, y que no aceptaran quedarse ahí porque no era justo, que aceptaran un cargo que era por derecho de otra persona, en un momento en el cual

nosotros nos encontrábamos apelando, y ante esto los profesores terminaban por no aceptar el cargo, y gracias a eso nos pudimos reintegrar sin ningún problema a la misma escuela.

Después nos separamos con nuestros compañeros que nos habíamos venido de Ancud, uno se fue para Aysén, yo me trasladé a la José María Caro, estuve dos años ahí y me devolví a la misma escuela El Manzanal, pero vino el 86 y nos calló la exoneración, ... caímos otra vez.

Primero me exoneraron a mí y después a nueve colegas de mi escuela, si me hubiera quedado en la José María Caro, igual me hubieran exonerado porque estábamos identificados como profesores de Izquierda.

El otro año cayó mi amigo Vivar, él creía que no lo iban a exonerar porque había sido el único profesor de La Granja en estudiar en la Chile Dirección Coral, pero lo echaron igual.

Antes que me exoneraran yo había estudiado en la Católica educación diferencial y el master en educación diferencia, con esto los primeros años hacía clases particulares, no me afectó tanto, pero después se pusieron malas las clases particulares, fueron los años difíciles en la parte económica.

Luego de cuatro años me reintegraron en la comuna de La Granja, pero no a la misma escuela, sino a una de Educación Especial en la población San Gregorio, donde estuve hasta el año 2002, cuando pedí mi traslado a la Municipalidad de Puerto Montt. Me reconocieron los bienes, y todo lo que correspondía.

La causa de mi exoneración fue política, porque siempre el compromiso político estuvo ahí, la mayoría de los exonerados eran todos pertenecientes a la AGECH, a la Asociación Gremial de Educadores, y la mayoría desarrollábamos actividades políticas en diferentes ámbitos, principalmente en el magisterio. Dirigentes de base en sus escuelas, otros también dirigentes comunales, yo era representante de mi escuela en el comunal, y después era dirigente del comunal, todos teníamos compromiso y trabajo político.

En eso el año 1981, justamente en el período de la crisis económica y política, yo estaba todavía trabajando en La Granja, pero las clases particulares estaban escaseando y por eso tuve que buscar otro colegio, y hay un día un aviso en el diario, decía que se necesitaba psicopedagogo en un colegio particular, ubicado en la calle García Hurtado de Mendoza 7744, y así llegué al Raimapu, fui entrevistado por la Patty Boncci, que había sido exonerada de la Chile, era profesora de filosofía, me pidieron una recomendación que me dieron en la Católica, y con eso me entrevistó el consejo de administración y con eso quedé aceptado.

El Colegio Raimapu llevaba un año de funcionamiento, no menos, porque empezó en Marzo, y yo entré como en Noviembre de ese mismo año, allí estuve también hasta el 2002.

En el Raimapu, la mayoría de los profesores que en ese tiempo ingresaba a trabajar, eran todos exonerados o con algún compromiso político, tenía que ser así por

las características del colegio, todos los profesores éramos de izquierda, yo creo que había una educadora que era de la Izquierda Cristiana, no había ningún profesor que estuviera a favor de la dictadura, allí se creo en esos tiempos difíciles nuevamente una verdadera familia, donde nos ayudábamos, y también ayudábamos desde dentro a la lucha contra la dictadura, si había que imprimir panfletos o cualquier cosa, todos estábamos dispuestos a trabajar en conjunto y por supuesto que teníamos vínculos políticos con organizaciones sociales y sindicales. Me acuerdo que una vez estaban en paro los trabajadores ferroviarios, y los profesores fuimos a apoyar el acto, y los niños les escribieron unas tarjetas donde les daban su apoyo, en mitad del acto se pusieron a leer esas tarjetas y una era especialmente singular por las palabras de apoyo y que siguieran luchando por su causa. Después pregunto de quién era, y me dice un colega de tu hija.

La mayoría de los alumnos, eran hijos de exiliados políticos, nuestros hijos y los hijos de la gente de izquierda que se acercaba al colegio, siempre con un nexo de amistad o familia, porque habían familias completas que ponían a sus hijos en el colegio.

Generalmente la puerta del colegio permanecía cerrada y vigilada, con mucha custodia porque en cualquier momento podían venir y allanar el colegio, pero afortunadamente nunca sucedió.

Aquí crecieron mis hijos, en una familia grande, donde había valores de justicia, de solidaridad, el respeto hacia sus pares y hacia el mundo que los rodea, donde tomaron conciencia social, que se contraponen un poco a los valores actuales y la posibilidad de no crecer en una cultura del odio y del rencor, pero no por eso olvidar y perdonar lo que pasó en Chile. Era una educación bien especial, donde se enseñaba a pensar, a resolver problemas, a ser críticos, casi todos los chiquillos que han salido del Raimapu se han ido a Universidades tradicionales, y los otros se han dado el lujo de estudiar lo que han querido y donde han querido, estoy conforme de la educación que tuvieron mis hijos y el ambiente donde se desarrollaron. Muchas veces se nos ha criticado, a mi y a mi esposa por la forma cómo nos mostraron el mundo, pero es el mundo de la verdad y nos sentimos orgullosos.

Bueno, estos son los hechos más importantes de mi vida en el ámbito de la historia política reciente de Chile, relacionados con mi vida profesional, que fue el nexo para vivir todo lo que viví, y para tener conciencia directa de los sucesos más atroces de la historia del país.

Gracias por la entrevista, por tu disposición
Gracias, y yo también me siento muy orgullosa de ti.

INTERPRETACION DE LA ENTREVISTA

La entrevista nos refleja una realidad social que es la falta de oportunidades educacionales en las zonas rurales de nuestro país, en relación a la ciudad, lo que obliga a las personas que buscan educarse ir a la ciudad, aún a costa de muchos sacrificios, aparte de los problemas de adaptación que tiene que asumir un niño de 13 años, enfrentarse solo a lo desconocido, a vivir fuera de su casa y en un ambiente

contaminado. Esta era la percepción de mi padre en esos tiempos, esto se evidencia cuando alude al “olor a bencina, a humo”, de los pocos autos viejos que habían. Hay que considerar que él venía de un lugar donde hasta hoy existe una vegetación nativa exuberante y el aire se conserva puro.

Esa misma realidad la vivieron todos los jóvenes de su generación que se atrevieron a emigrar a la ciudad en busca de mejores expectativas de vida, y los que se quedaron en el campo, obviamente no pudieron salir; por no tener las herramientas y la preparación educacional para dedicarse a otra cosa.

Es importante, y recalca el papel que jugó su papá en todo este proceso porque él era campesino, pero tenía la visión de la importancia de la educación, mi papá cree que fue porque él viajó y se relacionó con personas que eran profesionales, además del hecho que su mamá y sus tías fueron profesionales.

Luego de haber terminado sus estudios de preparatoria, postuló a la Escuela Normal de Ancud. Se fueron construyendo los proyectos de mi abuelo, pero no como él lo había planificado, ya que sus intenciones eran que siguiera la carrera militar, y no que su hijo fuera un profesor muerto de hambre, en esta etapa mi padre no contó con el apoyo de mi abuelo, pero eso poco le importó e ingresó a la Normal sin ninguna ayuda de ningún tipo, la inquietud y ganas de servir en el plano de la educación fueron más poderosas.

A esas alturas ya se había acostumbrado a la ciudad y también a los estudios. Empezó el año 71 a estudiar en la Normal de Ancud, y aquí hay un hecho trascendental: una beca que le dieron en 1973 para estudiar Instrucción Teatral en la Universidad de Chile, en Santiago, le dieron la misma beca a tres compañeros más que se vinieron de Ancud como internos a la José Abelardo Nuñez. Otra vez el cambio, de una ciudad muy chica a la capital, que no conocían, pero el cambio no fue tan grande como el que había vivido antes, y se adaptó rápidamente a una ciudad convulsionada por las diferencias políticas entre la izquierda y la derecha, que se desencadenarían en un trágico y traumático 11 de Septiembre.

En el internado había solidaridad, se ayudaban unos a otros y la convivencia era muy buena, para él fue muy interesante la llegada a la José Abelardo Nuñez, porque también se amplió su espectro político. Él ya en ese entonces era de la Jota, y se encontró con compañeros de todas las tendencias políticas, pero principalmente gente de izquierda, con los cuales se discutía y se hacía una vida comunitaria muy fuerte, él dice que ante cualquier diferencia eran compañeros de Normal y amigos.

Era un joven inquieto, y aceptaba los desafíos que se le iban presentando en la vida, solucionándolos con inteligencia y con valentía por sobre todas las cosas.

A esas alturas, estaba haciendo la práctica profesional supervisada, en la comuna de La Granja en un campamento, la escuela, -cuenta- era bien particular, eran unos buses viejos que los habían acondicionado en precarias condiciones para ser utilizados como salas de clases. Junto con él, hicieron la práctica los tres amigos que también se habían venido de Ancud, becados. Luego de cumplir en la mañana con la Práctica, volvía a la Normal y hacía algunos trabajos en la biblioteca; luego se iba a la

Escuela de Teatro, adonde entraba a las siete. Y así de marzo hasta Septiembre, donde su vida tuvo un vuelco.

Así llegó el 11 de Septiembre de 1973, fue marcado por el entrevistado como uno de los hechos más importantes y eso se evidencia en la extensión que le da en particular a esta parte de su vida.

Esta es una historia emblemática en el sentido de la forma en que la historia política y social de Chile reciente afectó, y sigue afectando, a tantas personas, incluyendo a mi padre, y cómo una fecha puede ser tan relevante, es decir, marcar un antes y un después en la vida de las personas, y una fecha ser capaz de dar vuelcos en la vida de las personas, todos los que vivieron esa fecha tienen algo que contar. Y por otro lado de la perseverancia que tuvo por luchar por sus derechos y ser honesto con sus ideales políticos y después enfrentar en Santiago, en Chile la Dictadura y seguir siendo consecuente con su vocación de pedagogo social, y siempre estar en contacto con las capas marginales de nuestra sociedad y con sus ideales políticos, conectados con su trabajo en el magisterio.

Nos cuenta el entrevistado todo lo que ocurrió ese fatídico 11 de Septiembre, desde la mañana cuando se fueron como de costumbre a trabajar al campamento; recuerda que era el día del Maestro, y cuando iban en la micro se percataron que el Golpe ya era inminente, llegaron al campamento y se encontraron con un dirigente que les dijo que era peligroso que se quedaran ahí porque iban allanar. Aquí hay un relato muy interesante de la odisea que tuvieron que hacer para llegar del 25 de Sta. Rosa a la escuela Normal, que quedaba en el centro de la calle Bernal del Mercado.

Cuando lograron ingresar a la Normal ya en la tarde, estaban en el comedor cuando empezaron a disparar hacia la normal, el entrevistado cuenta la noche de horror que se vivió tanto en el internado como en la ex UTE. Al otro día los tomaron detenidos en la casa de la señora que estaba a cargo de la alimentación del internado, y los sacaron con otros compañeros a la calle, luego de todo el día, ya era la noche cuando los llevaron detenidos al Estadio Chile, junto a detenidos de diferentes lugares.

El relato del Estadio Chile, fue más preciso de lo que me esperaba en esta entrevista, para el entrevistado fue un hecho traumático, pero me llama la atención la claridad de las cosas que tenía en ese momento, por ejemplo cuando relata que al cuarto día les dieron un pan y cómo los demás se peleaban por el pan, con el hambre afloraban los instintos animales, también vio a mucha gente trastornarse por la presión de oír torturas, gritos, disparos. No sé, yo creo que hay que estar ahí para saber lo que significó todo eso, para mí es difícil imaginármelo y muy doloroso asumir que mi padre estuvo allí.

Es interesante el hecho de que no se percibe en su relato odio, sino una sensación de liberar, de acordarse con pena con nostalgia, que a personas que vio ahí por última vez, no las volvería a ver más. No hubo intervenciones en este pasaje porque no fue necesario manejar este tema, él me contó lo que en ese momento quería contarme, nada más, y yo lo respeté ...(hubo cosas que no cuenta, pero esto es parte de la privacidad). Tuvo la suerte de salir de ahí, no lo podía creer cuando fue nombrado en una lista que había hecho el Director de la Normal que también estaba detenido con ellos.

Pero otro suceso muy complicado se le iba a presentar, le llega una carta certificada en la que lo inhabilitan como profesor, le quitan su título por ser un mal elemento, según el criterio del gobierno de facto, agitador social etc... Tuvo la valentía de apelar esa decisión arbitraria y salió victorioso, y se reintegró a su querido campamento Manzanal, donde le esperaban sus alumnos y sus colegas que eran muy amigos.

Siguió con su trabajo social en la escuela, y a la vez comenzó a estudiar en la Universidad Católica, luego de unos años lo exoneraron, y a los cuatro años se reintegró a una Escuela Especial en San Gregorio.

En 1981 entró a trabajar en el Colegio Raimapu, que fue realmente una familia, y aquí empieza el nexo con sus hijos, que fueron producto de este proyecto educativo que estuvo muy vinculado a la historia de Chile reciente, la dictadura y, en especial, en la lucha contra esta.

Esta es la historia de vida de mi padre, bueno una parte, porque en realidad lo que estoy presentando es un fragmento de su vida, lo más emblemático fue la forma en cómo, un joven provinciano, pudo sobrellevar un suceso de esa magnitud y de ser consecuente con sus ideales y ser perseverante en la vida, a pesar de que ese día lo marcará para siempre y le diera un vuelco a su destino.

Me llama la atención su capacidad para asumir lo que pasó en el Estadio Chile, yo creo que tuvo que haber hecho algún tipo de terapia, lo más probable que fue ayudado por sus propios compañeros a superar en parte el episodio, y es interesante el hecho que no tiene odio, pero sin embargo no perdona, y eso se lo agradezco enormemente porque no me gustaría odiar, no conozco ese sentimiento y ojalá nunca lo llegue a conocer, a pesar de tener plena conciencia de lo que pasó. Y también las ganas de seguir adelante, con su pasión que es la educación escolar, a pesar de todos los impedimentos que tuvo.

FRAGMENTOS DE UNA MUJER....

Carolina Flores Albuquerque

Introducción:

Analizar un hecho histórico desde el punto de vista de una mujer, es sin duda, una verdadera odisea, que nos permite ver las diferentes evoluciones del ser mujer, del ser hija, del ser madre, del ser esposa y del ser abuela. Es más, siempre las coyunturas sociales importantes van moldeando a los seres humanos, los van perfilando, haciendo que posean ciertas actitudes, ciertas formas de expresarse. En síntesis, todo ser humano cambia de acuerdo a las circunstancias que ocurren en su historia de vida, pero... a juicio personal, creo que las mujeres, en ciertos hechos históricos, ciertas coyunturas, son más sensibles, sienten de forma distinta, incluso, me atrevo a decir, que en ciertos procesos, suelen quedar con más huellas que los hombres. Esta idea, se puede reforzar con plantear que el género femenino tiene muchas más licencias para expresarse, no le teme a la sensibilidad, puede abrir sus emociones sin temor, al recordar con emoción le da un matiz distinto a sus recuerdos, los hacen más emotivos. Al contrario de los hombres, que de acuerdo con el "karma", la sensibilidad es cosa de mujeres, es por ello, que muchas veces omiten y/u olvidan con más facilidad, algunos aspectos que no le son agradables de recordar.

Aún así, sabiendo que escribir sobre mujeres en el terreno de la Historia puede ser algo común de este siglo, sobre todo cuando éstas pasan a tener mayor protagonismo en política y sociedad, me parece que siempre es necesario poder conocer nuevas visiones de la Historia Social.

La idea central de este ensayo, es lograr socavar dentro de los recuerdos de las mujeres del ayer, extraer los procesos más significativos personales a partir de un hecho histórico. Lograr ver dentro de sus vivencias, cómo fueron construyendo sus vidas sus mundos, cómo sintieron y cómo sienten hoy, para así llegar a aquellos momentos que de una forma u otra marcaron sus historias como mujeres. Pueden ser momentos personales, como también momentos que marcaron a toda una sociedad, o en el caso chileno, a todo un país... el momento a analizar, aunque ya ha sido más que escrito, será un vez más el Golpe de Estado de 1973, el proceso de dictadura y las huellas que dejó en la protagonista de este ensayo.

La Protagonista:

Según el Historiador Vilar, "la memoria construye", con esta idea, se llevará a la luz de estas páginas, parte del relato de Laura Rebolledo Espinoza. Mujer profesional, de cincuenta y algo de años, casada, madre de dos hijos.

Su historia parte el 14 de junio de 1951, cuando nace en Santiago; hija de una cantante lírica y un artista circense y actor, es la menor de tres hermanos. Su vida

germinó como la de toda niña normal, pero fue notablemente marcada por un aspecto muy importante, la ausencia del padre, este quiebre dentro de su núcleo familiar, hizo que Laura, desde niña, creciera viendo la lucha que su madre emprendía diariamente como jefa de hogar.

Así vivió su infancia, en un puerto de San Antonio que recuerda con mucha nostalgia, sin embargo, ni las risas ni juegos de niños junto a sus hermanos lograron borrar un doloroso recuerdo, posiblemente hasta un sentimiento de odio que se conserva y que se remueve con los recuerdos... la mucha falta que le hizo su padre..., quizá ésta sea una de las aristas que marcaron el carácter autoritario que sale por cada gesto o palabra de ella..., quizá esto marco su espíritu de lucha que la caracteriza hasta estos días...

A los 13 años Laura ingresó a las Juventudes Comunistas, por influencias de un tío que siempre la entusiasmaba e invitaba para que participara en las fiestas que le hacían a los niños y jóvenes. Estas invitaciones, tan intrascendentes, pasarían a ser algo más que simples invitaciones.... Sería el comienzo para formar parte del Partido Comunista, el cual integró con sus demás hermanos, en los años posteriores siguió estudiando, ingresó a la universidad a Pedagogía en Educación Musical, paso que le ayudaría a cumplir uno de sus mayores sueños juveniles... Ser cantante.... No obstante, las vueltas de la vida se encargaron de situarla en un escenario más "áspero" más intenso, más difícil, así, y con el correr del tiempo, se convirtió en una dirigente de las juventudes comunistas.



De esos años y de los que siguieron, quedan innumerables huellas, una de ellas fue un día en especial "aquel 11 de septiembre de 1973", aquí fluyen emociones que embargan con grandes recuerdos, con lágrimas y sensaciones... con esta idea, se enlaza el escenario donde se desarrollará la entrevista.

El escenario temporal recorrerá desde el Chile de los '70 hasta nuestros días... en estos 30 años intentaré recrear brevemente la historia de una mujer que nos ayuda a reconstruir y conocer, a través de otra mirada, uno de los capítulos más intensos de la sociedad chilena; los famosos treinta años, es decir, la Unidad Popular, el Gobierno de Salvador Allende, las crisis y tensiones sociales, el Golpe de Estado, La Dictadura, el retorno de la Democracia, los Derechos Humanos y todo lo que envuelven estos treinta años de Historia,... esto significa que además de conocer cómo la protagonista se desarrolló en el Chile de los '70, y cómo esos años generaron una serie de cambios

que marcaron su vida, también conoceremos con los ojos de ella aquel escenario y los otros actores involucrados en este capítulo.



Sobre la Entrevista:

La entrevista en sí se dio en un ambiente grato, acogedor y con un clima bien relajado. Debo confesar que la inexperiencia fue quizá un aporte esta vez, tenía la claridad de lo que iba a buscar, sin embargo fue mucho más que una memoria entretenida, no pensé que me iba a emocionar y a sorprender con el testimonio de Laura, que más allá de ser la típica mujer chilena luchadora, tiene algo más que contar que la famosa historia de salir adelante y todo ese rollo. Personalmente creo que “Lauris”, como cariñosamente le llamo, pasó a ser más que un testimonio, es un agente activo de historia social, tiene un sagacidad para recordar increíble, es un nudo convocante, recrea recuerdos y los va ordenando tan sigilosamente que una,

como espectadora ante su historia, sólo se limita a escuchar y a sentirse seducida por sus memorias.

En cuanto al método utilizado, éste fue la entrevista con línea de tiempo, ya que, era necesario ubicar a la protagonista en un determinado espacio temporal, para hablar sobre el tema.

Con la pregunta de inicio y en gran parte de las preguntas, Laura, logra rescatar importantes hechos y acontecimientos sociales. En cuanto a los cambios sociales importantes nombró lo siguientes parámetros llevados a la negrilla:

Discriminación social de hombres a mujeres, la llegada de un **Gobierno Popular** logró integrar a las mujeres, y no tan sólo a este grupo, sino más bien a todo un núcleo de personas que buscaban cambios e igualdades sociales, un rol fundamental también fue la **integración de los jóvenes**, los cuales energizaban no solo de “aspecto” las calles, sino como de contenidos más sensibles, la posibilidad de un nuevo cambio.

Con la llegada del Partido Socialista al “poder”, se promulgó un papel activo del Estado en la economía, pretendió establecer una mayor **justicia social** y legislar en profundidad los derechos laborales, además de consolidar una **democracia popular**. En general, este gobierno, que ya en los años '60 venía gestando un cambio de pensamiento, y que se consolida en 1969 cuando Salvador Allende consiguió la creación de la Unidad Popular, **logró fomentar la igualdad entre hombres y mujeres**.

La UP estaba integrada por las principales formaciones de izquierdas (PS, PC y Partido Radical Social Demócrata, fundamentalmente) e incluso a ciertos grupos del Partido Demócrata Cristiano. Este gobierno fue **interrumpido de forma violenta el 11 de septiembre de 1973**, con este hecho, **la figura de Salvador Allende**, desaparece de la forma más lamentable posible, el presidente “pagará con su vida la lealtad del pueblo”¹... A través del Golpe de Estado, que fue la “toma” del país por los militares y, no sólo por ellos ya que esta fue la parte “agresiva”, además hubo gente que simpatizaba y agradecía la intervención militar, ya que, en algunos sectores sociales dicha “intervención”, fue la gran salvación del país, lo que no sabían era que aquella “toma” se traduciría en Dictadura por más de 17 años, que durante este período los que comandaban el país no se interesaban, por los Derechos Humanos, cosa que se demuestra con creces en la actualidad.

Durante el 11 de septiembre de 1973 y los años posteriores, se produjeron los más aberrantes crímenes, torturas, y detenciones de hombres y mujeres que formaban parte de las asociaciones y partidos de izquierda; la justificación por parte de los militares... Salvar el país de la “**plaga comunista**”... la pregunta que nos hacemos la gran mayoría: ¿Era la forma de hacerlo?...

En materias estatales se iniciaron fuertes cambios constitucionales radicales, que llevaron los afanes de igualdad social sólo a recordarse como posibles “utopías”, y no como una eventual posibilidad. En cuanto al Estado, este tuvo transformaciones a juicio de la que escribe “detestables”, en materia económica, privatizó todo ente que en esos años se podía privatizar, en términos claros “la derecha militar, hacía rica a la derecha empresarial”², Impuso una constitución que nos rige hasta nuestros días y que, personalmente, cuestiono su legitimidad, cerró carreras importantes en las universidades, sociología por ejemplo, y la consecuencia más importante... logró que todos los que pensaban de forma parecida al socialismo... “callaran” y se sumergieran en el régimen del terror...

La Entrevista:

PREGUNTA: Si bien el desarrollo de la mujer se va incrementando a grandes pasos en nuestra sociedad actual, ¿cuáles crees tú que han sido los cambios más importantes que has tenido en estos últimos años, te has desarrollado más como mujer, tienes más participación social ahora que en años anteriores? ¿a qué crees tú que se deben estos cambios?

LAURA: *Por supuesto que ha habido cambios, fundamentales, sumamente importantes. Para mí como mujer, y pienso que no solamente para mí como mujer, sino que para todas las mujeres de este hermoso país llamado Chile. Creo que con lo que yo te conteste voy a interpretar a muchas mujeres.*

“Las mujeres tuvimos acceso, de los años ’60 en adelante, empezamos a tener acceso a decir lo que queríamos, a manifestarnos, a poder entrar donde solamente entraban los varones.... Y por supuesto que con la llegada de un

¹ Últimas palabras dirigidas al pueblo por Salvador Allende G.

² Véase: “El Saqueo”, María Olivia Monckeber.

Gobierno Popular, las mujeres tuvimos mucho más acceso, tuvimos mucha más participación...”

En cuanto a los cambios personales, fue el ser madre y esposa que el año '70 no lo era, esos son cambios importantísimos como persona. Pero a nivel general, como mujer, uno de los cambios más importantes ha sido el poder pasar de un día a otro, de un 10 de septiembre a un 11 de septiembre, siendo una joven que quería luchar por un cambio en este país, pasar a ser una adulta de la misma edad, pero conociendo la verdad de los seres humanos, conociendo el egoísmo de los seres humanos, sólo en 24 horas, ese fue un cambio demasiado permanente e importante en mí.

Sobre la participación, tuve mucha participación antes del año '73, como una joven que quería cambios, como una joven que estaba en un partido, que trataba de ir por una línea que llevará al país a desarrollarse en mejor forma con mucha más participación de la gente humilde, pero a partir del 11 de septiembre del '73 por supuesto que la “cosa” cambio, porque de ser una joven tranquila, me convertí en una joven combatiente, y eso es harto decir cuando un día atrás no lo era, que la mujer ha tenido más participación, a partir del 11 de septiembre, las mujeres tuvimos participación, a lo mejor no en general, pero si aquellas que fuimos combatientes...

No todas las mujeres son combatientes, el combatir era una cosa de hombres, según algunas mentalidades, el combatir para mí es de todos los seres humanos que quieren cambios...

¿Siempre tuviste esa mentalidad de buscar lo que quieres por medio de la revolución?

LAURA: Siempre, lamentablemente vivimos en una sociedad donde no se permiten cambios tranquilos, siempre que tu quieras hacer un cambio, que sea fundamental para una gran masa, son cambios que llevan quizá hasta la violencia, es lamentable pero así es...

Escenario y Protagonista:

Para recordar años anteriores vamos a sumergirnos en tu memoria, la cual está marcada por grandes etapas y procesos personales, también por hechos significativos para ti, hechos sociales que han influido trascendentalmente en tu manera de pensar... uno de esos hechos fue el Golpe de Estado de 1973, y con ese tema en especial vamos a trabajar....

RONDA DE PREGUNTAS:

¿Qué estabas haciendo un mes antes del golpe de estado de 1973?

*LAURA: Estudiaba en la Universidad de Chile, estudiaba Pedagogía en Educación Musical, a la vez **trabajaba como funcionaria de las juventudes comunistas de Chile en el Comité Regional**, estaba en la parte de organización de la juventud del partido, y fundamentalmente esas eran las dos cosas que hacía, con algunos adornos por ejemplo escribir, siempre me ha gustado escribir, y mi música.*

¿Qué estaba sucediendo con la juventud en general en ese entonces?

LAURA: En general la juventud, habría que dividir la juventud en dos o más grupos, porque por ejemplo, **a la juventud que yo pertenecía, era una juventud que trabajaba en son de conseguir cambios, en general para el país, para la juventud, cambios que favorecieran a la clase trabajadora, a la clase obrera, a los jóvenes que tenían menos acceso.** Pero había otra juventud, que visitaba el Coppel, tomaba helado, bailaba y lo pasaba el “descueve”, y que hasta el día de hoy, generalmente se sigue viendo, es esa juventud que no ve más allá de lo que quieren ver sus ojos o de lo que sus papás les han dicho que miren.

¿Pensaste que la situación del país iba a desembocar en este hecho? Crisis de 1973. Lo vamos a ver con ojos tuyos, no con ojos de la historia, tu viviste los momentos de tensión social, la oposición estaba contra el gobierno, muchas manifestaciones,... alguna vez tuviste que hacer una fila para conseguir alimento, hacer ollas comunes, etc.

LAURA: *La oposición de ese entonces, no era que no había, había pero lo tenía la oposición..., hice “colas” como todo el mundo para comprar o más bien mi mamá hizo colas para comprar. Honestamente, era un abanico de cosas que pensábamos que podían pasar, y a cada cosa que conformaba ese abanico le íbamos, yo personalmente le iba entregando un porcentaje de posibilidades de que si pasaba o no... el golpe de estado no estaba en el más alto de los porcentajes de mi abanico. Ilusa yo, tenía 22 años... no pensé que los militares chilenos, que se supone que eran los hombres que podían defender a nuestro pueblo, se volcaran encarnizadamente contra nuestro pueblo, eso no lo pensé nunca...*

¿Eso influyó fuertemente en tu cambio de pensar?

LAURA: *Influyó fuertemente en mi cambio de pensar, los militares chilenos tenían antes del 11 del septiembre todo mi respeto, hoy tienen todo mi repudio...*

¿Laura, te recuerdas específicamente el día del golpe, el día, la hora, la sensación que tuviste, lo que te imaginaste?

LAURA: *Yo me encontraba la noche del día 10 de septiembre en el local que pertenecía a la juventud del partido comunista de la décima comuna, un local muy conocido por todos porque era el local donde se hacían las mejores peñas de ese entonces, y más o menos tipo 1:30 AM., supimos de movimientos de tropas, eran las 3:00 AM, y aún pensamos que era sólo eso... movimientos de tropa, pero entre 5:00 y 6:00 AM, del día siguiente, del 11 de septiembre del año '73, supimos que sí había golpe de estado.*

**¿Cómo fue tu reacción ante ese movimiento de tropas, ante el Golpe de Estado?
¿Sentiste miedo?**

LAURA: *La verdad es que sentí mucha pena, pero yo no sabía todavía lo que podía significar un golpe de estado. No miedo, mucha responsabilidad, a las 7:30 AM, acudí rápidamente, aún corrían micros, quizá menos que en días normales, al local del*

comité regional del partido, estaba ubicado en Sazie con Vergara, yo era funcionaria de eso, trabajaba en organización, y una de las partes que me tocaba cumplir era que bajo mi cargo estaban todos los registros y los carnets que pertenecían a la juventud, que pertenecían del comité regional capital, por lo tanto cuando supimos que el hecho era concreto, golpe de estado, a pesar de que yo no conocía grandemente lo que significaba un golpe de estado, si supe que tenía que hacer desaparecer esos registros, y en un tambor que se utilizaba generalmente para la basura, prendí fuego e hice desaparecer todos esos registros.

Fueron llegando compañeros del partido y de la juventud del comité regional, se comentó de los viejos del partido, fuimos sabiendo lo que significaba un golpe de estado y por supuesto que nos fuimos atemorizando, porque en ese momento empezamos a darnos cuenta que era un golpe de estado... Nos fuimos atemorizando...

Una vez que logré con otros compañeros quemar todos esos registros, fui designada a un lugar oculto de 5 compañeros, uno de ellos es un desaparecido, recuerdo que escuchamos dentro del local del comité regional capital el último discurso del compañero Salvador Allende, nos avisaron tipo 10:30 11:00 AM, que venían algunas fuerzas militares hacia el regional, y Corvalán nos hizo salir a todos, salimos todos, cada uno a los diferentes lugares que nos habían designado, lamentablemente yo me perdí del grupo, y llegué sola a ese lugar... pero llegar a ese lugar para mi fue una odisea... Incluso es paradójico, irrisorio, a ese lugar me llevó un jeep de soldados, bueno tenía 22 años, era lolita, dicen que era buena moza, y yo me bajé a una cuadra más menos del lugar, hasta que di varias vueltas para poder perder el jeep de soldados en algún minuto, y llegué a estar con mis compañeros...

Cuando tu me acabas de contar esto... nombraste compañero a Salvador Allende, ¿cómo llegó ese concepto?, ¿cómo llegó ese sentimiento?, siempre en el gobierno popular el partido comunista, compañero... ¿cómo te llega a ti ese compañero?

LAURA: La palabra compañero en nosotros no es aplicable a cualquier persona que tu conoces, compañero significa hermano, compañero significa yo dependo de ti y tu dependes de mí. Salvador Allende, era un hombre de 60 y tantos años con una profesión, y era un "tremendo" político, y yo una chiquilla de 22 años inexperta en muchos aspectos. Pero cuando yo digo compañero, lo miro de igual a igual, es el compañero combativo, es el compañero capaz de dar la vida como la dio, y eso mismo ese 11 de septiembre hubiese sido capaz de hacer...

¿Cómo reaccionó la gente alrededor tuyo? ¿cuál es la percepción de cómo veías a tu familia, a la gente... qué reacciones empezaron a surgir en ti en ese momento?

LAURA: En mi familia nosotros todos pertenecíamos al partido, por lo tanto cada uno tuvo que hacer lo que sabía que tenía que hacer en ese instante... mi casa quedó desocupada. Mi hermano mayor trabajaba en la CORA, y era miembro del partido, mi otro hermano en ese minuto no estaba trabajando, pero era miembro de la décima comuna, por lo tanto también hizo lo que él tenía que hacer... y mi madre, sin saber leer y escribir, y cuando digo sin leer y escribir no es porque no sabe leer y escribir, es

porque en cuanto a política, mi madre no sabía nada, pero ella siempre nos siguió a nosotros, y como nosotros éramos del partido, ella también era, por lo tanto ese día ella también salió de la casa para hacer algo, a ayudar, porque sus hijos estaban en eso... pero, ella estaba más expuesta que ninguno, porque nosotros sabíamos lo que estábamos haciendo, y porque lo teníamos que hacer... ella no. Y eso es en cuanto a la familia en ese día... yo creo que nadie tenía miedo de mi familia, no había nadie con miedo.

Cuando caminé por las calles yendo hacia el comité regional, vi dos tipos de gente, gente con mucha pesadumbre, trabajadores que se les notaba que tenían mucha pena, pero que también decían con su actitud aquí estoy para defender el gobierno popular... Y gente que salía por las ventanas y estaba muy contenta, de la intervención de los soldados, de la intervención militar, porque, según ellos, los salvaran de la "lacra" comunista que había llegado al país, eso es lo que yo vi en la gente...

¿Cómo viviste este hecho, tu forma de ser y de ver las cosas han cambiado por el Golpe de Estado?

LAURA: *Por supuesto, el golpe de estado cambió a Chile entero, cambió la percepción y cambió la forma de pensar de todos los chilenos, lamentablemente el día 11 de septiembre cambió en algunos la forma de pensar en aquellos que apoyaban el gobierno militar, cambio su forma de pensar en el sentido de que: "-al fin tenemos un gobierno que va a traer el orden y todo lo demás-", pero con el correr del tiempo, esa gente se dio cuenta de que lo que habían conseguido era un gobierno asesino. No todos se dieron cuenta, pero hubo una gran mayoría que se dio cuenta, es por eso que ahora no tenemos a Pinochet en el Gobierno.*

Si hay un tema recurrente en este hecho es el tema de los DD. HH. ¿Cómo viviste tú la injusticia y crímenes de los DD.HH.?, ¿conoces a alguien que haya tenido algún tipo de experiencia con ese tema? ¿cómo te llega a ti el tema...?

LAURA: *Con mucha angustia en realidad, francamente a todos nos pasó, la angustia no era porque uno personalmente pudiera morir, la angustia siempre era por los demás, siempre era por el compañero, día a día íbamos viendo que iban mermando, con mucha rabia y mucho dolor.*

Si tú me dices, si, ... yo conozco a alguien, ... creo que una de las cosas que más me impactó fue que, cuando yo pertenecía a la décima comuna, porque además de trabajar en el Capital Regional, cada uno tenía una comuna a la cual pertenecía, cuando a mi me tocó pertenecer a la décima comuna, que era el lugar de mi residencia, entró un compañero que tenía 15 años a militar, era un chico que tenía muchas ganas, muchas ganas de hacer cosas, de vivir, y todo ese ímpetu lo volcaba en las tareas que habían en ese instante en la juventud. El día 12 de septiembre, fue sacado de una "cola" del pan, porque cometió la torpeza juvenil, de que cuando se estaba desordenando la cola el día 12 de septiembre, un carabinero de la comisaría Rogelio Ugarte, que era el lugar donde más menos él vivía, les dijo: "ordenense los comunistas", y el chico con sus 15 años y su inocencia dijo: "a mucha honra". Fue sacado de esa "cola", desapareció ese día, sus padres lo fueron a buscar al Estadio Nacional, que les dijeron donde estaba, no lo encontraron ahí, el día 14 de septiembre apareció en la línea del tren del paradero 1, cerca del Zanjón de la Aguada, con un

forado inmenso en su pecho, lo que me explicaron a mí era que le habían disparado por la espalda, y la bala al salir por el pecho le había hecho ese forado tan grande... lo encontró su hermana con el pololo de ella, buscándolo, fueron a buscar una frazada para taparlo mientras esperaban, qué se yo, a sacarlo, yo creo que ese fue uno de los hechos que más me marcó, a lo mejor hubieron crímenes mucho más atroces que ese, yo sé que los hubieron, me marcó porque lo conocí, me marcó porque era un niño... ¿qué gran daño podría hacer un niño?, a todo un grupo de carabineros, soldados o lo que fuera, fue terrible para mí eso...

¿Te quebraste en algún momento, o eso te dio más ganas para luchar?

LAURA: Eso me dio mas ganas para luchar, cada hecho que iba sucediendo cada muerto nuestro, cada tortura con los nuestros, me daban muchas ganas de seguir adelante, muchas más ganas de luchar.

¿En algún minuto tuviste miedo de que te pudiese suceder algo a ti?

LAURA: Sí, no te puedo decir que no tuve miedo, creo que todos tuvimos miedo en algún minuto, pero rápidamente ese miedo se convertía en un poder para realizar las tareas y las cosas que teníamos que hacer...

Hablemos de Dictadura... enero del '74.

Luego del golpe, ¿Cómo veías la situación? ¿Cómo recuerdas hoy esos momentos...?

LAURA: Te puedo decir que yo pensé que iba a ser más corto, todos los días yo pensaba que esto se terminaba el mes que viene, la semana que viene, pero a la vez hay pensamientos paralelos, porque por un lado pensabas eso, porque era lo que tu querías, y por otro lado, los hechos te demostraban que esto cada día se iba afirmando más...

Pero estaba más tranquilo el ambiente en ese entonces?

LAURA: Yo creo que era una tranquilidad aparente. Elaborada porque salías a la calle, veías correr las micros, veías a la señora con su bolsa para comprar el pan, a la feria, veías el almacén abierto, pero digámoslo, en el interior de todas esas poblaciones, en el interior de todos esos lugares estaba pasando de todo. Yo creo que era una tranquilidad aparente, una tranquilidad elaborada.

¿Fuiste la misma que recordamos antes de septiembre del '73 a la Laura que estamos recordando en enero del '74, seguiste siendo la misma tu como mujer?, ¿dejaste de lado la parte personal para estar ahí?, Cómo te sentiste tú en algún minuto?... ¿perdiste un poco de juventud en esto? ¿Maduraste muy luego?

LAURA: Te podría decir que la juventud que hoy día se droga, también es una pérdida de juventud, y esa si que es una pérdida de juventud, yo creo que gané. Gané en esa época de mi juventud, con todo lo que nosotros hicimos y lo que nos tocó pasar, ganamos para llegar a ser los adultos que somos ahora, y para mí nunca fue una pérdida, nunca el haber usado mi juventud, mi tiempo, para dedicársela a un mundo mejor, va a ser una pérdida.

Tengo sentimientos encontrados, estaba feliz de poder “apechugar”, estaba feliz de poder servir en algo, y tenía mucha pena por aquellos que miraban el proceso que estaba viviendo el país como si era algo normal, había mucha juventud. El país estaba dándose vuelta, estaba sacando sus “tripas afuera” y había jóvenes que lo miraban como algo normal, nunca he podido entender esa parte, me cuesta entender que hallan jóvenes que tranquilamente miraron cómo el país estaba destrozado y lo miraron en forma tranquila. Lo recuerdo con rabia, con pena, con nostalgia.

Si tu me preguntas si fue normal mi juventud, yo podría decirte que no fue normal, no tuvo que ver para nada con una juventud de lo que se piensa que puede ser normal, pero no me arrepiento, estoy feliz y la volvería a vivir mil veces más de esa forma.

Dentro de este mismo contexto post Golpe de Estado... ¿Cómo era ante tus ojos la situación actual del país? Cuando volvió todo a la “normalidad”, por decirlo así, entraste a trabajar, o tuviste algún empleo, como fue esa experiencia...

LAURA: En el país había una aparente tranquilidad, en general el país tenía miedo, incluso ya en esa fecha, aquellos no dirigentes, no grandes políticos, aquellas personas que estaban de acuerdo con el golpe militar y que de alguna u otra forma lo propiciaron, empezaron a tener miedo, porque para ellos se les empezó a escapar la situación de las manos, es más la dueña de casa común, el trabajador común, que propició el golpe militar de alguna forma, empezó a tener miedo, porque nunca creyeron que una intervención tuviera las características que tuvo en nuestro país.

EN CUANTO A LO PERSONAL:

Yo ya no estaba en mi casa, el partido me sacó de mi casa porque a mí, lamentablemente, ya me buscaban, estaba en otros lugares, en varios lugares, no trabajaba, me habían echado de la universidad, no estudiaba. Anduve de lugar en lugar, con sólo una perspectiva, cada paso que yo daba era un paso para trabajar por el partido, para trabajar en la ilegalidad.

¿Qué trabajo realizabas?

LAURA: Tuvimos diferentes trabajos, un trabajo de “enlace”, que era el eslabón de una cadena, tenía que comunicar diferentes tareas..., tareas específicas del partido. Tengo un compañero que quise mucho del Comité Regional Capital, Luis se llamaba, éramos como muy afines porque él también estudiaba música, tocaba guitarra, y descubrimos una forma de comunicarnos, por medio de un libro y por medio de darle a cada nota musical puestas en el pentagrama, le dimos letras, logramos tener un abecedario musical y logramos comunicarnos durante mucho tiempo en el pentagrama. Hoy es detenido desaparecido lamentablemente...

Me tocó trabajar en campamentos, mi trabajo fue un trabajo más administrativo, trabajé en catastros y ese tipo de cosas...

¿ Cómo fue para ti vivir en dictadura? con toques de queda y todo estrictamente vigilado?.

LAURA: Cualquiera te puede decir que fue entretenida, para una mujer como yo y como muchas que les toco vivir lo que yo viví, las prioridades de lo que es en general la juventud, no eran las mismas, si bien es cierto como toda persona normal me gustaba tener un compañero, yo creo que la prioridad si no podías pololear no pololeabas, no era lo principal, para mi en ese instante era trabajar en contra de la dictadura. En dictadura había que tener mucho más cuidado, también salíamos a propagandas.

Laura en esos 17 años de dictadura como estuvo tu vida personal, te casaste?

LAURA: Te cuento, yo tenía un pololo que era compañero del partido, es tremendo dirigente, él está vivo, no es conocido en el medio, no hay que ser conocido para ser el gran dirigente que él es, el gran compañero que él es, pero había algo que siempre yo he tenido claro, que es lo fundamental para constituir la familia y para estar cerca el uno del otro, que era el amor, entre nosotros existía un gran compañerismo, un gran cariño, un gran afecto como compañero, como amigo, como dos seres humanos que se conocen, que se aprecian, pero no sentía amor. Y yo en mis arrancadas, me tocó pasar un tiempo en la población San Joaquín en la casa de mi compañera, y yo para los vecinos, tenía que ser una lola normal de esa época, por lo tanto, en una oportunidad me invitaron a una fiesta, porque en la casa donde yo estaba habían jóvenes, y tuve que ir a esa fiesta, y en esa fiesta me presentaron a un joven, el más cándido de los jóvenes que yo he conocido en mi vida, el más inocente de los jóvenes que he conocido en mi vida -yo tenía 22 años- no sabía nada de política, y su familia entera, eran de oposición al Gobierno Popular, pero él no era ni "fu" ni "fa", y me enamoré de él... y te digo, que los amores de partido son diferentes a los amores con alguien que no pertenezca a un partido político, no te digo ni más bueno ni más malo, diferente. Me enamoré perdidamente de ese joven, nos enamoramos perdidamente... Es mi marido, y a los ocho meses de estar pololeando con él, quedé embarazada de mi hija mayor, Natalia, Nos casamos al año, con la oposición de toda su familia, porque se estaba casando con una guerrillera, según ellos... Cuando nos casamos ya él era un comunista de pensamiento, yo influencí en él y le demostré con evidencia muchas de las cosas, tuvimos nuestra hija ... para mi quedar embarazada fue lindo, fue irresponsable, porque en ese período traer un hijo al mundo con lo convulsionado que estaba este país, con las pocas oportunidades que habían, ver cómo se iba cerrado todo en este país para la gente joven, por las posibilidades de trabajo, yo no podía trabajar. Tuve a mi hija, me dediqué un buen tiempo a ella.

¿Mermaste un poco, tus sentimientos, tus ideales, tu trabajo a causa de tu hija?

Yo creo que mi trabajo, pero mis sentimientos y mis ideales siguieron intactos, y confieso que conocí otro miedo, conocí el miedo de que le pasara algo a ella, de que me pasara algo a mí, y ella quedara sin mí, de que le pasara algo a ella y yo quedar sin ella, es un miedo desconocido y es fuertísimo, de hecho siempre he pensado que una

de las primeras cosas en mi vida, junto con la lucha de clases, junto con pensamiento político son las cosas más importantes de mi vida.

Y siguieron los años, seguí trabajando en la ilegalidad, mi lucha se convirtió en dos luchas, fue luchar contra la dictadura y luchar contra la familia de mi marido que también era dictadura, así siguieron los años con más responsabilidad en plena dictadura empecé el trabajo de hacer a mi hija una mujer consciente desde chiquita...

Mi marido nunca me prohibió nada, siempre me dejó hacer todo y cuando pudo me apoyó, sin ser un gran conocedor de lo que significaba la vida de un combatiente, siempre me apoyó, es a toda prueba...

¿Te reencontraste en algún momento con la familia de tu esposo?...

Sí, de hecho, fue una conversión casi general de esa familia, fue de a poquito, quedan muy pocos los que quedan del otro lado, ... de hecho te digo, sus padres, cuando yo quedé esperando a mi hija, me ofrecieron dinero para que yo la abortara, su padre, yo quería tenerla, era el producto de mi gran amor... se casaran conmigo o no, estando yo sola, yo iba a tener a mi hija. El acercamiento que hubo entre mi hija y sus abuelos fue por un don que ella tiene, yo creo que ella bailaba cuando estaba en el vientre, por eso se movía tanto, a los 3 años descubrí que tenía condiciones para ser bailarina, y la coloque en la Escuela Experimental Artística, sus abuelos un día la vieron bailar, les cambió toda la vida... increíble. En 1984, tuve mi segundo hijo, Nelson Andrés... a Nelson lo tuve que dejar al cuidado de mi madre, tuve que dejar la ilegalidad porque las condiciones económicas lo ameritaban, tuve que dejar la ilegalidad y entré a trabajar a una Empresa de Alimentación, Sodexo Chile.

¿Cómo llegaste a trabajar allí?

LAURA: Yo no había estudiado nunca nada que fuera concerniente con la alimentación, lo único que sí, y por forma natural, yo tenía lo que la gente llama "buena mano", y por forma natural me gustaba cocinar, entré a trabajar a esa empresa por pituto, tenía un primo que tenía una conexión con el Gerente General de la Empresa, cuando fui ahí, llegué a trabajar como ayudante de cocina, y me tocó entrar a un casino, y había un maestro encargado, me llevaba muy bien con él, yo me di cuenta de que él tenía ciertas complicaciones con la parte administrativa del casino y me ofrecí a ayudarlo, como al segundo o tercer día, y a las dos semanas hacía toda la parte administrativa yo, a los 28 días fui llamada por la Oficina Central de la empresa, y me ofrecieron hacerme cargo de un casino chiquitito, como administradora del casino del laboratorio Huaya, me encontré con un señor en esa empresa, que es un grande de la administración hotelera, administración de casino, Francisco Layera, y él me enseñó durante mucho tiempo, lo que es administrar un casino, por lo tanto yo llegué a administrar los casinos más grandes de esa empresa y si bien es cierto, sin asistir a ninguna escuela adquirí una profesión. En el intertanto, como siempre en mí bullían cosas, me di cuenta de que esa empresa no tenía sindicato, y que por supuesto abusaba de sus trabajadores, por lo tanto en el año '88, en dictadura, junto a otros compañeros, formamos el Sindicato Nacional de Sodexo Chile, con 1800 trabajadores y ¡¡1800 trabajadores inscritos en el sindicato!!, fue un parto hacerlo, pero ha sido el parto más hermoso que yo he visto en mi vida... la participación fue extraordinaria... Salí elegida presidenta de ese sindicato, fui presidenta durante 7 años de ese sindicato,

hicimos tres negociaciones colectivas, bastante favorables para los trabajadores, a lo largo de todo Chile teníamos casinos, una de las cosas fundamentales para trabajar en alimentación es tener salud compatible con el cargo, una dentadura bastante acorde con lo que tu haces, porque manipulas alimentos, por lo tanto en Santiago, Concepción y en el Norte, clínicas dentales... en ese periodo logramos arreglar la dentadura a gran parte de los trabajadores de Sodexo... y así muchas cosas... en beneficio de los trabajadores, durante esos 7 años fui hostilizada, perseguida dentro de esa empresa, fui perseguida por ejemplo, cuando administré el casino central, no tuve una oficina, ni un estante donde poder trabajar y dejar mis cosas, tuve un montón de problemas con los peces gordos de la empresa. Bueno cuando ya los trabajadores estaban organizados, no me quise presentar nuevamente en elecciones, por lo tanto renuncié, no les di el gusto de echarme. Empece a buscar trabajo, no encontraba, en todas partes sabían que había sido dirigente sindical, a todo esto también pertenecía a la Confederación Gastronómica, también había cumplido un rol de dirigente dentro de la Confederación por lo tanto era muy conocida dentro del rubro, empece a buscar trabajo y no encontraba, hasta el día de hoy no encuentro trabajo en ninguna empresa de ese tipo... pensé que los años podían haberse olvidado de Laura Rebolledo, digo mi nombre y salgo pa' fuera.

TERMINÓ LA DICTADURA, EL PLEBISCITO Y LLEGA LA DEMOCRACIA

En 1990 sale de la presidencia a. Pinochet, y entra P. Alywin... tu votas. ¿Cuáles fueron tus perspectivas en ese tema... cómo fue tu reacción... querías realmente democracia o considerabas que Chile se encontraba bien en la situación a la que estaba sometido? ...

LAURA: Cuando ganó el NO, fui a buscar a mis dos hijos a mi casa, y con mi hija de la mano y mi hijo sobre mis hombros, fui al parque O'Higgins a festejar que hubiésemos ganado...

¿Te sentiste feliz? fue el término de qué?

LAURA: Si, me sentí muy contenta, cuando ganó el NO, se iban cerrando procesos y abriendo otros que no porque se cerraba un procesos tu también terminabas con lo que estabas haciendo, se cerraba un proceso y se abría otro, donde tu también tenías que participar y donde tenías que estar muy activa, y mucho más activa a lo mejor que antes, y cuando ganó el NO estuve muy contenta...

¿Cómo veías a Chile en ese minuto?

LAURA: Yo creo que Chile en ese minuto era un Chile que estaba como resarciéndose de todo el dolor que tenía.

¿Cerrando las heridas puede ser?

LAURA: No Chile no cerró las heridas, no las esta cerrando y no las va a cerrar nunca. Nunca...

¿por qué?

Porque es imposible que las heridas de un país por una persona se cierren, merma el dolor, pero no se olvida.

Y tu cómo mujer?

LAURA: Si me preguntas como era mi labor como madre, te puedo decir que bastante irresponsable, del punto de vista de lo que piensa la gente de lo que debe ser una madre, desde el punto de vista mío era mucho más importante que molerle la "papa" al "cabro" chico pa' que comiera, era pora mí luchar por una proyección, por un futuro para mi hijo para después. Pero bueno hay diferentes tipos de pensamientos, debo ser mala madre para algunos, para mis hijos soy muy buena... que es lo importante. También con muchas ganas de hacer cosas, de trabajar y con motivos del por qué hacerlo, tenía dos importantes motivos por qué hacerlo, mis hijos... renacieron las esperanzas.

*** ¿Cómo veías tú a tus pares, a las otras mujeres? hay un punto importante que es el que muchas mujeres perdieron sus maridos...**

LAURA: Son grandes nuestras mujeres, cuando se les desapareció el marido "apechugaron", no se dedicaron a llorarlo, y esa es nuestra mujer, la que tuvo que salir de la casa, pa' traerles el pan diario a los "cabros" y además de traerles el pan diario a los cabros, salió también a buscar el cuerpo de su marido, que aún no lo encuentra, y lo sigue buscando, pero no se ha sentado a llorarlo... Yo las veía muy contentas por lo que se había conquistado, las veía con muchas proyecciones, con mucha credibilidad y con muchas ilusiones, respecto a encontrar lo que habían perdido.

***Qué según tu habían perdido?**

Por ejemplo a sus hermanos a sus maridos, a lo mejor ni siquiera encontrarlos vivos, pero por lo menos encontrar sus restos, ilusión que fueron perdiendo de a poco, y creo que esa pérdida es una segunda pérdida, el perder la credibilidad en lo que habían conquistado, y que había costado tanto esa segunda pérdida fue tan o más dolorosa que la primera, pero a la vez las hizo más fuerte, y las hizo con más ganas de luchar...

FINALMENTE...

Si tuvieras que mostrar algún recuerdo de estas memorias, el que te ha llamado más la atención cuál sería y por qué?

LAURA: Yo creo que unos años más cuando a lo mejor este bien viejita, y ya casi no pueda hablar, va a ser un recuerdo. En este minuto lo más importante es **que me convirtió en una mujer porta voz, para otras mujeres...** para mí eso es lo más importante, junto con ser mamá, junto con ser esposa... y sabes, yo creo que esto va a durar hasta que pueda batir mi lengua y balbucear palabras...

De cuándo que no hablabas este tema.... con quién generalmente lo hablas...

LAURA: *Con esta tranquilidad y con esta gran disposición ... mucho tiempo, con mi hermano siempre que nos juntamos hablamos de este tema, y fíjate que los hijos nuestros a pesar de que son de izquierda, cuando nosotros empezamos a recordar estas cosas, nos escuchan y en más de alguna oportunidad nos han dicho “oye siempre lo mismo”, y va a ser muy difícil porque no vivieron en carne propia el asunto, darse cuenta de por qué siempre lo mismo...*

Nuevamente te pregunto, la Laura antes del 11 de septiembre de 1973, era la misma en años posteriores y del 1990 en adelante, hemos visto tus cambios... ahora nómbrame los más importantes...

LAURA: Uno de los grandes cambios antes de esa fecha, era una Laura con ganas de vivir, con ganas de entregar todo lo lindo que podía poseer, una Laura que creía en los demás, y que creía que el mundo podía cambiar con palabras, con cantos, y la Laura después del golpe, era una Laura que seguía con ganas, pero con muchas ganas sólo de luchar, aunque en esa lucha perdiera su vida... y que se había dado cuenta de que el mundo sólo se podía cambiar con armas, y ese cambio es terrible cuando tu eres joven, había dejado de ser niña, había perdido esa inocencia de ser joven, la había perdido y me había transformado en un adulto más oscuro, pero con sueños, esperanzas...

Dentro de lo que hemos hablado, ¿tus tres momentos más importantes como mujer? (Línea de tiempo)

LAURA:

- El año '64 cuando ingresé a las Juventudes Comunistas fue un momento importante, fue una decisión de una mujer de 13 años, fue importante para mí porque en mi condición de mujer, tenía claro lo que yo quería y lo que estaba haciendo.
- El 13 de enero de 1975, nació mi hija.
- Y el 7 de enero de 1984, nació mi hijo.

y cómo luchadora?

- Tengo que volver a repetir la fecha en la que entré (al partido).
- Después en 1973, fecha en la que decidí entregar mi vida a la lucha por volver a tener una democracia en el país.
- Y el año 2002, en que se me plantea la posibilidad de trabajar en una forma mejor remunerada, pero que no tenía absolutamente nada que ver con lo social, y a pesar de tener grandes problemas económicos, decido quedarme en lo social...

Tres momentos generales del país con ojos tuyos:

- 1973, (Golpe de Estado)
- 1990, (la vuelta de la democracia.
- Y el año 2002 con el nombramiento de la ministra Michelle Bachelet, fue sumamente importante, porque sentí interiormente que era una decisión importante para este país, y que esa decisión iba a transformar parte del dolor que tenía el país...

¿Qué te pareció la entrevista?

LAURA: buena... buenas tus preguntas... no sé yo...

¿Qué sensaciones volvieron a ti de todo esto que hemos hablado?...

LAURA: volver a sentir, vivir y a doler...

¿Qué piensas tú de todo esto?...

LAURA: Duele todo lo que tu quieras, pero si pienso si me hizo más mal o más bien los hechos que sucedieron me siento contenta, creo que tengo mucho más que entregar que una simple mujer, creo que tengo que entregar mucho más que ese tipo de mujer. y tengo hartas cosas que contarles a mis nietos, y puedo trabajar su conciencia de clases en mis nietos...

Cuando me constaste, y para mi sorpresa, que tenías sólo 13 años cuando entraste al partido, si lo comparamos con las realidades de ahora... ¿por qué crees tú que había un compromiso tan arraigado con la sociedad en ese entonces?

LAURA: Los años de dictadura desarmaron esa parte en los jóvenes y porque lamentablemente todos los gobiernos que vinieron después de la dictadura se han preocupado poco de los jóvenes, han hablado mucho de los jóvenes, de lo que los jóvenes necesitan, pero no han logrado entregar a los jóvenes lo que necesitan... hoy el problema que tenemos en las universidades...

El Feed Back:

Laura es una mujer potente, llena de vida, un ente comunicador o como se auto describe ella **“se convirtió en una mujer porta voz, para otras mujeres** que a través de su experiencia como dirigente de las juventudes comunistas fue capaz de ser representante tanto de sus pares como de su género juvenil... **Los aspectos de identificación de género y de conciencia de clase marcan todo su relato...** lo hacen rico en estas ópticas, me llevan a preguntarme qué hace que Laura tenga una conciencia de clase tan marcada?, por qué busca cambios sociales, movilizarse, hacer algo... qué hace que Laura tenga su género tan marcado... Estas preguntas pueden quizá ser resueltas con más profundidad y con más sesiones de entrevistas... por lo pronto **el carácter que domina a Laura es el de una líder innata**, que se desarrolla en una sociedad que necesita y que necesitó líderes, una sociedad que necesita motivaciones profundas y pensamientos como: *“ pertenecía, era una juventud que trabajaba en son de conseguir cambios, en general para el país para la juventud,*

cambios que favorecieran a la clase trabajadora, a la clase obrera a los jóvenes que tenían menos acceso”, lo que mueve a esta mujer hasta estos días es una profunda lucha, una lucha que se valida en la **búsqueda de igualdad y de bienestar, no sólo propio, sino que de todo el grupo...** La figura de Allende, es integrada para Laura como un **“compañero” de igual a igual**, cuando dice esto, es que a los dos y todos los que formaban parte del pensamiento allendista, los **identifica la profunda lucha por lograr una igualdad en las clases sociales** y un mayor acceso de quienes no pueden acceder con tanta facilidad a una mejor calidad de vida.

Sobre las huellas importantes dentro de esta entrevista, obviamente está el golpe de estado, y todo lo que conlleva, esto gatilló en Laura, una forma más potente de luchar ahora no por igualdad, sino por la **necesidad de establecer un orden...** que hablen los que tienen que hablar, que salgan los que tienen que salir y que entreguen lo que tienen a quienes pertenecen...

Esta lucha, en muchos casos “ilegal”, fue siempre mantener su pensamiento alerta y latente, su pensamiento sin decir despectivamente, comunista, un pensamiento que busca devolver esperanzas y sueños ya no sólo personales sino que de todos los que apoyan esta causa; he aquí una muestra:

¿Qué mensaje les mandarías a las generaciones de ahora?

LAURA: Luchen, siempre luchen por lo que quieren, siempre....

La lucha y su sentido nacionalista, de amar a su país, sentirse parte de él, además de trabajar en “son” de producir cambios, hace que Laura más allá de ser una mujer esforzada y de una muy **buena dirigente** de las juventudes comunistas, rasgo que ella no reconoce en sí misma, pero que en su forma de hablar y de gesticular se deduce, hace de esta mujer, una persona consecuente, cuyo discurso difícilmente cambia, por más distinto que sea el escenario.

En Cuanto a lo Personal:

Al recorrer los pasadizos de la memoria de Laura, me he sorprendido, me he emocionado, y vi cómo nuestro género siempre es marcado en general por 3 aspectos fundamentales, uno de éstos aspectos es ver el **poder que ejercen los hijos en el desarrollo de las mujeres**, cómo hacen cambiar la vida de sus madres. El ser madre, les dan más incentivos de salir adelante, de luchar, más ganas de vivir, pero al mismo tiempo la **contraparte de este sentimiento, es el temor**, el miedo a que le suceda algo a los hijos, a la madre, por este temor, en el caso de Laura, mermó sus actividades, no así su ideales. El otro aspecto es el que siempre la mujer como mujer, con cada paso o cada parte difícil que le toca vivir, la afronta aunque tenga que **dejar de lado su “yo interior”**, este yo interior siempre queda al último, pero hay una cosa muy importante, siempre con sueños... y en cuanto a sus ideales, éstos no cambian, éstos se apaciguan y esperan el momento adecuado para volver a florecer con más fuerza...

Finalmente:

Después de clases varias de Historia Oral y Local, nació la idea de realizar este ensayo, quizá no con toda la “totalidad” de lo que realmente significa hacer este “tipo de historia”, quizá no con todas las “herramientas y bagaje” necesario como para hacer una interpretación que sea digna de un buen historiador social, ya que, llegar a realizar Historia Local, e interpretar Relatos de Vida, va más allá de herramientas y cuestiones de tecnicismos académico-intelectuales, hacer una buena historia social, parte por nuestras propias experiencias, así como también por experiencias de nuestro entorno, todo esto se “fusiona”, haciendo un escenario activo, de hechos, acontecimientos, momentos y situaciones históricas, donde las experiencias ajenas y las propias forman un todo único e irrepetible..

Dentro de este escenario, como someramente la que escribe señala, se tejen diversas historias de vida, se tejen historias colectivas, historias y memorias emblemáticas, que recuerdan cómo el escenario cambia de protagonistas y de actores, cómo cambia tanto de entorno temporal y físico. Aquí puedo decir pretenciosamente, que parte de algunos de los que integramos la “nueva generación de historiadores sociales”, podemos “capturar”, historias de vida, testimonios, historias colectivas, conocer actores con memoria, y memorias sin actores, los cuales aportan conocimientos vivenciales, ingrediente clave para desarrollar esta historia, ya que los distintos actores nos cuentan sus historias insertadas en el escenario, nos cuentan detalles, nos muestran su propio guión, cómo viven los “hechos”, cómo sienten las situaciones, cómo se enfrentaron a momentos límites históricos, cómo fue para ellos vivir tal hecho o situación... A donde quiero llegar precisamente es a decir que todos tejemos nuestras propias historias, vamos seleccionando recuerdos, estructurando, moviendo, y en algunos casos olvidando detalles del escenario en que ocurrió nuestra historia, esto da como resultado diversas perspectivas, diversas facetas del escenario en el cual se desarrollaron los hechos.

Es por ello que rescato la importancia del conocernos y conocer “nuestra gente”, conocer y hacer la Nueva Historia o Historia Desde Abajo, la cual tiene como consigna darle historia al que no la tiene y voz al que no tiene voz...

De la que escribe sólo quedan las ganas de seguir conociendo y profundizando en la Historia Testimonial y Local, quizá porque a modo muy personal encuentro que es imprescindible conocer cómo todos de una forma u otra vamos generando nuestros propios escenarios y nuestros propios roles protagónicos, así no hay nadie que de cierta forma “manipule” nuestra historia, ya que somos dueños de lo que contamos... es decir, vivimos el hecho desde nuestra propia experiencia.

En cuanto al ensayo están las ganas de seguir ahondando más en este tipo de temas, quedan las ganas de seguir conociendo más de cerca aquellas experiencias, queda la sensación de que nos estamos perdiendo una historia, de que no podemos quedarnos sin conocer como viven todos los actores de la sociedad.

Y así y para terminar me queda sólo agradecer a Laura, por haber compartido parte de su vida conmigo, su escuela y sus ideales, en forma personal esto me motivó, no sé si me sentí con ganas de hacer más cosas, de luchar... con ánimos... con ánimos que yo sé que estaban allí, pero que nunca los había visto... me quedé con ánimos de comenzar a devolverle a mi mundo todas las respuestas que yo había dejado para el final...

MEMORIAS DE UNA MUCHACHA ROJA

Tania Durán Huerta

INTRODUCCIÓN.

La historia de Chile suele sorprendernos con sus interminables procesos marcados por alegrías y espantos, triunfos y derrotas, nacimientos y muertes.

En las últimas décadas, todos estos conceptos han estado latentes en la memoria de miles de personajes anónimos de nuestro país, y que a la vez han sido los protagonistas esenciales de todos los procesos de lucha reivindicativa popular, pero cuyos relatos no han logrado ocupar una posición protagónica en los libros que relatan la historia de Chile.

Estos son los personajes anónimos que la historia no ha querido reconocer.

Eduardo Galeano manifestaba que los protagonistas de la historia siempre han sido los militares, los hombres, los blancos y los ricos, y que en ella no tienen cabida las mujeres, ni los niños, ni los indígenas. Lamentablemente esa es la realidad. Pero, he aquí la oportunidad de dar a conocer parte de la historia de una de las mujeres que con su lucha, sus convicciones y su fuerza, ha ayudado a cambiar la reciente historia política y social de nuestro país.

Ella es parte de los protagonistas anónimos de la historia, pero para mí, ella es la mujer más admirable del mundo. Aquella que hizo de mi una joven fuerte y consecuente ideológica y socialmente hablando.

He aquí el relato de una de las mujeres más hermosas y consecuentes de nuestro país: mi Madre.

El método utilizado en este trabajo es la entrevista Semi estructurada, basada en la línea de tiempo. Decidí utilizar este método porque creo que es el más interesante, ya que la persona entrevistada es libre de contar su historia. A través de este relato, el entrevistado, en este caso entrevistada, se hacen partes de la historia, ya que no se les restringe ningún tema. Ellas y ellos hablan de lo que encuentran más relevante en sus vidas.

La línea de tiempo quedó de la siguiente forma:

1945 1964 1973 2000 2004

1945 fue la fecha de nacimiento de mi madre.

1964 fue el traspaso de la niñez a la juventud. En este año mi madre fue protagonista de uno de los hechos más importantes de la historia de la educación chilena: la Reforma Universitaria. Aquella hermosa época en que los jóvenes fueron protagonistas de la historia. A partir de ese año, los jóvenes chilenos se insertaron en el mundo de las transformaciones políticas y sociales. A partir de ese período nacieron los sueños, nacieron las utopías, nacieron los grandes personajes de la historia de la izquierda extra parlamentaria, renació la combatividad y lucha del pueblo chileno. Junto con ello se gestó la candidatura del siguiente presidente de Chile: Don Salvador Allende.

1973 fue el año del terror. Aquel fue el año en que esas utopías, esos sueños esas ideologías y muchos de esos grandes personajes, fueron horriblemente reprimidos.

El pueblo chileno despertó de aquel hermoso cuento, y cayó en una horrorosa pesadilla. Aquella de la cual aún no se puede despertar. Ahora esa pesadilla se disfraza de democracia, pero el país sigue dominado por aquellos que en 1973 llenaron nuevamente de sangre las páginas de la historia del pueblo trabajador chileno, aquel que nunca ha podido vivir sin represión, aquel que nunca ha dejado de ser pisoteado.

El año 2000 fue la tercera y última fecha marcada por mí entrevistada.

Atrás quedaron muchos de sus amigos y compañeros. Enterrados en fosas comunes, lanzados desde helicópteros a las playas de Quintero, otros degollados, y otros cuyos restos jamás volverán a aparecer.

Quedó, entonces, así el fiel testimonio de una protagonista de la historia de Chile: mi madre, Rosa Huerta.

MEMORIAS DE UNA MUCHACHA ROJA.

“Nací en 1945, voy a cumplir 60 años y se me pidió que yo, dentro de mi línea de tiempo, marque los tres años más trascendentes de mi vida. Esos son 1964, 1973 y el 2000.”

AÑO 1964 : “EL RESPLANDOR DE LA MUCHACHA ROJA”

“En 1964 estaba terminando mi infancia y mi adolescencia y empezaba a ser joven, e ingresé a la Universidad de Chile a estudiar, a la que entonces se llamaba Facultad de Filosofía y Educación o el Instituto Pedagógico de Valparaíso. Ahí entré a estudiar Pedagogía en Castellano, y empecé a tener una participación absolutamente activa en el plano político. Yo vengo de un hogar absolutamente Comunista, con militantes de aquel Partido... y/o personas que se mueven en el mundo Comunista, es decir, no hay en mi familia alguien que no sea del P.C. Entonces el ingresar a las Juventudes Comunistas fue como un paso lógico dentro del devenir de mi vida... y debido a ese origen no fue tanto lo que me costó involucrarme, porque ya estaba involucrada prácticamente en todos los hechos, porque de niña había sido invitada y

llevada por mis padres a los eventos del Partido Comunista y a todas las luchas reivindicativas que el Partido ha encabezado siempre en la historia de Chile... entonces unido a mi, podríamos decir, atávico sentimiento Comunista, y unido además, un poco a mi carisma personal, rápidamente empecé a ocupar puestos relativamente importantes dentro de las actividades estudiantiles, primero siendo D Delegada del curso, pasando a ser Presidenta de la Escuela de Castellano, y para terminar dentro de lo universitario en la Secretaría General de la Universidad. Eso me llevó a conocer a gente muy importante, me llevó incluso a viajar al extranjero en representación de las Juventudes Comunistas de mi Universidad y a protagonizar los hechos relevantes que se estaban dando, porque todo esto que estamos hablando es entre 1964, 1969-1970, así que de ahí que el año 1964 sea tan relevante en mi vida, porque comienza mi protagonismo, porque hasta antes de esa época yo solamente era "la hija de...", y ahí dejé de ser la hija del Compañero Huerta y pasé a ser Rosa Huerta. Entonces, de ahí sonó mi trascendencia.

El año 1970, a principios del año '70, el cuatro de febrero exactamente, egresé de la Universidad de Chile como Profesora de Castellano. Creo que es lo más importante que he hecho con mi vida, porque me ha permitido ganarme la vida y ganarme hasta el último pan que me he comido, desde el año '70 hasta hoy en día. Profesión que me fascina, que me encanta, que la vibro, que la vivo y que si volviera a nacer, volvería a ser lo mismo porque me ha permitido, entre otras cosas, enseñar durante casi 35 años a Neruda. Y de alguna u otra manera, lo he utilizado a Neruda para transmitir mi verdadero Yo, total, él pensaba como yo, tenía el corazón al mismo lado que lo tengo yo... y como a él, el Partido Comunista me ha hecho invencible, y bueno... llegó el año '70. Ya desde el año '67 ó '66, veníamos haciéndole una oposición bastante marcada al gobierno de Frei Montalva, caracterizado por una debilidad, por una falta de arrojo, de hacer cosas, de concretar sueños de los trabajadores, así que prácticamente los estudiantes universitarios también nos vimos absolutamente vilipendiados en su gobierno con unos Ministros de Educación absolutamente represivos y poco activos.

En el año '68 nos entregaron incluso la sede nueva de la Universidad de Chile, porque hasta ahí, trabajábamos y estudiábamos en unas casitas muy simpáticas y bonitas del centro de Valparaíso, pero... mientras construían una fabulosa sede en Playa Ancha, que hoy día es la Universidad de Playa Ancha. Entonces ahí dimos la batalla y fuimos generando lo que sería después la candidatura de en Presidente Salvador Allende. Entonces el año '70 ya no me pilla a mí siendo una jovencita universitaria, sino que me siendo una joven profesora de Castellano, y trabajando en el Liceo Coeducacional de Llay Llay, hacia donde viajaba desde Valparaíso. Y... comenzó el año '70 y comenzó entonces el tremendo y maravilloso trabajo por la candidatura del Presidente Allende, haciendo las salvedades de que primero, como buenos jóvenes Comunistas, habíamos hecho la campaña de Pablo Neruda. Pero eso era una metáfora, siempre fue una metáfora política. Me era casi imposible imaginármelo como presidente de la República, su sensibilidad no le iba a permitir los trasnoches de la política, los trasnoches, metafóricamente hablando también, por no decir... no, no quiero decir palabras que en la política de los años '70 no se daban tanto como ahora.

Así que todo ese año 1970 vivimos en una larga, en una continua fiesta de proclamaciones, de desfiles, de reuniones, de cosas preciosas, luchando por la candidatura de Allende, y el cuatro de septiembre... se concreta el gran sueño de los

trabajadores chilenos, el gran sueño de los jóvenes chilenos, el gran sueño de las mujeres, el gran sueño de la Patria entera, esa Patria de la que habla Neruda, del picapedrero, del obrero de la Pampa, del cobre, del estudiante universitario, del estudiante secundario, de las mujeres, de los jubilados, y era una verdadera fiesta... una fiesta del pueblo. Yo me recuerdo ese día cuatro de septiembre... cuando salíamos a las calles... yo me acuerdo en la calle de Valparaíso, en la calle Victoria, en la que había una casa que sirvió como base de toda la candidatura, era por ahí entre San Ignacio y la Avenida Francia, y ahí estábamos todos, esperando los escrutinios, en la calle, porque no cabíamos adentro de la casa, y muy tarde en la noche supimos que ya el Presidente Allende había salido electo... electo no más, porque el Congreso tenía que ratificarlo como Presidente, porque en esa época no existía, como hoy, lo de la mayoría absoluta, entonces el que tenía más votos no más ganaba, y siempre que el Congreso lo ratificara. Así es que fue una fiesta. En Santiago, escuchamos por la radio, cómo era la fiesta, como el Presidente Allende hablaba desde los balcones de la Universidad de Chile, siempre la Universidad de Chile tan simbólica para todas estas cosas... y comenzó... comenzó la tremenda alegría del pueblo... comenzó eso de poder tener todo, porque teníamos todo. Teníamos el alma... nos satisfizo el alma el presidente, libros en cada esquina, música en cada esquina que costaba la nada misma... y todos los grandes, todos los que ahora son los grandes mitos, los grandes recuerdos y ahí uno andaba en la calle y veíamos al Víctor Jara, veíamos a la Isabel Parra, al Ángel Parra, veíamos al Inti Illimani, al Quilapayún, íbamos a unas reuniones donde aparecía el Miguel Enríquez, el Luciano Cruz, el Pascal Allende (¡¡¡quién se lo iba a imaginar ahora...un burgués más!!!) donde aparecían todos los grandes, estaba la Gladys Marín, estábamos todos jóvenes, de mini faldas, de bigotes largos. Era una cosa maravillosa ... maravillosa, y fueron los tres años más felices de la vida... más felices de la vida, porque miles de miles de miles de chilenos en las calles, en cada una de las concentraciones del Presidente Allende y haciendo una y otra cosa... y el pueblo podía comer, y el pueblo podía beber, y el pueblo podía estudiar. Se abrieron las universidades, la Universidad Técnica del Estado, hoy USACH, abrió sus puertas desde las dieciocho horas a todos los trabajadores que quisieran entrar a la Universidad, y todo era gratis, todos podíamos entrar a la Universidad, yo creo que si ahora soy Profesora de Castellano, no hubiera podido serlo en estos tiempos, apenas teníamos para comer, cómo íbamos a pagar ciento cincuenta mil pesos mensuales... así que todo eso nos lleva a otro hito histórico...

AÑO 1973: "EL AÑO DEL TERROR"

"Llegamos entonces al segundo gran año trascendente de mi vida: el año 1973... Se acabó todo... pero se acabó todo momentáneamente. Nosotros creíamos que se había acabado todo y que se nos venía un túnel atroz, negro, peor que el de Ernesto Sábato... más negro se veía todo, y ahí todos nosotros, todos los que nos amábamos, los que habíamos solidarizado, todos los compañeros, todos los grandes amigos, todos esos grandes amores... se dispersaron... unos se fueron a la muerte... otros se fueron a algún hoyo en donde estarán por ahí todavía, porque todavía no los recuperamos... otros se fueron al exilio... y otros cayeron en el susto... como nosotros, pero otros cayeron en el terror. Nosotros nos dimos un susto muy grande no más. Y ahí quedamos... obviamente, sin amigos, porque estaban muertos, estaban exiliados, estaban encarcelados... Yo también estaba encarcelada... y... dejamos pasar, dejamos pasar el tiempo, sin trabajo, en la peor de las miserias. Yo siempre pongo que la peor

de las miserias que pude haber vivido en mi vida, fue algo así muy parecido a la mujer de Miguel Hernández, el gran poeta español, muerto por los fascistas españoles, cuando él estaba en la cárcel su señora le contó que no tenía nada más que darle de comer a su hijo que una cebolla... Yo un día, no tenía que darle de comer a mi hijo mayor... me tuve que conseguir con los pescadores, que nos regalaran las panas y las cabezas de los pescados que habían pelado, para hacerle una sopa... pero ahora, mi hijo es Ingeniero... ese que comió cabezas de pescado y panas... y él se reía porque no tenía idea de lo que pasaba, y todavía se sigue riendo, tiene 30 años y todavía se sigue riendo, pero ahora es un revolucionario consecuente igual que su madre.

Y pasamos un año horroroso, el primer año de la dictadura... comimos no sé cómo, vivimos no sé cómo, en un susto, en una represión horrorosa, hasta que un día, alguien nos dijo que nos juntáramos en la parroquia de Viña del Mar, a las diecinueve horas. Y fuimos, alguien me dijo a mí que fuera para allá... yo fui, y fuimos dos, tres, cuatro de los pocos amigos que quedábamos, y cuando llegamos ahí, cuando llegamos, a finales del año '74, cuando llegamos ahí, empezamos a ver rostros conocidos... de gente que no habíamos visto desde antes del 11 de septiembre del '73... y alguien, al año de la dictadura... me pasó unos panfletos, y me dijeron que a las siete y cuarto los tirara. Una vez alguien me preguntó si a mí me había dado susto... la verdad de las cosas que no me dio susto, era terror, era pánico lo que me daba. Yo sabía que estaba arriesgando mi vida, que tenía una guagua de dos meses que había dejado, no me acuerdo dónde ni con quién, con mi mamá me imagino... y a las siete y cuarto, por Dios que me costó ser Comunista en ese minuto... bueno, muchas veces me ha costado ser Comunista, pero está en los genes, y así como soy morena, soy Comunista... Así que a las siete y cuarto en plena plaza tiramos los panfletos, alguien habló, y de ahí huimos. Yo lo único que me acuerdo es que me fui por la calle Montaña, y llegué a la esquina de allá, al portón de la Quinta Vergara. Mi aspecto físico me ha ayudado mucho en esto, soy algo así como la fiel representante de la clase media chilena, entonces no tengo pinta de Comunista, no tengo mucha pinta de mujer proletaria, aunque soy morena, y debido a mi trabajo, siempre he andado relativamente bien vestida, a sí que no era muy fácil de identificar.

En fin, de ahí alguien me ubicó, me acuerdo hasta el día de hoy, que se llamaba Morla el Compañero... el Compañero Morla, y me dijo que entrara al mundo de la Clandestinidad... otra atrocidad que encontré, es decir, cómo yo con 29, 30 años, con una guagua iba a entrar al mundo de la clandestinidad, yo sabía de memoria por los libros lo que significaba estar en la clandestinidad... entonces cómo podría hacerlo, si era arriesgar la vida... además que ya estaban apareciendo los primeros... ya estaba apareciendo la verdad... ya sabíamos de los Detenidos Desaparecidos, ya sabíamos de los torturados, aunque nadie nos creía, pero existían... entonces... entré, no me quedó otra, una vez más, y un poco divertidamente, me volvió a costar ser Comunista... pero, había que hacerlo.

Yo di un salto por el golpe de Estado y mi inicio en el mundo de la clandestinidad, no hablé de lo que a mí me pasó personalmente para el golpe de Estado. Bueno, algunos de mis amigos se alcanzaron a ir al exilio... y los otros desaparecieron, pero esos desaparecimientos fueron en términos generales, es decir, se fueron de Valparaíso, se fueron a otra parte, a vivir o realmente estaban desaparecidos en el sentido político que hoy conocemos,

Yo fui tomada prisionera el mismo 11 de septiembre... en la noche. Teníamos un grupo porque al calor de la Revolución, al calor de las reivindicaciones se hacen grandes amistades. Entonces los amigos personales, unidos a los compañeros del Partido, nos juntamos en la noche porque teníamos que salir a hacer algo, porque con nuestros maravillosos 28 años... íbamos a ir a buscar fusiles en alguna parte, ametralladoras en alguna parte, pistolas, armas no sé qué íbamos a buscar, e íbamos a salir a pelear a las calles... pero no alcanzaron a llegar las armas porque las armas no existían... no existía nada. Los únicos que llegaron fueron los marinos... llegaron en dos camiones... en cada camión vendrían cuarenta marinos... tiene que haber sido algún dato, los llamaron por teléfono, porque nos vieron que íbamos llegando, porque ya el toque de queda había empezado a las seis de la tarde y nosotros habíamos salido después del toque de queda, sorteando quebradas porteñas de un cerro a otro, porque era un cerro más allá del que vivíamos nosotros. Así que nos tomaron prisioneros esa misma noche, y nos llevaron hacia el Molo... cuando llegamos al Molo... nos separaron a las mujeres de los hombres, y a las mujeres nos llevaron al Buque Escuela Esmeralda... y a los hombres los llevaron a un buque que era de la Marina Mercante... de la Compañía Sudamericana de Vapores: el Maipo, hay que saber que todos estos buques sirvieron de verdaderas cárceles, prestadas por los empresarios de la época que habían financiado el Golpe de Estado... y... bueno ahí en La Esmeralda... no viene al caso comentar lo que sucedió ahí, porque eso ha salido en reportajes, en el Punto Final, en El Siglo, en Informe Especial de Televisión Nacional, tantas cosas... Ahí fue el centro mayor de tortura que hubo en los barcos de la marina... fue el emblema, el emblema de la represión, el emblema de la tortura, el emblema del dolor. Yo pasé una semana en la Esmeralda... y dos meses fuera de la Esmeralda, presa en otras partes, es decir, de las otras partes malamente me acuerdo... de lo que sí me acuerdo fue de La Esmeralda... estábamos hacinados, hombres y mujeres, a los hombres los torturaban de una manera espantosa, saltando arriba de ellos, nosotros viendo todo eso... y a nosotras... bueno, fuimos violentadas, violadas, en el sentido, no de la violación sexual de la penetración, pero sí en otro tipo de violación, la violación a la integridad, la violación moral, la violación síquica, la violación física... que es peor a veces que la consumación de quince minutos. Fue una violación constante, no nos dejaban dormir, nos daban unas comidas para perros... y querían que los tratáramos de Mí, es decir, mí capitán, mi no sé cuánto, y de repente nos llegaba a dar risa, pero si nos reíamos nos volaban la cara de un palmetazo... Así que, bueno de ahí fluctué entre una incomunicación en una cárcel, en una Comisaría de Carabineros, ubicada en el Cerro Barón, en interrogatorios absolutamente crueles, en el cuartel Silva Palma, también de la Marina de Chile, y después cuando ya al parecer a los siete u ocho días, ellos mismos empezaron a analizar la aberración de tenernos detenidos en La Esmeralda, nos sacaron de ahí y nos llevaron al Lebu, otro buque de la Sudamericana de Vapores y ahí ya estuvimos como en libre plática un mes dos meses más. Ahí se comprobó por lo menos mi no-participación en hechos "terroristas" como decían ellos, y me dejaron en libertad... Volví a mi lugar de trabajo, que era el Liceo Coeducacional de Llay Llay, y como ya era prácticamente noviembre, faltaba solamente un mes para terminar el año escolar, me dejaron terminarlo... no sé... me imagino que llegué a salvarles la vida, porque había que sacar promedios, terminar el año, certificar, etc, entonces, prácticamente yo era como la gran solución. Así que pasada la navidad yo me fui a mi casa a descansar, propio de las vacaciones de verano, y el primero de marzo del año '74, nadie me dijo nada, ya mi marido, que también había sido tomado prisionero, y que lo habían llevado a Pisagua... había regresado y habíamos quedado esperando a mi hijo, y el primero de marzo con mi hijo, esperando a mi hijo, fui

despedida como persona no grata del Liceo, y... tuve que abandonar el establecimiento en cinco minutos que me dieron los militares... todo eso con metralletas a mi espalda.

Mi madre quemó todos mis libros, producto del temor que sentía. Quemó todos mis libros desde Hamlet hasta el Manifiesto del Partido Comunista. Ese fue uno de los desgarramientos más grandes cuando volví a mi casa. Quizás, cuánto era el susto de mi pobre madre.

Después de salir en libertad, y completamente cesantes, tuvimos que seguir esperando a mi hijo. Al mes después nos allanaron la casa, porque buscaban al Compañero Cantero que había vivido en esa casa. Y así vivimos... no sé cómo vivimos todo el año '74, y ahí me hice partícipe del trabajo clandestino del Partido Comunista. Nunca he podido decirle que no al Partido, hace dos meses no más que los pacos me apalearon en el Parque Italia en Valparaíso para el 21 de mayo, y tampoco voy a decir que no para el próximo Paro de Profesores, ni puedo decir que no para el próximo Paro de la CUT, ni tampoco puedo decir que no si hay un nuevo Golpe de Estado, y el Partido Comunista me llama para que retome la reformación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez... en fin... qué le vamos a hacer...

Luego llegaron los álgidos años '80, y ahí indudablemente que el año 1983, el Partido Comunista decide que las formas de lucha van a tener que ser absolutamente heterogéneas, para poder enfrentar la dictadura y para poder derrotarla... entonces se empezó a hablar de formar un frente militar, pero no estaba completamente dentro de nuestras mentalidades, incluso nosotros como Partido habíamos sido adversarios del MIR que propugnaba esto... entonces hacerlo ahora nosotros... pero era tanto el odio que teníamos acumulado, que muchos compañeros lo vieron como una posibilidad real, pero ahora... quién iba a formar parte de ese Frente... entonces hubo grupos de personas, por regiones, los encargados de reclutar compañeros para la formación de este Frente. Y ahí un día "X", alguien llegó a hablar conmigo, el año 1983... Pedro me dijo que se llamaba, tenía la misión de enseñarme todo lo que era esta nueva lucha que el Partido quería dar. Él tenía el conocimiento y yo tenía el don de la palabra, por lo tanto me hice activa participadora de la formación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en Valparaíso. Era una tremenda responsabilidad, además ya había nacido mi hija menor que era una muñeca. Dejaba a mis hijos con alguien que los cuidara y yo me iba a las reuniones, absolutamente convencida de que este Frente había que formarlo.

Se formó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez... la historia no la voy a contar porque es absolutamente conocida.

Seguimos luchando el '84, '85, '86, '87... protestas masivas, un período muy importante y hermoso de luchas y peleas. Yo me acuerdo de haber llevado a mi guagua menor, entre sus pañales, panfletos escondidos, entonces parecía una señora honorable con su guagüita en brazos cuando pasaba por delante de los pacos... y daban la media vuelta y yo les tiraba los panfletos en sus propias espaldas... qué manera de sentirme digna reivindicada luchando en contra de esa dictadura nefasta... y llegó el año '88. Mis compañeros profesores me convencieron para que votara para el plebiscito. El cinco de octubre fui apoderada general en una escuela de Quilpué... y... ganamos, derrotamos a la dictadura, pero la alegría llegó sólo para unos pocos... llegó para los de siempre, a nosotros no nos llegó. Entonces yo me acuerdo del seis de

octubre, yo no fui a trabajar. Escuchaba al Sergio Campos en la radio Cooperativa, mientras trataba de volver a la normalidad, pero no podía, yo me imaginaba que iba a volver a estudiar gratis, que iba a volver a haber justicia, que el pueblo iba a volver a tener equidad... entonces mi adrenalina no me permitía entrar a una sala de clases y no fui a trabajar. Entonces llegó el señor que vende los diarios y me dijo *compañera, la alegría ya llegó*, y me traía La Nación... La Nación nueva.

El seis de octubre también fue una de las fechas más trascendentes de mi vida. Agarré mi bandera, la había tenido guardada no sé cuánto tiempo y me fui a la calle, ni con mi marido, ni con mis compañeros, ni con mis hijos, ni con mis colegas... Salí sola... y en el medio de la calle saltaba y gritaba, y movía la bandera... había esperado tantos años ese minuto... y... y bueno, después se retomaron las cosas. Vino el primer gobierno de la Concertación, el segundo, el tercer gobierno de la Concertación... y no han pasado grandes cosas. Pero debido a mi empuje personal yo me las he arreglado decentemente. Empecé a trabajar en colegios municipalizados, pero con pocas horas, siempre me di el tiempo de estudiar. Hice un post grado, otro post grados, y varios estudios más y llegó el año 2000. El otro año trascendente en mi vida.”

AÑO 2000: “LA MUCHACHA ROJA SIGUE DE PIE”

“El año 2000, ya es un cuento personal... conocí a una profesora y ella se quedó obnubilada con mi personalidad. Era muy amiga de una profesora Comunista muy amiga mía. Se dio cuenta de la cantidad de conocimientos que yo tenía, y no se explicaba cómo podía hacer clases en colegio con tan pocas horas, y me instó para que participara en un concurso público. Le hice caso y concursé... y gané. Eso hizo que mi ego se acrecentara aún más. Volví a ganarme dos concursos más. Mis cursos ganaron el SIMCE. Y ahora vivo en Santiago porque un día mi hija me invitó a vivir con ella, debido a que encontró la Universidad que ella había querido tener siempre, la Universidad ARCIS. Y ahora estamos viviendo en un departamento en el centro de Santiago, y el trabajo me sobra. Es por eso que el año 2000 ha sido tan trascendente en mi vida. Y a todo esto acabo de enterarme que el Ministerio del Interior acogió una solicitud mía de reconocimiento de exonerada política, que presenté hace dos años, y fue aprobada. También, obviamente que fui reconocida como víctima de la represión y de la tortura, aparecí en el Informe Valech: Soy la víctima 11.717 y recibí un dinerillo por ello. Le salió barato al Estado... 112.000 pesos.

Sigo siendo Comunista... sigo siendo absolutamente Comunista, sigo militando en el Partido Comunista, sigue siendo mi Partido, y cuando muera quiero que me canten la Internacional.

Nada le debo a la Concertación. Todo lo que tengo ahora lo he logrado yo, gracias a mi garra, a mi fuerza, y esa cosa maravillosa que me entregaron mis padres y que me entregó mi Partido Comunista. Y bajo el alero de él, sigo luchando por las reivindicaciones de los trabajadores, de los jóvenes, de las mujeres, de los pueblos originarios y de todos los que este Gobierno ignora.

CONCLUSIÓN.

El efecto mediático que se provocó el año recién pasado producto del aniversario número 30 del Golpe Militar del '73, hizo que la mayoría de los chilenos y chilenas volvieran a vivir aquellos episodios que, quiérase o no reconocer, dividieron en dos bandos a nuestro país.

Pero en los programas que se transmitieron el año pasado en televisión, los protagonistas siguieron siendo los mismos: la derecha y la Concertación, y uno que otro ex MIR, ex MAPU, ex, ex... todos renovados. Pero rara vez se entrevistó a los que siguen con la misma consecuencia y convicciones de hace treinta años y más.

¿Qué pasa con la memoria del pueblo? ¿Qué temor tiene la historia de Chile a darle cabida a los testimonios de miles de chilenas y chilenos ignorados?

La historia de Chile está escrita con lenguaje de patrón de fundo, dijo alguien por ahí. Creo que fue Luis Vitale. Estamos en el siglo XXI y este lenguaje no ha cambiado mucho.

Pero llegará el día en que los verdaderos protagonistas de la historia de Chile serán reconocidos: el pueblo y no los empresarios, el pueblo y no la derecha, el pueblo

y no la iglesia, el pueblo y no los gobiernos de turno, es decir, el pueblo y no los poderes fácticos que han gobernados toda la vida.

Este trabajo, y muchos otros de este estilo, están contribuyendo a este enorme objetivo. Para finalizar, expongo un pedazo de una canción que refleja la vida de mi madre y de muchas otras tantas hermosas mujeres que lucharon toda su juventud para defender su consecuencia y sus ideas. Así termino este trabajo:

“Con mano roja desplomó, piedra por piedra la pared. Fue interminable como red, fue una bandera que flameó, fue una leona que luchó, fue cama dulce Y fue pañuelo, fue vigilante en el destierro, fue brazo y trueno combatiente. Así luchó la compañera, áspera llama combativa, siempre golpeada y Ofendida por una ráfaga de seda, La Compañera... La Compañera...”

“Elegía para una muchacha roja”

(Patricio Manns)

MEMORIAS DE UN LUCHADOR SOCIAL

Entre la tortura y la esperanza.

Carola Medina Eguiluz

INTRODUCCIÓN

“En Chile la disciplina de la Historia ha dado poco espacio a la memoria social popular y por esto, los nuevos métodos de la Historia oral pueden facilitar un encuentro con la subjetividad de las personas, por cuanto la historia oral nos conecta directamente con la memoria social, tanto en sentido individual como colectivo”.³

Cuando comencé a desarrollar este trabajo, pensé inmediatamente en mi tío. Siempre tuve la curiosidad, o más bien, la necesidad de recuperar el testimonio de su detención en el año 1986. Yo fui parte de todo su proceso como preso político, lo acompañe siempre en la Peni, y desde afuera, muy niña, me comprometí con la lucha por su libertad y la de todo nuestro pueblo. Pero, nunca me acerqué a él, para conocer cuál fue la significación que tuvo para él, ser un Preso Político.

Siempre creí que eso era algo que mi tío tenía muy guardado, por lo duro, lo difícil y doloroso. Creí que este proceso marcaba profundamente su vida. Es más, creía que jamás lo iba a poder superar. Pero cuando le planteo la entrevista y trabajo con la línea de vida, me doy cuenta que mi tío, al igual que mi padre, y sobretodo como mi abuelo, tiene un amor inagotable por la vida, por el pueblo y por la esperanza, que trasciende más allá de cualquier golpe, por más duro que sea.

Una lucha diaria e incansable de quienes aspiramos a la derrota de la opresión capitalista y neoliberal que hoy nos imponen, y a la construcción de una nueva sociedad, más justa.

Mi tío es de aquellos que tenemos ansias de libertad, justicia y dignidad. De aquellos que preferimos entregar la vida antes de elegir el camino de la degradación, de la delación, de la traición a los ideales, de renunciar al compromiso con nuestro pueblo.

La entrevista que yo había planteado, tuvo un giro muy significativo para mí, y considero que esta Historia de Vida, servirá para reafirmar los compromisos con el Movimiento Social y demostrar el valor de un hombre, los hombres que luchan ineludiblemente por la libertad de un pueblo, nuestro pueblo.

³ Mario Garcés, Recreando el Pasado: Guía metodológica para la Memoria y la Historia local., ECO, Santiago, Marzo 2002.

Bueno, el año 76`ya teníamos una Juventud más organizada a nivel de la Región Metropolitana llamémoslo así, que estaba dividido en cuatro, del punto de vista político lo dividíamos en cuatro sectores... Norte, Sur, Este, Oeste no,... y el Regional que nosotros teníamos a cargo era justamente el Regional Oeste... donde se juntaban las comunas de Cerro Navia, que en ese entonces era Pudahuel, anteriormente llamada Barrancas, Maipú, Quinta Normal, en fin... entonces por eso marcó, porque a mi me tocó eh... eh, estar integrado al trabajo de organización desde el punto de vista político regional... entonces;... mira lo más encachado es que la compañera, la Javiera militaba en la comuna de Quinta Normal... y yo nunca la conocí en tiempos legales... siendo que a veces estuvimos en los mismos lugares, nunca nos hablamos, o sea, no nos conocimos; pero nos vinimos a conocer en tiempos clandestinos en año 74`... en un trabajo cultural que tuvimos aquí en la comuna y... allí la vine a conocer... entonces fue una cuestión bien encachá... o sea, imagínate a siete, diez cuadras de diferencia y sabiendo que somos los dos jóvenes comunistas y no,... no nos conocimos en tiempos legales. Mira yo, uno de los temores más, eh, que tenía yo para conquistarla, o sea, desde el punto de vistas deee... a ella, su corazón no hubo drama, pero el problema era mi suegro, cuando uno lo miraba parecía que era un gran ogro, y resulta de que en el fondo, se escondía un gran ángel; y yo trabajé también en forma clandestina con él sin que ni siquiera mi señora y el resto de la familia supieran. Entonces, luego de casarnos vivimos dentro de un hogar muy humilde, muy digno, proletario; tu sabes que yo provengo de una familia también proletaria, hijo de un obrero municipal, tu abuelo, pero con el concepto de lo que antiguamente se llamaba, y que hoy día se desconoce, la moral proletaria; bueno eh... de ese punto de vista nosotros vivimos una vida bien tranquila, pero con mucha, desde el punto de vista político, de la lucha de clases, aquí en cualquier momento allanaban las casa y nos podían llevar presos por trabajos clandestinos. Luego, en el año 78`, siendo todavía joven, a mí me pasan al Partido, entonces ahí se viene otra etapa, pues el año 79`el Partido me integra a mí ... pasó de las Juventudes al Partido y me integran a nivel de Dirección Comunal de aquí en Quinta Normal, en ese cargo, el año 1980, soy encargado de Organización, segundo lugar a cargo.

Ese mismo año al plantearse el Partido la Política de Rebelión Popular... *no sé si esto es factible conversarlo *... pues es bueno que los jóvenes lo escuchen y sepan el por qué, yo quiero esto dejarlo bien en claro, por qué... porque el Partido Comunista plantea la política de Rebelión Popular, a raíz de que en Chile nosotros teníamos la Constitución Política de 1925, y que si bien era una Constitución burguesa pero, que tenía muchas libertades desde el punto de vista democráticas, desde el punto de vista de la democracia burguesa, pero que era muy avanzada en comparación al resto del mundo... que éramos un ejemplo para el resto del mundo, habían algunos Artículos dentro de esta Constitución que permitían, producto de que.. no se si tu sabes que aquí en Chile existió la República Socialista de Chile, que se hizo por un decreto, duró como cuarenta y ocho horas, pero se dejaron unos Decretos Ley ahí, que podían establecerse algunas empresas del área social y toda la cosa... bueno a raíz de eso se agarra este conglomerado de partidos políticos que formaban la Unidad Popular, que estaba el Partido Socialista, Comunista, estaba el Mapu, la Izquierda Cristiana, los Radicales, no me acuerdo de otro Movimiento más. Se aprovecha esta coyuntura para tomar y realizar un Gobierno Popular con vías al Socialismo, del punto de vista de lo que era el Socialismo en esos años,... y que era Socialismo, pues hoy, por mucho que se hable de Socialismo en el Gobierno, es un socialismo renovado, globalizado... se

cometieron errores, pero no como matar gente, no... implantar una dictadura, ni mucho menos.

Por qué te hablo de esto... cuando se da el Golpe de Estado, y el año 1980 el "señor" Pinochet, asesino número uno y terrorista número uno; implanta, a través de una vía fraudulenta, un plebiscito donde implanta una Constitución fascista (del 80), de carácter netamente fascista y cierra todo los espacios políticos a los cuales tu podías... dar la pelea desde el punto de vista político.

La lucha no se da solamente desde el punto de vista político, también se da en el terreno militar... ellos, los fascistas, cuando toman el poder, lo hicieron a través de la vía de las armas, entonces aplican, lo que llamamos nosotros el aparato represivo, que son en este caso el Ejército y las Fuerzas Armadas fascistas que dieron el Golpe contra el Gobierno, o sea la burguesía tenía eso detrás, dar la lucha política a través del Senado, hoy día igual lo hace, a través de la Cámara de Diputados, pero tiene como último eslabón, en caso de que sea derrotada políticamente, y no le quede para seguir implantando su idea, el aparato militar, y lo tiene en las Fuerzas Armadas... bueno, como esa Constitución cierra todos los espacios políticos, el Partido Comunista en un pleno, y que estaba dentro de los Estatutos, para que ningún tontorrón piense que fue una cuestión, una arrancá de tarro de Luis Corvalán y cosas por el estilo, plantea la Política de Rebelión Popular.

En el fondo era, a grandes rasgos, implementar todo tipo de lucha, incluso las más agudas, en este caso la militar, y de todo tipo de carácter desde el punto de vista militar, porque hoy día tu te vai a encontrar con montones de miembros del Frente Patriótico y todos tienen veinte años, todavía no nacía cuando luchábamos militarmente contra la Dictadura, y con montones de "oficiales" te vai a encontrar, pero esos no vivieron ná de toda esa lucha, no tienen ninguna experiencia combativa;... la política de Rebelión Popular, en el fondo, como te decía, es hacer uso de todas las forma de lucha; políticas, sociales, económicas, desestabilizadora,... armada, tanto desde el punto de vista de la lucha armada, desde la más mínima expresión como la más aguda expresión; entonces a mí me tocó ser enviado a recibir instrucción afuera, estuve dos años y tanto en "España", ese viaje fue muy fructífero porque uno vuelve todo un profesional acá. Primero paso a los aparatos militares del Partido, y después pasó a las filas del Frente Patriótico,... en ese período nosotros hicimos hartas acciones, desarrollamos todo lo que eran las unidades de combate, dimos golpes selectivos bastante buenos por el pueblo y... hubo momentos en que transgredes a toda la seguridad o a la inteligencia de los aparatos represivos.

Yo me tuve que mover a nivel de varios puntos del país y... ya en el año 85... 86´ específicamente, el cerco que se me había tendido era muy cerrado y caigo detenido el año 1986, el 11 de Febrero, con gran desplazamiento de alrededor de unos veinte vehículos en el sector de San Pablo con General Velázquez, bueno,... para qué te digo, fueron días que después pasé por la CNI, estuve desaparecido prácticamente cinco días, se me aplicó torturas que... fuertes, uno está consciente que corre ese riesgo, pero... la verdad de las cosas es que,... las torturas que se aplican ahí son más... desde el punto de vista físico uno las soporta... pero las psicológicas son terribles, y eso es un mensaje para los nuevos enmascarados, que son cabritos que quieren jugar a la guerra;... en el sentido de que por ejemplo, te estai enfrentando tú a aparatos represivos fascistas,... la tortura psicológica es muy fuerte,... eh... a mí me

amenazaron de que tenían presa a mi compañera, y en el momento que me estaban interrogando hacían gritar a una mujer, y me la describieron como yo la vi el mismo día, a las 8:00 de la mañana en que ella se fue a su trabajo, que trabajaba en el PEM, ella estaba trabajando en lo que era el empleo mínimo en ese entonces, porque había que ayudar para juntar pa` la olla, y yo trabajaba con un hermano mío, llevamos contabilidades, que es tu padre... yyy...

... él me quedó esperando todo el día para ir a pagar los impuestos, porque justamente era el día 11, y el 12 se vencía el plazo, sin saber él que en ese momento yo estaba preso; pero la tortura psicológica consiste en eso, o sea eeehhh... tu al final te convences de que te la tienen presa; te hacen llorar como a un niño... fuera de que... tú sabes que yo sufrí un tumor canceroso, maligno, a raíz de las torturas, perdí un testículo a raíz de esto... a pesar de que estaba enfermo de uno de los testículos, pero se aprovecharon de eso;... Gané tiempo eso sí, en lo que se llaman medidas de seguridad, por último desviar el interrogatorio por lo menos unas 48 horas, y lo logré... a raíz de que yo andaba con todos los r.u.t. de los clientes que teníamos en las contabilidades, y yo lo único que quería era que le entregarán los r.u.t. a los clientes; ya no habían formas de que me pudieran sacar palabras,... porque yo me bloqueé; hablaba de los r.u.t., los r.u.t., los r.u.t. y los r.u.t., pasé bien el interrogatorio porque me pude manejar;... bueno después, en las preguntas, ellos sabían que mi viaje no había sido a España, toda información era algo bien hecho por parte de la inteligencia de ellos... esto me significó estar alrededor de un año y seis meses más o menos, de los cuales no estoy arrepentido bajo ningún punto, la moral se sube, se eleva... eeehhh,... estuve en la Penitenciaría, conviví con los Presos Políticos, a donde dejé una familia, una familia de amigos, que hasta el día de hoy, cuando nos encontramos, obviamente nos sale algún carrete, un asadito, por eso te digo que todo ese período fue bien marcado para mí.

De ahí en adelante me inserto en la vida laboral en forma independiente, estudié de noche, saque mi título de Contador, porque no pude seguir estudiando en la Universidad, el año 1990, un 14 de Diciembre,... mira que coincidencia, justo el día del aniversario del Frente Patriótico, ese día me sentía doblemente feliz. Tengo para celebrar ese día. Creo que también fue el día que asumió Aylwin,... bueno... y yo te digo, cuando el Partido llamó a las elecciones yo fui uno de los últimos en inscribirme,... no te voy a decir si voté o no por Aylwin, porque para mí fue un traidor de mierda, desde el punto de vista que vivimos en el período con nuestro compañero Allende, eh... mejor para qué vamos a andar con mentiras, no voté por él, voté en blanco, a lo mejor muchos compañeros del Partido también hicieron esto, pero yo no voté por él porque yo vi cuando este viejo güeón traicionó, más encima, luego sale con la cuestión esa de hacer justicia en la medida de lo posible... bueno eso es todo ese período...

Yo, te voy a contar que estar en una celda de tres por tres no se lo doy a nadie, que tenis` tú seis metros para arriba, que nosotros aprovechábamos de hacer altillos, donde hacíamos literas para dormir como Presos Políticos; la verdad de las cosas, el hecho de ser Preso Político es muy diferente a ser un preso o reo común, porque uno es un luchador social y lleva consigo otro concepto, nosotros sabíamos que en cualquier momento, sí se daba algo difícil, éramos la boleta que tenían ellos para cobrar... por ejemplo, el día que se realiza el Atentado yo estaba preso, y a nosotros nos movieron como para sacarnos de la Penitenciaría, y nos enteramos por la televisión del Atentado a Pinochet,... putas estábamos todos felices, pero después

pensábamos, aquí nos van a pasar la boleta a todos, y nos preparamos para hacer resistencia, o sea, nosotros sabíamos que íbamos a perder, pero tampoco se lo iban a llevar tan pelá, te digo, contra balas nosotros, ehh... y tú lo viviste también, a mucha gente del pueblo contra las balas se les pusieron piedras, y bueno... nosotros estando adentro podíamos poner parafina que nos vendían, y con ella hicimos algunas mezclas que teníamos, adonde nosotros sabíamos que más de algún gendarme nos íbamos a llevar, y algunos podíamos salir en libertad, te dai` cuenta, desde esa fecha en adelante nosotros pensábamos en la fuga, y se concretó a finales de los 80`... principios de los 90`. Nosotros la íbamos a hacer ahí, en la Peni... pero, después los compañeros fueron todos trasladados, digo esto porque yo salí en libertad el día 17 de Agosto de 1987, salí en libertad, y...

... bueno, de ahí en adelante seguí... a los tres días ya estaba trabajando con tu papá, logramos muchos avances desde el punto de vista laboral, logramos una estabilidad un poquito más digna, digámoslo así, seguimos viviendo en hogares muy humildes, pero con mucha dignidad, y bueno... hasta el día de hoy; y de ahí en adelante sigo... bueno el que nace chicharra va a morir chicharra, soy tan bueno para los refranes populares yo, que te digo, en casa de herrero más vale pájaro en la mano... soy muy bueno para los refranes populares. Es todo esto lo que marca ese año, abraza todo, me atrae todo eso, me agarra del año 76`prácticamente hasta los años 90`".

Aquí, queda de manifiesto, que su vida política es de gran importancia y relevancia. Plantea el 76`por lo emotivo de su encuentro con su compañera, la cual también abraza la causa política – social, el nacimiento de su hijo, distintos años incorporando en, este momento, memorias que conducen a su fuerte trabajo revolucionario, y a su compromiso social y político.

En su testimonio incorpora toda su experiencia de vida política, y da cuenta de su detención. Existen silencios leves, pero se recupera e incorpora rápidamente para proseguir con su relato. Durante un momento, mientras relataba su historia, su actitud era tensa y desprendía mucho dolor; sobre el sillón sus manos estaban rígidas, y las apretaba fuertemente contra éste, esta postura duró aproximadamente media hora, quizás más, todo esto ocurrió mientras relataba su detención. Pero también, existieron momento de alegría, sobretodo cuando recordó anécdotas y experiencias que vivió durante la clandestinidad.

2001:"A ver,... mira, esta es una cuestión muy bonita que me pasó a mí, te lo voy a contar así; el año 70`yo pertenecía a un grupo musical que se llamaba Antuco, nace en el Liceo donde yo estudiaba con dos compañeros más... eh... después nos fuimos a la Peña de los Parra, tú sabes que tu abuelo, mi padre, fue un músico que venía de las Salitreras, que tocaba el banjo, la guitarra, tocaba el violín, el viejo, y con eso nos ayudó a nosotros a sacar una profesión y a darnos un poquito más de educación, que en esos años lo que podían dejar los viejos era la educación; en todo ese período participé en la Peña de los Parra, donde fui a cursos, integrándome también a unos talleres del Inti-Ililimani que se hicieron en la Universidad Técnica, cuando yo era estudiante allí,... bueno, y eso se me cortó de raíz. Después, me integro a lo que fue la Escuela Experimental Pedro Aguirre Cerda, acá en la comuna de Quinta Normal, donde ahí empezamos a hacer trabajo clandestino, la Jota, y allí llegamos los 16 que te contaba anteriormente, con René Sarzosa, un gran maestro ya fallecido y Calatambo Albarracín, pionero de lo que es el folclore nortino, es el autor de Caliche, es una cueca

nortina; y montamos varios cuadros folclóricos, salimos para varias partes del país, y bueno, nosotros íbamos cumpliendo labores políticas. Hicimos presentaciones hasta en el Teatro Municipal. Pero, en todo este período que te conté, la música quedó de lado...

Por qué el dos mil uno, porque tengo un hijo que desde chico tuvo actitudes musicales, se le antojó un día que quería tocar órgano, entonces le regalamos un órgano,... desde chiquitito empezó a tocarlo, luego le compramos uno más grande pero de esos que se vendían en el persa, y ese es actualmente uno de los instrumento que tocamos... y bueno, él con tu hermano y con dos primos más por parte de la mamá, y yo formamos a Hualqui, es por eso, yo creo que por ahí va porque me siento,... no se, a pesar de que tengo 49 años, me siento como un joven de veinti tantos”.

Es el reencuentro con su amor por la música, tema que dejó abandonado por su rol activo como militante. Recobra la juventud y la alegría de compartir sus experiencias musicales con su hijo y sus sobrinos. Renace, manifiesta constantemente su alegría por haber recuperado la música y sentirse en contacto con la juventud.

Pero, insisto con mi necesidad de saber sobre su detención, y vuelvo a preguntar, de manera más directa sobre ella, él se traslada otra vez, me pregunta si estoy preparada para esto, yo respondo con temor, y recuerda,

“ Esto no es primera vez que tengo que contarlo, después de que salías en libertad te tratan psicológicamente,... tuve que hablarlo en la Comisión de Derechos Humanos que había en ese entonces. Hacer todo un relato escrito por parte mía, para que pudieran saber cómo fui tratado, ya que se estaban violando los Derechos Humanos. Antes de entrar en el tema te voy a contar..., quiero explicarte una situación real,... no es lo mismo pelear de forma indefensa, de igual a igual, y en eso lo demostraron, de que eran unos cobardes de mierda, en el sentido de que ellos por ejemplo, en el período de las protestas, “los caballeros”, que muy hábilmente los periodistas les colocaron civiles no identificados para decir CNI, ellos por ejemplo, el día que estaba la gente tocando cacerolas, porque así se partieron todas estas situaciones, o gritando de que se estaba pasando hambre, ellos llegaron disparando a las poblaciones, de ahí después nacen las barricadas, para impedir que vehículos desconocidos o de personas que no eran del sector ingresaran a sus poblaciones a disparar, y la gente que no tenía cómo responder, no le quedaba otra cosa que empezar a ingeniárselas,... de ahí nacen los cachos del diablo, los miguelitos; fue una cosa que usaban los fascistas de Patria y Libertad, las peinetas, nacen las zanjas, van naciendo las alambradas, que se les cruzaban a los pacos cuando llegaban a lugares, y milicos, pero de igual a igual, las veces que a nosotros nos tocó estar en lugares, por ejemplo la canción esta del “flaco” que habla del muchacho detrás de un poste, fueron realidades. Nosotros de repente, a grupos de destacamentos nos mandaban a las poblaciones, y me tocó a mí estar en varias poblaciones, por ejemplo, yo fui muy conocido en la Herminda de la Victoria. Aquí en la comuna, en el sector de Lo Espinoza. Me tocó recorrer varios sectores de Santiago, La Legua, la Población La Victoria,... bueno, con diferentes nombres... pero, cuando nos enfrascamos a tiros con ellos, los güeones eran unos cobardes de mierda, porque no se atrevían...

Ahora, cuando comienza la detención, yo detecté el cerco, me descuelgo de la organización y entrego mi arma personal... nosotros teníamos una arma personal, pistolas nueve milímetros, me gustaba una Stark muy buena, que es una copia de la

Macarov soviética de nueve milímetros, chiquitita, pero muy buena, de nueve milímetros y... yo la entrego... los oficiales del Frente o del Partido, nosotros separábamos las aguas, a ver nosotros, habíamos oficiales dentro del Frente, se nos integran algunos amigos, que no eran del Partido, como combatientes, incluso socialistas, algunos cabros que provenían del MIR, pero que no tenían mayor preparación militar, la mayor parte la pone el Partido Comunista, y en eso hay que ser honesto, que se van integrando otro tipo de gente también a esta organización, que no es militante, pero que quería pelear desde el punto de vista de las armas, pero te dejo claro, el Frente incipientemente, era muy chico en cantidad de números de combatientes, guerrilleros urbanos y teníamos capacidad para suburbanos y rurales. El Partido tenía su fuerza propia, desde el punto de vista de su fuerza propia, pero todas esas acciones las colocaban como si hubiesen sido del Frente para que no se engañe a nadie aquí y no vengan a arrojar, como lo hicieron algunos maliciosamente, acciones que hicimos, otros partidos políticos que usaron la cosa de que habían sido ellos,... bueno llegada la hora a los que les sacaron la cresta después era a ellos, mientras se echaran la culpa, nosotros decíamos problema de ellos, a esos le iban a sacar la cresta después...

Bueno, te cuento todo esto porque en el momento que yo ya detecto la cosa, y la organización detecta que me andan siguiendo, que ya no había posibilidad de sacarme a lo público, porque yo estaba clandestino, en calidad de secreto, que es más riguroso que ser clandestino, por ejemplo, toda la familia sabía que andaba en Argentina, y sin embargo, yo salí y volví, o sea yo no salí sino más bien mis papeles salieron, yo estuve, aquí nunca salí. Entonces fue una de las cosas por las que más me sacaron la cresta, en qué momento había ingresado desde Argentina, yo les dije nunca salí, yo no se quién habrá ocupado los papeles... bueno, ahora el cerco te lo hacen, estoy detectado, montan el aparato, me anduvieron siguiendo dos años y no me pudieron agarrar, y sin embargo, yo seguía en otros lugares haciendo "maldades" como le llamamos nosotros, "maldades" que sirvieron mucho contra la dictadura...

LA DETENCIÓN:

... Entonces, el día que se produce mi detención, se hace un cerco en una fábrica de luminarias, de la que era cliente de tu papá... ahí, alrededor de cuatro vehículos que se tiran, dos en sentido del tránsito y dos en sentido contrario, cuando voy caminando, hago corta cola que le llaman, me voy por una calle determinada y me vuelven a encerrar cuatro vehículos más, porque ese fue el anillo que te hacen a ti para... se bajan tipos con ametralladora, y obviamente yo estaba sin arma, pero instintivamente me llevo la mano a la guatita, a donde una andaba trayendo la cosa... y me gritan, sacan ametralladoras por todos lados, subametralladoras mejor dicho, pistolas qué sé yo, escopetas... armas de todo tipo. Entonces me golpean y me tiran adentro de uno de los vehículos, e inmediatamente me tiran una frazada encima, y esto lo pasamos todos los que fuimos agarrados en la calle... en ese momento a ti te empiezan a vendar los ojos, yo estaba consciente... sabía que en cualquier momento podía caer, yo estaba como preparado, o sea, no fue una detención de sorpresa... entonces, que es lo que te hacen... te meten algodón en los ojos para luego ponerte una venda... yo gané cuarenta y ocho horas dándome vuelta con la cuestión de los r.u.t. y los documentos para poderlos ir a pagar. A mí me llevaron a un lugar secreto, y hoy día, después de varios años haciendo investigaciones, nosotros sabemos a donde estuvimos...muchos

de los que fuimos secuestrados, que fue en la actual Escuela de Investigaciones, que está camino a Maipú. Por qué, porque uno pone los cinco sentidos... primero a mí me llevan a Barros Borgoño, y yo te digo, y tengo certeza, por los trabajos del metro... tu no sabís` pa` donde te llevaban, y vai` metido en el piso, te van golpeando, no podís` hablar, no podís` gritar y te van golpeando... gente que tú en ese momento no les viste la cara... te hacen ingresar a un subterráneo, y te empieza el primer interrogatorio... ese es el interrogatorio físico, te golpean... yo pienso que habían unas cuatro a cinco personas golpeándote... del momento en que yo empiezo a hablar de los r.u.t. r.u.t. r.u.t., me bloqueo, los golpes pasan a un segundo lugar... o sea después yo ya no sentía dolor, porque yo estaba con la cosa de los r.u.t., que el pago de los impuestos, que mañana hay que pagar los impuestos... entonces me bloqueé, fue una cosa que me favoreció, y el maletín que hay que hacérselo llegar a mi hermano... que él tiene que pagar, porque yo ando con los cheques y ando con todos los r.u.t... los clientes... entonces los gallos me quitan, no se como lo lograrían, me pidieron los teléfonos a donde poder ubicar a tu papá...

En la tarde, estamos hablando tipo seis de la tarde, me sacan del lugar y me llevan pa` otro lugar... para las afueras... o sea, a mí me tuvieron fuera de Santiago también, y esto te lo digo porque yo pasé por una carretera, estuve en un lugar como camino a Colina, porque yo tengo la certeza de haber pasado por un túnel... que era el túnel Lo Prado... estuvimos por Colina... porque si tú vas para Colina, o sea Curacaví, perdón para Curacaví... y te vaí a encontrar con que a la pasá' por el río, como está seco y hay agua estancada, sale un olor uf... Ahí tuve simulacro, en un cerro, de fusilamiento, por ejemplo... me pusieron en un abismo donde me gatillaban con los fusiles al lado, me disparaban al lado... Era una cuestión psicológica... como seguía transmitiendo con los r.u.t. y no me enfrascaba en las preguntas que a ellos les interesaban, bueno te daban como caja... pasaba igual que en las películas del Oeste, donde te empiezan a sacar la cresta de a uno por uno, y de lo único que se preocupaban era de no golpearme la cara, del cuello pa` bajo a donde cayera, te pegan combos... te doblan; entonces, ya en la noche me meten a un lugar, como te digo, y por qué tengo la certeza, ahí... porque yo llegué a Santiago, o sea por los ruidos, y porque volvimos a pasar por un bajo nivel, como te digo... en ese momento uno no sabe a dónde está, pero después que salimos en libertad y por las conversaciones que tuvimos varios compañeros, lo detectamos... después se transforma eso en la policía de Investigaciones, pero en ese entonces lo tenía la CNI a su cargo... y nos llevan a ese lugar... entrada de ripio...

Bueno, ahí te pasan a la "parrilla" y la "parrilla" consiste en la corriente, yo de hecho perdí cuatro muelas donde te ponen un fierro pa` morderlo envuelto como de goma... donde te aplican la corriente... y ese güeón, decían se come la corriente... súbanle más el voltaje... tú sentí la vibración en tu cuerpo de la cantidad de voltaje que te están aplicando de la máquina, que así le llaman... y se ríen los güeones, se ríen... mira como salta el güeón..., una parrilla es justamente un catre donde te amarran de las cuatro extremidades, te esposan, te amarran con alambre, y eso te da un corrientón... te la aplican en los testículos, en los oídos, en las narices, y cuando te ponen el fierro es para dar corriente en la boca donde te hacen producir un dolor en todas las muelas juntas, es como sí te dolieran todos los dientes, es terrible... eso tú lo vai` superando después... ya llega un momento en que... eso es para hacerte saltar... después, viene la psicológica,... ahora, como actúan estos gallos... operan en dos equipos, de repente llega un gallo y dice está bueno, está bueno ya, llega un güeón

haciéndose como el bueno, ya no le peguen más... te ofrece café, incluso hasta me ofreció cigarros, y yo fumé mientras me hacían preguntas... y pa` qué te metiste en eso, y yo los embarcaba desde un punto de vista político, entonces yo les decía... bueno tú viste mi casa, tú fuiste a allanar a mi casa poh`, a la casa de mi suegra la fueron a allanar, aunque yo no sabía si habían allanado la casa de mi suegra, pero yo les aseguraba... les decía... pero tu cachai` cómo vivimos ahí, y si tú tenís` casa por qué no la puedo tener yo, por qué no me dan la posibilidad, tu sabís` cuanto gano yo, ¿no es cierto?, lo podís` comparar con lo que ganaí`, y así mucha gente más... le ponía los parámetros claros... tu soy feliz en este país, y yo no poh`... si el gobierno de Pinochet hiciera una cuestión pareja pa` todo... seríamos felices, y hasta yo... ah putas, no tendría para que ser comunista, la diferencia está en que ustedes están actuando como fascistas... Entonces te dejaban, te relajabai`... tu estabas en una discusión política con el güeón, y de repente te agarraban los otros güeones, y te volvían a lo mismo... durante tres días pasé por esto, y en un momento yo sentí que perdía la noción... y me empiezo a ir, yo pensaba que me moría... porque las torturas, sobretodo en el testículo que estaba enfermo... ahí es donde me empezaron a dar más duro, se dieron cuenta, porque te desnudan... te hacían revivir con una cosa parecida al amoníaco para que volvierai` en si...

Después, al tercer día, cuando me pasan a la fiscalía, me entregan a mí a Investigaciones, porque, entre paréntesis, ellos usaban la facha de Investigaciones... eh, estaba detenido en Investigaciones, para todo el mundo estaba detenido en Investigaciones, porque era una cuestión legal, la CNI era ilegal, para la Cruz Roja, para la Comisión de Derechos Humanos, para los países que estaban exigiendo que aquí no se violaran los Derechos Humanos... Entonces, decían están en las manos de Investigaciones, pero nosotros nunca estuvimos en Investigaciones; entonces a Investigaciones después le pasaban el paquetito no más poh`, si te salvabai`, te salvabai`... era responsabilidad de los funcionarios de Investigaciones que estaban ahí, si llegabai` muerto o no... y eso fue lo que pasó conmigo, por ejemplo, cuando me llevan a mí a Fiscalía, me entregan en la mañana, una de la tarde, me entregan a esa hora, venía yo muy mal, y me encuentro que me entregan a unos funcionarios que eran de la CNI, pero fueron los que daban la cara, eran los que daban la cara, y al final me decían, oye viejo putas, y poniéndose el parche, para que no tuvieran represalias después, tu sabís`, nosotros aquí estamos cumpliendo órdenes güeón, y me confesaban que nunca habían torturado... y yo nunca más los vi, porque te aseguro que si los veo ahora, y los pillo caminando por ahí, putas, olvídate que los voy a dejar parados a los güeones, pero no los he visto nunca más, porque deben tomar precaución de darlos de baja o los cambian de... los disfrazan, qué sé yo...

Pero eso, una vez que ya llegai` ahí, en ese momento ya salís muy asustado, porque el que no tiene miedo es anormal, miedo pero no pánico, que esa es la diferencia, cuando se transforma en pánico es cuando ya... eh pierdes todo, hasta la dignidad, incluso se entrega a gente, de hecho a ti te consta que allanaron solo la casa de mi suegra y ninguna más, y tú ya en esos años ya teníai` conocimiento de que quien más cayó... nadie más... y de ahí, a la fiscalía, llego a manos de los gendarmes, los pacos de verde que les decían, primera vez que los veía, me pongo a fumar después de que hablo con el fiscal, que entre paréntesis murió de sida, maricón el güeón, murió de sida porque era maricón, y es verdad, el Acevedo, no es que esté discriminando...

Pero, mi compañera logra romper el cerco de estos tres pericos y me tira un aviso... al oído, me abraza emocionada, obviamente, y yo le dije todo pasó... y ella me dijo quédate tranquilo, yo traigo al abogado ya... y desde ahí, quedé en manos de ellos... La lucha que había que dar durante ese período, o sea para cualquiera que cayera preso en ese momento, es de que tú superai... por ejemplo, mi compañera se movilizó muy bien en las radios, por ejemplo, en la Cooperativa salió al tiro, avisando de que yo había sido secuestrado y lo tiraron varias veces, otras radios más, no me acuerdo... avisaron de que yo había sido secuestrado, entonces dai la pelea por salvarle la vida al compañero que tenís preso, y eso fue lo que hizo mi compañera... adoptó bien las medidas, porque fue bien orientada también por los propios compañeros de la Comisión de Derechos Humanos, por los propios compañeros del Partido... y bueno, ahí llegué a la Peni... Ya te conté cómo fue ese proceso en la Peni, y tú te vai dando cuenta que en el fondo estar en la Peni era estar en un recreo, putas era... estando preso tu estabai de vacaciones, es como estar de vacaciones en Cuba, en Varadero, a lo que tu tuviste que vivir en manos de los güeones... Bueno, eso sería...”

EL DELITO:

“A ver, a mí me aplican..., como no encuentran armas, no me encuentran explosivos en los allanamientos... En la casa de mi suegra, a mi hijo lo golpean preguntándole por las armas de... que yo tenía escondidas, a dónde las escondía... a un niño que tenía cinco, seis años o siete años, por ahí... eh, resulta de que no me encuentran nada... Después, en los interrogatorios, ellos me acusan de haber volado torres... yo no te voy a decir sí si o no, a buen entendedor pocas palabras... pero sí, me eché la culpa de cosas que tenía que echarme la culpa, para que ellos no se fueran a... porque estaba en la lengua también lo que ellos pudieran agarrar... o sea me tenían detectado, pero ellos no sabían a quién ellos habían agarrado, lo cual era mi función... por ejemplo, yo no fui acusado de miembro del Frente Patriótico, a pesar de que ellos sabían que yo había estado afuera, fui acusado más como miembro de los aparatos del Partido... Entonces, eso me favoreció a mí como... yo soy una blanca paloma, que lo único que me limité a decir, que fui a España a unos cursos políticos y no tenía idea de lo otro... cuestión que los dejai en duda a los pericos estos, no te compran, pero también quedan en la duda y... me acuso única y exclusivamente de tirar... hacer cortes de luz con cadena en los cables de alta tensión... y dos postes por ahí que los derribo yo, pero esos postes, según las calles que yo dí, el parte que hace Chilectra, nunca existieron esos transformadores, ¿me entiendes?... por ejemplo, en Huérfanos con Ahumada, y yo voté una carga explosiva al transformador que existía allí... Pero, las fechas y los días que yo dí, Chilectra dice que en ese lugar nunca ha existido un transformador... Ahí, tu te dai cuenta que los gallos no tenían idea... y eso me favoreció... yo caigo solo, a mí me buscan solo...”

A raíz de la detención de otros compañeros que me soltaron del punto de vista que era normal, el jefe mío fue tal... y me describieron, pero, soplaron mal, pero no al aparato, o sea no porque hayan detectado... tomaron compañeros presos que nunca trabajaron desde el punto de vista militar conmigo, entonces después... ni siquiera nos carearon... con uno de ellos o dos de ellos nos carearon... ellos ya habían salido en libertad y nos carean. El fiscal nos carea, y yo le digo, yo a ellos los conozco, pero desviando la cosa política... le reconozco, y le refresco la memoria... oye, ¿te acordai”

cuando estuvimos en tal parte?, recordándole cosas de cuando éramos jóvenes comunistas... entonces no tenían argumentos para dejarme preso... yo tenía que haberme ido en libertad al tiro de acuerdo con la acusación... Entonces, el fiscal, para dejarme preso, porque sabía que yo estaba mintiendo, o sea no me habían podido sonsacar... y que esto lo hace después de diez días en que yo estuve incomunicado en la Penitenciaría. Me llama a cambiarme la condena, porque en un principio yo estaba condenado por tenencia ilegal de armas y explosivos, pero como no se encontraron todas esas cosas, me la cambia aplicándome el Artículo de Estado, que es la formación de grupos paramilitares, que es la misma que le aplicaron a Clodomiro Almeyda... eso es en concreto, no hubo secuelas por esta detención a terceros compañeros, ni mucho menos... claro se cagaron de susto, la orgánica, porque tenían a uno, sabían el peso de lo que yo había estado trabajando antes, y tomaron las medidas de seguridad los compañeros, obviamente... después conversamos, luego que yo salí en libertad y ahí pasé yo a formar parte de lo que se llamaban voceros públicos del movimiento... y hasta hoy día, mantengo mi compromiso con el pueblo y mi Partido.”

La Detención y La Tortura, estas eran las interrogantes que yo necesitaba aclarar, para mi propia historia. Reconocer en todo ese proceso, en donde toda la familia sufrió, se desesperó. En donde los niños y jóvenes de la familia, nuestros padres y mucha gente más, asumimos la lucha frente a las injusticias y atrocidades que se cometieron.

Yo lo necesitaba, necesitaba saber qué pasó, para reafirmar que los que luchamos contra la Dictadura, y que hoy luchamos contra un sistema que nos carcome; es una lucha que no es en vano, pues existieron grandes hombres, grandes combatientes, que dieron su libertad y su vida por el pueblo. Porque esto es la Historia, la que quieren ocultar, esa Historia que palpita fuerte en el corazón de los de abajo, los que claman verdad y justicia, los que claman dignidad.

CONCLUSIÓN

“ Las memorias populares, que habitualmente están trabajando como resistencia a la memoria oficial, preservan y recrean en el tiempo aquellos sucesos o experiencias que fueron vividas como relevantes por el pueblo y, por cierto, nos proponen otra narrativa del pasado”.⁴

Este semestre reafirmó mi necesidad de ser historiadora, pues este ramo me demostró y me entregó las herramientas necesarias para recuperar la Memoria y la Historia Social.

En mi entrevista pude conocer una Historia de Vida, la cual me entregó datos importantísimos de un período de la Historia que no está escrito, que no es oficial. Indagué en los hechos históricos, a partir de la memoria, de recordar de una manera sensible. Comprobando y recuperando la memoria de un caso chileno, como tantos

⁴ Mario Garcés, Recreando el Pasado: Guía metodológica para la Memoria y la Historia local., ECO, Santiago, Marzo 2002.

otros, que hasta hoy son desconocidos, o más bien, ocultos. Los cuales, si en algún momento son planteados por la historia oficial, se presentan como estadísticas, sin ninguna valoración subjetiva.

Aclaré un proceso, un testimonio de vida, que es parte de mi propia historia y la de mi familia, pues este hecho nos sumó conscientemente a una lucha masiva y colectiva contra la Dictadura Militar; dejando de ser víctimas para transformar y recuperar nuestra identidad y calidad de actores históricos.

Durante la Dictadura Militar, la sistemática violación a los Derechos Humanos fue parte fundamental de un sistema de represión, el cual fue definido como política de Estado por las FF.AA., y que fue utilizado constantemente durante toda la vigencia de ésta. Y esto se plasmó en miles de personas desaparecidas y ejecutadas, aplicación permanente de torturas usadas como métodos en los interrogatorios de los detenidos. Se privó de libertad a cientos de miles de chilenos y extranjeros; se exilió a otros miles más, se concretó la exclusión y persecución laboral; además de la derogación del ejercicio de garantías fundamentales.

Para implementar esta política se utilizaron los recursos públicos; se dictó una legislación ad hoc, para lograr y asegurar la impunidad de los hechores. A los campos de detenidos se les sumó el establecimiento de recintos secretos de detención equipados de infraestructura para torturar. Se generaron mecanismos, a través del Ministerio del Interior, para responder a las denuncias de violaciones de los DD.HH.; evitando así que la justicia investigará de forma directa al interior de los organismos de seguridad.

Se informó falsamente a los organismos internacionales con respecto a lo que sucedía en Chile frente a las violaciones a los DD.HH. Se censuró, se inhibió y neutralizó cualquier denuncia pública. Se formó un mando de traidores y soplones para controlar a la sociedad civil. Todo esto con el fin de neutralizar y reprimir, a partir de este sistema, a los “enemigos” del régimen.

Toda esta política, de la cual fue víctima mi tío, cuyo objetivo era liquidar a la oposición, generaron en mi familia sufrimiento y dolor, los cuales se transformaron en sed de verdad y justicia, SIN PERDÓN, NI OLVIDO.

Estos sentimientos atraviesan a toda la sociedad, son una denuncia, que marcan la ruptura y/o quiebre. Los cuales se mantendrán inquebrantables mientras se resuelvan éstos en Mesas de Diálogo, en votaciones parlamentarias, en las cúpulas de poder del Estado; pretendiendo ponerlos en un plano de negociación, en un plano de chantaje moral, transando cuotas de verdad a cambio de impunidad.

La detención de mi tío, su testimonio e historia, es una de las tantas denuncias que recuperan la existencia activa de la memoria colectiva, recuperando los significados particulares y la reconstrucción de las emociones y sentimientos. Como manifiesta Portelli, “por la vía de la entrevista estamos construyendo fuente”, una fuente de denuncia y exigencia de dignidad. La entrevista oral nos acerca a los sentimientos, los cuales necesitaba recuperar pues estos trascienden, son parte de una memoria colectiva, de un proceso político y social que vivieron muchos chilenos. Se logra devolverles la voz a los sin voz.

Esta es la Historia de Vida, esta es la Memoria... de un combatiente del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, de un dirigente del Partido Comunista, de un luchador social...

De mi tío TITO...

PISAGUA 1973-1974

Claudio Ramírez
Efraín Caris

INTRODUCCION

El 11 de septiembre de 1973, las cuatro ramas de las Fuerzas Armadas, encabezadas por el Comandante en Jefe del Ejército, General Augusto Pinochet, derrocaron violentamente al gobierno constitucionalmente elegido del Presidente Salvador Allende, marcando el inicio de 17 años de régimen militar en Chile. Con la misión de "reencausar al país por la senda de la libertad y la ley" el régimen militar inmediatamente se embarcó en una "caza de brujas", arrojando y tomando presos a cientos de "simpatizantes" del gobierno de la Unidad Popular, de Allende, y a miembros de partidos políticos de izquierda, así como a individuos que se creía estarían adscritos a éstos.

El Golpe, con sus inesperadas y sangrientas consecuencias, pone abruptamente fin a un período relativamente largo de régimen constitucional en Chile y sienta el escenario para un régimen autoritario de facto que sería sostenido por la fuerza hasta 1990. Desde 1973 hasta 1990, y particularmente en los primeros años del régimen militar, las violaciones a los derechos humanos fueron una práctica ampliamente recurrente y sistemática. Éstas incluyeron arrestos arbitrarios, allanamientos a casas particulares, ejecuciones ilegales, tortura, prisión, relegaciones, y exilio, entre otras...

Así comenzaron 17 años de dictadura, que terminaron el 11 de marzo de 1990. En unas pocas horas, el conflicto social que perneaba la sociedad chilena antes del golpe, fue definido como una "guerra", y el concepto de "enemigo interno", junto a la Doctrina de Seguridad Nacional, fueron aplicados a través de la nación.

El "enemigo interno" era el comunista, el marxista, el socialista, el revolucionario, el subversivo, por cierto, cualquiera que - según los militares- constituyera un desafío al nuevo orden establecido.

Se declara Estado de Sitio en todo Chile, y se prorroga, salvo breves períodos, hasta 1987. Esto significó la sustracción de la justicia ordinaria y el traspaso a jurisdicción militar de tiempo de guerra del conocimiento y decisión de las causas por infracción a las normas del Estado de Sitio.

Estos conceptos de carácter militar fueron usados para justificar la represión y los asesinatos desatados contra la población chilena. La represión no se limitó a una parte de Chile ni supo de clases sociales, género, profesión, estado civil o edad. Miles fueron los detenidos a través del territorio nacional, el día del golpe y los siguientes. De acuerdo con informaciones de Amnistía Internacional y la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, hacia fines de 1973, sumaban unos 250 mil los chilenos que fueron detenidos por motivos políticos. Ejecuciones sin juicio previo,

personas desaparecidas y muertos en falsos enfrentamientos, se volvieron prácticas habituales. La delación entre vecinos, colegas y otros, fomentada por la Junta militar, también llegó a constituir parte del comportamiento de la sociedad chilena en los inicios de la dictadura.

“Nuestras memorias con respecto del 11 de septiembre del 73 son solo imágenes en blanco y negro, las cuales son proyectadas tal vez por los mismos promotores de los hechos que aun después de casi ya 30 años nos dividen fraccionando nuestra sociedad”

En este trabajo nos remontaremos a los hechos sucedidos bajo la dictadura militar entre los años 1973 a 1974, período donde se inicia un cruento proceso de represión política manifestado en detenciones masivas, torturas, consejos de guerra y ejecuciones en gran parte del país.

Esta investigación tiene como principal objetivo dar a conocer el proceso de evolución social de uno de los protagonistas del proceso de represión iniciado tras el golpe de septiembre de 1973: “Héctor”, miembro de las Fuerzas Armadas.

Su relato lo percibimos como un “escape”, como una forma de solicitar alguna respuesta o ayuda, a la vez que para encontrar una vía de salida a sus miedos internos. Nosotros por su parte colocamos ese relato para alimentar el dialogo social imperante, pudiendo cada cual formarse sus propias opiniones y juicios respecto a un tema complejo y muchas veces sin respuesta.

La investigación, como decíamos, esta circunscrita a los momentos posteriores al golpe de Estado del 11 de septiembre del 73, abarcando situaciones que marcaron su vida y la de todos los chilenos.

METODOLOGIA

Para la realización de nuestra entrevista fue necesario juntarnos un par de semana antes con Héctor, con la finalidad de que nos fuera presentado y así poder establecer ciertos lazos de confianza, todo esto a través de la explicación de nuestro trabajo y los objetivos que buscábamos con su experiencia.

Durante la semana previa a la entrevista desarrollamos la metodología que seguiríamos durante la entrevista, estableciendo:

1. División del trabajo
2. Búsqueda de información referente al tema
3. Establecer la pauta de preguntas y la ocupación de la línea de tiempo.

Durante la semana establecimos el orden y los objetivos, subrayando en 4 puntos:

1. Establecer las causas y factores que lo empujaron a los hechos realizados.
2. Establecer grados de problemas sociológicos derivados de su experiencia.

3. Establecer su nivel de compromiso por los hechos que le toco vivir.
4. Construir a partir de su historia un contexto más general de los hechos ocurridos en el centro de detención de Pisagua.

CONTEXTO HISTORICO. (CHILE, 1973 - 1975)

A partir del 11 de septiembre de 1973 en Chile se inicia un periodo que representa la etapa más oscura que se ha vivido durante el siglo recién pasado en nuestro país.

A lo largo de 1973 las tensiones políticas se acentuaron, la violencia no disminuyo y las posibilidades de acuerdo se alejaron, todo en medio de una profunda crisis social y política: “El sistema democrático ya no tuvo en 1973 la capacidad de resolver los conflictos que se vivían al interior de la sociedad, sobretodo si se considera que para muchos la democracia como hasta entonces se había practicado, no tenia significado” (1). Pero es fundamental establecer que la presión social, política y sobretodo económica que los sectores de derecha venían ejerciendo desde el momento que Salvador Allende asume la presidencia de la República en 1970 e inicia un proyecto social destinado a la búsqueda de mejorías sociales para los sectores mas desposeídos de nuestra sociedad, fueron cimentando el desenlace ya conocido del 11 de septiembre de 1973.

Esta presión ejercida por la derecha y los grupos económicos más influyentes de la nación fue respaldada por la política exterior de Estados Unidos, realizándose una “campaña del terror” a través de los medios de comunicación, lo cual provocó en la nación huidas de capital al extranjero y un incremento en la cesantía en un 8%.

Al factor interno - la presión de la derecha -, se debe agregar el peso que adquirió el factor externo. Así, el concepto geopolítico de Seguridad Nacional, con origen en los intereses Norteamericanos, fue el hecho en particular para la configuración del golpe militar del 73' y que fue posesionado como un gesto patriótico de defensa de la institucionalidad y valores nacionales, pero sobretodo como un gesto mesiánico de defensa de la civilización Occidental - Cristiana frente al enemigo Marxista – Ateo.

La derecha, desde del momento mismo en que Salvador Allende asume, estuvo dispuesta a renunciar a la democracia con tal de mantener sus privilegios históricos y tradicionales que eran fuertemente amenazados por el “Reformismo popular”.

Esa amenaza, para algunos militares, ya estaba organizándose hacia comienzos de 1973. Así, el General Pinochet señalará que hacia ese año “en Chile ya había una vasta y compleja estructura destinada a la materialización de una ‘Guerra irregular’, en pos de la conquista absoluta del poder y que contaba con una estructura de al menos 4 ramificaciones:

1. La guerra sicología
2. La guerra de propaganda
3. La guerra de masas
4. La guerra ideológica

Con esta ramificación, lo que la izquierda buscaba era claramente provocar una polarización ideológica, además de incentivar un quiebre en la cohesión de las Fuerzas Armadas y por último debilitar las bases de la fé cristiana de nuestra nación” (2). Así, “A partir de la inevitable realidad que el país vivía”, Augusto Pinochet, unido al resto de las F.F.A.A, “NO tuvo otra alternativa” que, según sus propias palabras: “Proceder y actuar con extraordinario profesionalismo y con absoluta cohesión, lo que les permitió neutralizar en un plazo relativamente breve, el grueso de las fuerzas de izquierda, constituidas por milicias populares insertadas en los llamados cordones industriales y poblacionales” (3).

Dentro de las innumerables acciones para establecer el orden y erradicar por completo la influencia Marxista de la nación se contaban:

- Desarticulación de los partidos políticos
- Desarticulación de grupos armados y la persecución de sus integrantes y sobretodo sus cúpulas
- Encarcelamiento a personas que representaban peligro para la estabilidad del proceso
- Destinación de presos políticos a centros de detención, que por lo general eran establecidas en zonas apartadas del país
- Declaración de Estado de sitio

Desde la implantación del régimen militar en 1973 se desencadena una fuerte represión. Esta represión amenaza a quienes habían servido en el gobierno de Salvador Allende, a los militantes o simples simpatizantes de los partidos que lo apoyaban, y a todos aquellos de quienes se pudiera sospechar una actitud contraria a las nuevas autoridades militares.

A partir del mismo día del golpe militar se producen arrestos masivos en fuertes operaciones de allanamientos en barrios, comunas, poblaciones, universidades, industrias, edificios públicos, hospitales, etc. También habilitaron lugares especiales de reclusión pasajera en instalaciones militares y estadios, así como otros de reclusión permanente como los campos de prisioneros de Ritoque, Regimiento Cochrane, Isla Quiriquina, Chacabuco, Puchuncaví, Isla Dawson, Pisagua, etc, con la finalidad de albergar un gran numero de prisioneros políticos. Así mismo, el carácter indeterminado de las detenciones hace que muchas personas busquen asilo en las embajadas o salgan apresuradamente del país.

En los lugares de detención señalados comienzan a practicarse los métodos de tortura durante los interrogatorios, lo que provoca la muerte de numerosas personas. Al mismo tiempo se inician las practicas de ejecuciones sin previo juicio (Ley de Fuga) o, simplemente, en supuestos enfrentamientos con militares.

ENTREVISTA

Inmediatamente sucedido el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, se inició la práctica de los campos de prisioneros, quedando los detenidos en calidad de prisioneros de guerra. Dentro de los más importantes se encuentra Pisagua

Duración:

Desde septiembre de 1973 hasta octubre de 1974. Los presos políticos fueron llevados a la Base militar de Pisagua inmediatamente después del golpe militar. En octubre de 1973 más presos fueron trasladados desde el norte.

Ubicación:

En la provincia de Tarapacá, junto al límite costero entre Iquique y Arica. Pisagua, creada en el período 1948 - 52, está conformada de un pequeño pueblo, una prisión y una base militar.

Prisioneros:

El edificio alojó 500 prisioneros alguna vez, superando ampliamente su real capacidad. Hasta allí llegarían prisioneros del Regimiento de Telecomunicaciones de Iquique, diferentes departamentos regionales de Carabineros de Valparaíso, incluyendo aquellos a bordo del barco - prisión Maipo.

Del campo de concentración de Pisagua la Comisión Rettig dirá: *“El centro de detención más importante fue la Cárcel de Pisagua. Hasta allí se trasladó a detenidos desde el Regimiento de Telecomunicaciones de Iquique, desde diversas Comisarías de la Región y desde Valparaíso, estos últimos transportados a bordo del buque Maipo, por efectivos de la Armada. El viejo recinto de tres pisos del pequeño pueblo costero llegó a alojar a cerca de quinientos prisioneros, superando con mucho su capacidad natural. En las diez celdas del primer piso, de 2 x 4 metros cada una, permanecieron los prisioneros incomunicados. En el segundo y tercer piso había ocho celdas de aproximadamente 4 x 10 metros en cada una de las cuales eran encerrados hasta 25 prisioneros. Las mujeres detenidas fueron transferidas a una dependencia contigua al teatro de la ciudad, habilitada especialmente para este efecto. Con el mismo fin se ocupó un galpón conocido por los prisioneros como el "supermercado". La Comisión de Verdad y Reconciliación recibió testimonios y antecedentes que le permiten afirmar que en la Cárcel de Pisagua se practicó sistemáticamente la tortura” (4).*

Una vez producidas las muertes éstas fueron generalmente avisadas por la prensa y, en un número apreciable de casos, comunicadas oficialmente a las familias. En la mayoría de los casos, los cuerpos de las víctimas no fueron entregados a sus deudos. A muchos de ellos no se les informó siquiera de su lugar de sepultación, o se les mintió a este respecto.

En algunas ocasiones el hecho mismo de la muerte fue negado. De hecho, seis de las víctimas permanecieron en calidad de detenidos desaparecidos hasta 1990. El Ejército de Chile, a través de un alto oficial, informó en 1973 que estas personas habían sido dejadas en libertad. Desde esa fecha sus familiares los buscaron.

Seis personas del campo de prisioneros de Pisagua son ejecutados y sus cuerpos escondidos en un cementerio cercano. La versión oficial del Ejército es que estos prisioneros habían sido dejados en libertad el 29 de Septiembre. Los cuerpos de

las víctimas fueron encontrados en Junio de 1990 en Pisagua juntos con otros. Los cuerpos estaban con los ojos vendados, de manos atadas y envueltos en bolsas. Los nombres de las víctimas son Orlando Tomás Cabello, Nicolás Chanez, Juan Mamani García, Luis Aníbal Manríquez Wilden, Hugo Tomás Martínez Guillén y Juan Rojas Osega.

Dentro del contexto vivido en Pisagua, nuestro entrevistado fue uno de los tantos jóvenes que participaron en los procesos de tortura y fusilamientos dentro de este centro de detención, como en otros a lo largo del país. Nuestra intención como entrevistadores es tan solo dar a conocer la experiencia de un joven de 19 años, el cual se vio envuelto dentro de un proceso del cual prácticamente no tenía salida. No es nuestra intención caer en el juego de los prejuicios.

Entrevistado: Héctor⁵

Fecha de Nacimiento: 1953

Cargo desempeñado en el ejército: Cabo segundo (Comando blindado N°2 de Antofagasta)

Padre: Ex Suboficial de Ejército jubilado, en 1963.

Madre: Dueña de casa.

⁵ Por razones obvias, el nombre verdadero de la persona entrevistada no aparece en este texto. Hemos inventado un nombre para facilitar la redacción y evitar la utilización permanente de pronombres u otros instrumentos gramaticales a cada instante.

¿Cuándo ingresas y te retiras de las Fuerzas Armadas?

Ingreso el 28 de marzo de 1972 y me retiro del ejército en abril de 1975

¿Por qué decides ingresar al ejército?

En realidad no fue mi decisión puesto que yo desde siempre le recalqué a mi padre que jamás sería un militar, así que fue él quien me inscribió en el ejército y además, por sus múltiples contactos en la institución, contribuyó a que fuera ascendiendo de puestos. Sus intenciones siempre fueron que yo llegara a ser Suboficial de ejército. Claro que a mí desde el principio me marcó que yo debía partir desde abajo.

Yo creo, en cierta medida, que todo esto era un castigo, debido a que yo siempre le di muchos problemas.

¿Cómo fue la relación con tu padre?

Desde que tengo memoria, no era para nada una buena relación. Recuerdo que mi padre no fue de los mejores. En una ocasión yo le robé todo el sueldo, tenía alrededor de 15 años, claro que lo hice para mi familia, en ese tiempo mis padres estaban separados y él no se preocupaba ni de nuestra alimentación ni de nuestra educación, y nosotros éramos 13 hermanos. Obviamente que mi padre se dio cuenta y fue a mi casa y me trató muy mal, incluso me trató de ladrón, pero él nunca se dio el tiempo de preguntarme por qué yo realmente lo había hecho

¿Cuál fue la razón de tu retiro?

Fue por razones psicológicas. Yo en abril de 1975 pasaba por un periodo bastante duro y mi jefe directo decide enviarme al psicólogo en donde estuve por casi ocho meses con sesiones semanales. Creo que ha sido el periodo más difícil, en las noches soñaba con las personas, piensa que tuve que matar hasta niños. Mi sentimiento de culpa y el remordimiento prácticamente no me dejaban dormir, pero finalmente gracias a estas sesiones y al tiempo, he podido poco a poco ir entendiendo que yo tan solo recibía ordenes y las cumplía. Después de esto pasé a retiro.

¿Qué funciones cumpliste en el ejército?

En una primera etapa en la institución fui destinado junto a un equipo especializado en la instalación de minas anti - personales en la frontera Chileno - Peruana, esto fue entre 1972 y 1973, pero los meses no recuerdo muy bien. En una segunda etapa fui destinado al pelotón de fusilamiento en centro de detención de Pisagua entre los años 1973 y 1974

¿Por qué fuiste destinado al grupo de fusilamiento?

El cuartel en donde me desempeñaba era enorme y existían diferentes ramas, yo pertenecía al batallón de artillería y era el tirador mas experimentado e incluso estuve destinado en la frontera Chileno - Peruana como francotirador por algunos meses, fue

por eso que yo después forme parte de este equipo encargado de los fusilamiento de los “civiles” en Pisagua.

¿Cómo y dónde fue la primera vez que participaste en un fusilamiento?

Fue en Pisagua, yo ya era parte del grupo de fusilamiento, y fue durante una tarde. Recuerdo que el coronel encargado fue a nuestra unidad y nos dijo que haríamos un entrenamiento de tiro en donde ocuparíamos unos “monigotes”, pero estos tenían nombres y eran los de nuestros familiares. Eso lo hacían para ver cuánto podíamos soportar la presión de los fusilamientos. Una vez terminada la sesión de tiros, éramos enviados al psicólogo de la unidad (solo los que lo necesitaban), todo esto lo hacían para realizar especies de preselección en donde solo quedarían quienes resistieran más la presión

¿Recuerdas algún nombre de tus superiores o compañeros de tiro?

Si, pero prefiero no comprometer a estas personas

¿Qué tan fuerte era la presión que recibías al interior de la institución?

Era dura, yo estando ahí siempre di gracias a Dios por no tener ningún familiar “extremista”, esto porque si me mandaban a matarlo, yo debía cumplir con la orden. Yo no podía enfrentar al coronel, de hacerlo era yo quien podía tener problemas similares. Para nosotros todos los civiles eran “Enemigos”.

¿Recuerdas en cuántos fusilamientos participaste?

Para ser honesto no recuerdo el número exacto muy bien, pero creo que fueron más de 20, en donde en algunas ocasiones en cada fusilamiento podían haber por lo menos unas 10 personas

¿Tenías derecho a preguntar quiénes eran esas personas?

Para nosotros era imposible preguntar quienes eran, nuestra labor era llegar, preparar las armas y disparar, ni siquiera nos era permitido comentarlo entre nosotros, solo éramos unos “Funcionarios” que nos daban órdenes y las cumplíamos.

¿Tú sabes que hacían con los cuerpos?

Todos dentro de la institución teníamos diferentes funciones, la mía eran los fusilamientos, por lo tanto yo nunca supe ni qué hacían ni dónde iban a dar los cuerpos. Además se nos tenía prohibido hacer preguntas relacionadas con el tema.

¿Torturaste en alguna ocasión?

Sí, fui mandado a los procesos de tortura, yo debía cortar dedos, quemar a personas, enterrar agujas en los ojos, en las uñas. Mi trabajo era torturar, el sacarle información a las personas no era mi trabajo, a mi no me daban ninguna información de estas personas, ni cómo se llamaban ni lo que hacían.

¿Tenías conciencia de lo que hacías?

Ahora, gracias a la distancia, o al tiempo que ha transcurrido, yo creo que lo que hacían con nosotros era un “lavado de cerebro”. Para nosotros cada orden que debíamos cumplir lo hacíamos por la patria, la estabilidad y su futuro. Además les reitero que solo recibíamos órdenes.

¿Tú crees que eran necesario tantas muertes?

Yo creo que no era necesario matar tanta gente, porque al final de cuentas quienes tenían las armas éramos nosotros. Eso si recuerdo que constantemente se nos repetía que estábamos en una situación de guerra, por lo tanto para nosotros todos los civiles constituían en cierto grado un peligro para la estabilidad del régimen. Personalmente, Pinochet fue un gran general, era muy inteligente, pero estuvo rodeado de personas que lo único que buscaban era enriquecerse. Hoy, que veo a distancia los hechos, como padre jamás enfrentaría a mis hijos a estas situaciones y a ningún joven, todo esto a mí me marca hasta estos días, muchas veces recuerdo rostros y eso me destruye por dentro.

¿Recuerdas algún episodio en particular?

Mira, haciendo memoria recuerdo que en una oportunidad tuve que matar a un compañero, le tuve que poner el fusil en la cabeza, le deje la mitad del rostro, yo tan solo era manejado, no tenía tiempo ni siquiera para pensar las cosas que hacía, todo era por mandato. Yo no podía revelarme ni a las situaciones, ni mucho menos a las órdenes, si yo llegaba a hacerlo, era a mi a quien mataban, era mi vida ante los demás, y yo quería vivir, era muy joven, en el fondo era una víctima.

¿Cómo te sientes ahora?

No me hagas esa pregunta, yo no me siento chileno, no es muy grato para mí conversar de este tema porque a las finales, a mí me mandaron a matar a mis hermanos chilenos. Yo desde que salí de la institución nadie ha sabido por lo que pase y viví, ni siquiera mis hijos, es algo de lo que yo me avergüenzo. Yo maté hombres, mujeres y niños, pero al estar en un equipo de fusilamiento, en cierta medida me da algo de tranquilidad, por no estar seguro si mis tiros causaron la muerte de estas personas. Hoy en día me siento una víctima de la situación, una víctima de las órdenes, recuerden que en esos años solo tenía 20 años y mi inexperiencia y mi miedo me llevaron a esto. No he vuelto a tomar una arma desde que salí del ejército, a mí lo único que me gustaría sería borrar todo el pasado, no acordarme de nada, esto me va a marcar hasta el día que me muera.

Línea de tiempo:

- 1953: Nacimiento (02 Agosto de 1953)
- 1964: Separación de los padres
- 1973: Ingreso al Ejército
- 1975: Salida del Ejército
- 1978: Nacimiento primer hijo
- 1986: Nacimiento segundo hijo
- 1996: Casamiento de hija

A partir de la entrevista de Héctor, nos ha parecido necesario establecer una relación con una entrevista realizada al General Augusto Pinochet por las periodistas Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux en el año 1989. Para el general Pinochet todo lo ocurrido tenía una simple solución:

“Que era tan solo tomar un balde de agua fría, se le echa encima y se acaba todo. Si usted deja llamas, se vuelve a encender. Por otra parte estableció que no era necesario iniciarse los juicios, ni a la horca, castigo para nadie. ¡Ya termino todo!. Eso se llama hacer reconciliación.

Y la manera de hacer justicia se traduce manteniendo resquemores, que confíes en todos, como si estuvieran delante de un fraile o un sacerdote. Que se confiesen ¿crees que van a recibir la absolución y la bendición del papá?. Lo que van a recibir es repudio y venganza

Pienso y establezco que quienes perdieron a su padre, madre, hijo, etc. tienen que olvidar. Todo esto fue un aborto de una guerra civil. Solo olvidar, de otra manera todo se transforma en una mesa de pin - pon, primero para un lado y luego para el otro, hasta el infinito. A todo esto hay que darle un corte”(5).

Para Pinochet todo lo ocurrido no fue mas que una guerra civil abortada y la única manera de encontrar la reconciliación seria a través del olvido y cortar todo recuerdo traumatizante del pasado de raíz, además de que los responsables de las muertes, abusos y las órdenes dadas para matar no asuman ningún compromiso judicial y mucho menos social.

ANALISIS

El primer contacto con Héctor fue bastante abierto, dándonos el pie para que nosotros pudiéramos formular las preguntas que estimáramos.

Es fundamental establecer que la entrevista se puede dividir en dos etapas: la primera etapa fue de una conversación abierta y la segunda etapa se inicia al formular

las preguntas y la reacción de Héctor fue mas bien distante y de control sobre la entrevista.

El desarrollo de la entrevista fue bastante clara y abierta, en donde la conversación fluye de forma rápida y la descripción de su experiencia en Pisagua fue detallada y a nuestra percepción honesta, todo esto antes de la formulación de las preguntas.

Si bien es cierto que el inicio de la entrevista fue abierta, fue a partir de la formulación de las preguntas en donde la conversación varió con relación al contenido y el control de la entrevista. Este control se puede traducir a que las preguntas no fueron contestadas del todo, aunque si las contestó todas, pero mientras contestaba las preguntas las entrelazaba con experiencias laborales o nos hablaba de fútbol u otros temas que no tenían relación con la pregunta, con la finalidad de cambiar el tema y no seguir profundizando su experiencia en Pisagua.

Dentro del análisis, lo que mayor importancia amerita es lo referido al proyecto del poder desarrollado por las fuerzas armadas y el cual era transmitido a sus soldados con la intención de la búsqueda de un patriotismo exacerbado y motivar la ideología dominante. Todo esto tenía como finalidad la concientización para la realización, formulación y aceptación de cada acto realizado como una búsqueda de la estabilidad nacional, combatiendo contra todo aquello que representara peligro para la continuidad del régimen instaurado.

Este proyecto de poder a lo que apuntaba era a la liberación y una falta de sentimientos de culpa y de conciencia que los hechos realizados podían representar en algún momento. Héctor establece que con ellos hacían un “lavado de cerebro”, representando y caratulando a cada civil como un “enemigo” que lo único que buscaba era la destrucción de la estabilidad, lo cual les daba el pie para matar o torturar a cada una de estas personas. Creemos que lo que hacían con estos jóvenes, y en general con los conscriptos, era de utilización para el trabajo sucio. (Lo lamentable de esta utilización era el abandono sociológico al cual se les sometió, una vez echo su trabajo no se preocupaban de ellos. Esta despreocupación mantiene a estos jóvenes hasta el día de hoy con cargas, las cuales no deberían cargar)

El sentimiento percibido después de la entrevista fue de creer que Héctor, en cierta medida, al relatarnos sus experiencias vividas en Pisagua y, en particular, su participación en un pelotón de fusilamiento, fue encontrar en nosotros una vía de escape tras tantos años de arrastrar con esta dolorosa realidad, que ni siquiera su familia sabe, debido a que ha sido un tema ocultado durante su vida. Además, arrastra cargas derivadas del tema, pero extrañamente, luego de tantos años y a partir de su “madurez”, logra comprender que todo lo hecho por él era tan solo seguir órdenes.

El factor que influyó en todo lo que hizo recae, según Héctor, “en el sometimiento constante de presiones psicológicas de parte de sus superiores”, todo con la función de una justificación a los fusilamientos en donde él fue protagonista. En cierta medida, busca amparar todo lo realizado.

Es increíble darse cuenta del abandono del cual fue “víctima”, ya sea a un nivel social como psicológico. A través de su relato esto se puede traducir en la frase dicha

por Héctor: “yo no me siento chileno” y “yo durante años he tratado de olvidar todo lo que hice, pero cada vez que recuerdo no puedo dormir, veo rostros, es muy duro vivir con todo esto”. Si bien es cierto que durante un tiempo fue enviado a sesiones con el psicólogo, estas solo fueron por 6 meses, y una vez concluida dicha atención fue dado de baja y nunca más se preocuparon de su estado.

Producto de estos conflictos a nivel psicológico, que ha arrastrado durante todos estos años, ha desarrollado de algún modo una falta de identidad como chileno, aclarada por Héctor al decir “no me siento chileno”, todo esto por tener la sensación de que a quienes “mató” eran sus hermanos y que no tenía derecho a hacerlo, pero él tan solo recibía órdenes, como lo repitió varias veces durante la entrevista.

Otro punto rescatable de la entrevista se puede extraer a propósito de la frase “yo solo recibía órdenes”. Eso es sin duda una especie de descanso que busca en su conciencia, lo que le permite derivar sus sentimientos de culpa a sus superiores, hacia quienes le ordenaban hacer lo que hizo, estableciendo además su función dentro de las fuerzas armadas y su ubicación dentro de la escala militar, en donde él prácticamente pertenecía al último peldaño, lo cual sumado a los altos niveles de presión al cual fue sometido, le permiten reafirmar que él tan solo debía cumplir con las órdenes dadas.

Otro asunto relevante dentro de la entrevista tiene que ver con la recurrida frase: “no me acuerdo”, ya sea en relación a fechas, número de personas fusiladas y la cantidad de fusilamientos. Lo que no nos queda del todo claro es si la influencia del olvido fue motivado por las sesiones con el psicólogo de la unidad (quien buscaba dicho propósito), o si tiene que ver con un olvido conformado como una especie de escudo que lo proteja de la carga emocional que significa el acordarse constantemente de lo ocurrido.

Ahora, si nos centramos en las razones por las cuales Héctor realizó todo, el factor más influyente lo constituye toda la presión recibida (matar o morir), en donde se evidencia la fundamental necesidad de sobrevivir, y esto al precio que fuera. Este factor le permite prácticamente liberarse de todo compromiso y además establecer que su nivel de compromiso con la institución era nítidamente por obligación. A propósito de esto, Héctor nos dijo en la entrevista “yo no podía revelarme ni a las situaciones, ni mucho menos a las órdenes, si yo llegaba a hacerlo era a mí a quien mataban, y era mi vida ante los demás y yo quería vivir”. A Héctor desde el principio se le estableció como norma fundamental que debía concientizarse con la idea de “primero yo, segundo yo y tercero yo”, en donde lo más importante era él y no las personas que representaban peligro para la estabilidad del régimen militar.

La constante sensación de “víctima” ante los hechos puede venir de la visión que le ha permitido la “madurez” de los años y poder establecer su carácter de instrumento dentro de la institución. A partir de esto, Héctor repite constantemente “yo en el fondo soy una víctima de todas las órdenes recibidas y soy víctima del constante lavado de cerebro al cual fui sometido”, estableciendo con esto la sensación de despreocupación que el ejército practicó con él y el resto de sus compañeros.

Otro punto relevante dentro de su entrevista tiene relación a su falta de una visión más amplia de la realidad vivida en Chile durante ese período. Esto se puede responder en cierta medida con las influencias psicológicas que el ejército trataba de

ejercer sobre sus mandos inferiores con la finalidad de evitar dentro de sus filas un compromiso de conciencia social hacia los detenidos.

Finalmente, después de todo lo dicho por Héctor, nos llama la atención su nivel de compromiso con todas aquellas personas que pudiesen ser útiles para realizar una investigación más profunda (sus compañeros de fila), lo cual se reflejaba al decir: “yo no quiero comprometer a estas personas, porque ellos me ayudaron”. Es extraño establecer las constantes contradicciones en las cuales cae, de pasar de dichos como “yo soy una víctima, yo fui abandonado” a compararla con esta lealtad hacia sus superiores.

CONCLUSIÓN

La profundización del tema nos permitió de alguna manera poder comprender el daño social y psicológico al cual fueron sometidos muchos jóvenes. La obligación al cumplimiento de todas las órdenes que recibían los dejó profundamente deteriorados, perdiendo muchos de ellos a sus familias y elementos de identidad, además de que muchos otros mantienen problemas de alcoholismo y drogadicción.

El nivel de olvido que tienen estas personas con relación a sus actos, nombres, números de personas, etc, le ha permitido a los verdaderos culpables lavarse las manos ante tantos hechos criminales. Todo esto a través olvido inducido y auto inducido.

Con relación a lo anterior, la dictadura ha negado la existencia del problema, manteniendo una coherencia basada en la lógica de la guerra: en los primeros años el sistema usó la metodología de la demostración, eso quiere decir mantener a la población informada acerca de todas las acciones de guerra, como las detenciones, vejámenes y muertes, generando una respuesta mayoritaria y obvia: miedo y aislamiento.

Una segunda etapa tiene relación con la barrera del silencio que las personas, comprometidas con hechos de muerte y tortura establecen, con la finalidad y la clara convicción de que lo que no se sabe, por ende no existe. Es decir, la castración del conocimiento de los hechos. A la vez, aquello va acompañado por una “gratificación”: el bienestar económico fantaseado como posibles para todos, asunto que en la realidad no era posible y si llegaba a ocurrir solo eran para unos pocos.

Se puede extraer de nuestra entrevista que la idea de revivir lo siniestro, el dolor y el miedo, genera en las personas vinculadas al tema de la muerte y la tortura un debilitamiento en la movilización social, a la vez que se genera la pérdida de la capacidad histórica de opinar, participar y decidir en la construcción de un pensamiento crítico con relación a los sucesos acontecidos a partir del derrocamiento del presidente Salvador Allende.

NOTAS

1. Fuchs, Hugo (1990). “Historia y Geografía de Chile”, página 82. Editorial del Pacífico.

2. Pinochet, Augusto (1990). "Camino recorrido: Memorias de un soldado. Tomo 2", página 293. Editorial Lasalle.
3. Pinochet, Augusto (1990). "Camino recorrido: Memorias de un soldado. Tomo 2", página 297. Editorial Lasalle.
4. Extraído del informe Rettig (www.google.com).
5. Loveman, Brian y Lira, Elizabeth (2000) "Las ardientes cenizas del olvido", página 482. LOM Ediciones.

BIBLIOGRAFIA

Fuchs, Hugo: "*Historia y geografía de Chile*". Editorial del Pacifico, 1990.

Schuffener, Humberto: "*El general Pinochet y el mesianismo político*". LOM Ediciones, 2001.

Pinochet, Augusto: "*Camino recorrido: Memorias de un soldado. Tomo 2*". Editorial Lasalle, 1991.

Becker, David y Lira, Elizabeth: "*Derechos humanos: Todo según el dolor con que se mire*". Editado por Maturana y cía, 1989.

Brito, Miriam: "*Trauma, duelo y reparación*". Editorial Interamericana, 1987.

Loveman, Brian y Lira, elizabeth: "*Las ardientes cenizas del olvido: Vía chilena de reconciliación política 1932 –1994*". LOM Ediciones, 2000.

Richard, Nelly y Moreiras, Alberto: "*Pensar en la postdictadura*". Editorial Cuarto Propio, 2001.

MEMORIA DEL CUERPO Y DEL ALMA

Eugenio Cabrera.

Esta es una entrevista efectuada a una amiga muy querida, ex presa política, y la razón de esta elección fue el acercamiento a una persona que, por caminos distintos, nos tocó vivir una época de grandes sueños, de activa participación social en el tiempo del gobierno de la Unidad Popular, con más o menos cercanías de éste, pero si integrado a estos grandes movimientos de cambios, sufriendo luego la derrota del año 1973 y el camino dramático bajo el régimen de la dictadura.

El instrumento aplicado a la entrevista fue la línea de tiempo, opté por este recurso porque posibilita un encuentro más suelto y distendido entre el entrevistador y el entrevistado, lo que permitió durante el ejercicio una cercanía cálida, amén de los lazos de una larga amistad con ella.

Entre las dificultades que tuve fue que no encontré una forma eficiente de controlar el tiempo, sin que la entrevistada se diera cuenta, y tampoco el poder verificar cómo estaba funcionando la grabadora. Los tres momentos que seleccionó mi entrevistada en su vida fueron el año 1973 – 1974, el año 1984 y el año 1988 – 1990. Tuvo una duración de 40 minutos aproximadamente y se realizó en el lugar de trabajo de ella en el mes de junio.

ENTREVISTA

Yo tengo que explicarte por qué estos momentos, estos momentos yo definiría como una mezcla entre el golpe, entre el 73 y el 74, lo que significó el golpe, y como que se terminaran sueños, fue brutal. Yo estudiaba en la universidad, trabajaba, no vivía en mi casa entonces tenía una vida absolutamente independiente, y en el momento del golpe eso se ve absolutamente truncado, medianamente, porque no seguí trabajando, yo trabajaba en el ministerio de educación hacía clases a mujeres adultas en poblaciones.

¿En Santiago?

En Santiago, en Pudahuel, en Barrancas ... que ya no existe Barrancas, y trabajaba de lunes a viernes haciendo clases. Yo trabajaba y estudiaba pedagogía en historia, y había un programa especial que era educación de adultos, pobladores, campesinos y obreros. Yo elegí pobladoras, y trabajamos haciendo clases de lunes a jueves y el día viernes nos juntábamos todos los que éramos profes a evaluar y preparar las clases

¿Esa mención era de la universidad?

Era un proyecto del Ministerio de Educación para estudiantes de pedagogía, que estuvieran cursando el segundo año, que por lo menos tuvieran un año completo aprobado de pedagogía, es decir, en segundo año, tu podías optar a este plan de trabajo del ministerio de educación pero en estos tres rubros, y era nivelación de estudios, que ahora en alguna medida lo están haciendo en el Chile Califica, pero antes era como más abierto, tenía cuatro ramos, que eran matemáticas, castellano, historia, ciencias naturales y contingencia. Se discutía la contingencia, y el mismo profesor o máximo dos profesores tomaban todos los ramos, no habían más y tú eras la que hacías clases con otra compañera que estaba en las mismas condiciones tuyas, que era estudiante de pedagogía de segundo, y ahí confluían varios estudiantes universitarios de diferentes universidades, entonces... es como que tu dices: yo pude seguir estudiando, y por eso yo junto el 73 y 74 es como un término de cosas o de sueños o de esperanzas, pero igual uno sigue militando políticamente y haciendo cosas, ... yo seguí estudiando. Uno dice, bueno, todavía se pueden seguir haciendo cosas, entonces cuando yo caigo detenida en diciembre del 74, ... ahí fue como brutal, ya es porque como que tu dices, como que ya no hay nada más que hacer y como que recién tomas conciencia... de lo real, de lo concreto, es decir porque decía pal'74 uno decía los detenidos desaparecidos, yo no sé, yo no tengo noción de haberlo escuchado antes, había desaparecidos ya en el 74 cuando yo caí. Yo militaba, pero uno se hacía la loca en eso, así es, como que no escuchaba o no quería escuchar. Entonces cuando tu estás ahí, y te das cuenta que te cambió la vida, ya entonces yo diría que eso fue, por eso yo los ligo, es decir, está como muy ligado el golpe con la detención, porque es un término de todo, ya.... y como un plantearte, como un plantearte todo o como hacerte , yo diría que son diferentes como etapa, uno pasa por una etapa aquí la mayor atención como que estamos sonados, como, pero que tu sigues haciendo cosas, tu sigues, a ver ... a ver si se puede hacer algo.... te pones super odiosa, oh ... hacer de lo mismo o algo hay que hacer o hay que organizarse....

¿Tu caíste detenida el 74?

El 74, en diciembre, a mitad de diciembre del 74.

¿También en Santiago?

También en Santiago, en mi casa. Yo soy testigo de detenidos desaparecidos, yo he dado testimonio ya por tres, por tres DD, de ahora, que desaparecieron el 74 en la Villa, en la época que yo estaba. Ellos salieron de la Villa tres días antes que yo ... se suponía que ellos iban al mismo lugar donde después yo llegué, ya ... y no aparecieron nunca más, están desaparecidos, y son dos mujeres y un hombre, no hay más en esa época. Yo en concreto, porque yo los vi a ellos, los vi, los toqué, qué sé yo, ... entonces yo doy testimonio por la gente que veo entonces yo diría que ese es un periodo muy fuerte, es decir, como que todo se derrumba es decir, tu estudiabas,, trabajabas, eras independiente, tenía 19 años, 20 años, no vivía en mi casa, trabajaba, estudiaba, como que tienes tu mundo armado, tienes un mundo lleno de sueños, lleno de esperanzas, lleno, que la cosa va a ser distinta, eran épocas que a la vez uno estudiaba gratis, yo no pagaba la universidad, entonces no era el problema de que mis padres pagaran la universidad, pa'mantenerme, y yo tenía buena situación, entonces, no, es decir, yo no pagaba, era gratis. Porque tenía otros hermanos estudiando en la universidad, éramos tres en ese momento estudiando en la universidad. Yo estudiaba gratis en la Técnica, entonces yo diría que ese fue un periodo fuerte, es decir, como muy marcado, que queda. Desde ahí yo nunca más he vuelto a pisar la Técnica, nunca más he ido, siempre digo voy a ir, lo máximo que he hecho es llegar hasta el Planetario, ya pero ir adentro, no, es como volver a y es mejor que esté ahí quietito, porque te marca mucho, te marca emocionalmente, afectivamente, te deja muy mal, y porque tiene que ver con ... no sé si tiene que ver con la ideología, con lo que uno creía, con los sueños de uno. Ese es un periodo muy marcador.

El otro periodo marcador, cuando yo puse el 84, es el nacimiento de mi hija, de la Rayén. Yo diría que marca principalmente porque es como a ver, en ese tiempo yo dije que no iba a tener hijos, siempre pensé que más adelante, que alguna vez iba a tener un hijo, una hija, pero no era mi cosa fundamental en la vida, que la vida de las mujeres pase por tener hijos, es decir, pa'na, cuando decido tener un hijo, tener pareja, es como que uno se plantea una nueva oportunidad, es decir, como no es sentar cabeza, sino quiero mirar, tener más conexión con la tierra, y eso no significa que uno deje de hacer las cosas sociales que está haciendo, de trabajar o estudiar, pero es como que nuevamente hay esperanza, como que nuevamente la vida, es decir, esos periodos del 73 y 74 fueron periodos tan negros, tan de muerte, entonces como que la vida te conecta, es decir, yo sentí que mi hija nuevamente me reencontraba con la vida, como que nuevamente me reencontraba con la esperanza. Entonces yo diría que por eso fue muy vital, porque antes de eso yo viví un periodo bastante crítico, había estado en terapias largas, como un periodo negro que pasamos todos, como un renegar de todo lo que yo había hecho, si valía la pena todo, al militancia, la cárcel, el exilio

¿Cuándo saliste al exilio?

Salí a fines del 76 y volví el 79, trabajé en distintas cosas.

¿Dónde estuviste?

En Bélgica, estudié servicio social un año, estuve dos años y en algún momento había decidido volver clandestinamente a través de la “operación retorno”, después dije no están las condiciones y volví legal, a trabajar en lo que yo creía y lo que había estado siempre. Entonces ahí, en ese periodo en que yo volví, desde el 74 hasta el 84, 79 también, fue un periodo como negro. Entonces con el nacimiento de mi hija como no es que mi hija sea todo, o que mi vida es ella, no sé cómo llamarlo, como que te reencuentras con la vida nuevamente, o que te dan la posibilidad de tener un hijo, que es factible, que es posible, que puedo tener una relación más duradera o que puedo o que la vida es más allá que la política.

¿Qué recupera el sentido?

Yo creo que es eso, es recuperar el sentido, el sentido a la vida, es decir como antes el sentido a la vida lo ve en periodo como algo ligado absolutamente más a la cosa de luchar por lo que uno cree, por una sociedad mejor, porque tengamos mejores condiciones, todo un discurso más ideologizado, que yo igual lo creo, que yo no reniego de él, todos tenemos derecho a mejores condiciones de vida, pero de repente uno, y después con periodos negros, como que niegas todo, te metes solamente en la lucha y no sé, si hasta dónde estás absolutamente consciente de lo que estás haciendo, con puta racionalidad. El hecho de tener una hija te conecta con la tierra y te da otro sentido a la vida, o te coloca más humana, es decir, entre comillas, uno se humaniza, porque antes eras como puro cerebro. Una guagua te obliga a conectarte con la tierra, son los sentimientos y con la paciencia, con la afectividad y con trabajar, con tener un mínimo de cosas con lo cual esa guagua pueda vivir. Es decir, que tenía que estar ahí, tenía que estar amarrá, tenía que darle leche, tenía que hacerle comida. Ese es como el segundo momento.

Y el tercer momento para mi es difícil de definirlo, no sé si habrá otro tercer momento, pero yo ahí puse un poco 1988 – 1990, porque aquí hay cosas, está la vuelta a la democracia y uno está muy esperanzada que las cosas van a cambiar, que van a ser distintas, que vamos a tener más espacios de libertad, más espacio de comunicación, mejores condiciones de vida, que va a haber menos pobreza, menos desencanto, mayor dignidad, aunque no haya sido indigno el periodo anterior, el PEM y el POJH eran trabajos muy indignos, es como volverse a parar, como volverse a reencantar. Por eso puse ese periodo, a la vez marcado por la muerte de mi padre, porque él fue una persona muy vital para mi, yo siento que él fue la incondicionalidad absoluta, de él hacia mi. Yo he sentido en la vida, puedo equivocarme, pero yo he sentido que la única persona que ha sido incondicional en la vida hacia mi ha sido él. Haga las cagás que yo haga, decisiones si yo quería hacer esto, él estaba. No es lo mejor, no ayuda a crecer, no te ayuda a enfrentar con la vida ni nada de eso, yo creo que no es bueno en términos racionales. Yo le digo a mucha gente que no es buena la incondicionalidad absoluta porque no ayuda a crecer, pero yo fui así, yo crecí con esa incondicionalidad absoluta de él. Entonces yo rompí solamente con él cuando murió, teníamos diferencias que a mi no me parecían, cosas que él decidía, y yo creo que a él también hubieron cosas que a él no le parecieron porque yo era su única hija mujer. Él decía que era muy poco femenina, muy masculina, pero él siempre estuvo, a pesar de que él hubiera querido una hija mujer más de vestiditos, de casarse de blanco..... a pesar de eso, siempre lo sentí a mi lado...

¿Te segurizaba?

Absolutamente, yo sabía que podía hacer cualquier cosa e iba a estar sin ningún reproche, yo tengo muchos amigos, amigas, mi pareja, mis hermanos, que son incondicionales, que puedo contar con ellos, pero me van a decir, te voy a apoyar pero piénsalo para la otra vez, no te mandí la misma cagá, no tenía 15 años, está bien si uno lo dice, pero mi padre nunca me dijo nada de eso, nunca ningún reproche...

¿Él fue un pilar importante en la pará que tuviste frente a la vida después de la experiencia del golpe?

Claro que sí, claro....

¿No te quedaste sola?

No, no me quedé sola. Estuvieron los dos, mi padre y mi madre, yo sabía que iba a contar con mi madre, que me iba a apoyar, mi padre era como más crítico, y que muchas cosas de las que uno hizo vienen de la formación que ellos nos han dado, no llega regalado del cielo, uno ve gente que está alrededor de uno y uno aprende de los padres, mal o bien. Entonces cuando uno tiene unos padres que son absolutamente abiertos y sociales, o muy solidarios, uno va mirando más allá, se va abriendo al mundo y te permiten opinar. No es que te permitan opinar. Hoy día los chicos opinan mucho más, pero te muestran que el mundo no es solamente la casa, hay más cosas fuera de la casa, hay mas cosas sociales, hay más cosas de qué preocuparse, hay gente que necesita más que ti, que la vida no es solamente la casa, sino que hay un mundo alrededor que es más allá que la casa. Es como una mezcla de los momentos importantes de los afectos y la cosa política entonces diría como que se cruzan, como que siempre están medianamente ligados. No se me ocurre otro. Estaba pensando que la cosa afectiva siempre va ligada a lo social, conocí al Manolo en un 1º de mayo, no lo conocí en una fiesta o en un café. Tiene que ver con tu quehacer cotidiano, con lo que uno cree, que no lo hace por imagen, sino porque lo cree firmemente.

¿El espacio que dejó vacío el golpe militar, fue llenado fundamentalmente con tu hija o hubo antes una recuperación de sentido?

Es que este periodo del 73 al 84 que son como diez años, yo estuve dos años presa, ahí hay un proceso de aprendizaje, uno no recupera sentido, sino que uno se arma.

¿Se rearma?

Si, se rearma ideológicamente porque tienes que pararte, porque si te das por vencida o te vences, te cagan.

¿A partir de la derrota?

A partir de la derrota te levantas, porque el caer es una derrota, no es una victoria, estar presa dos años no es victoria, pa'na, no eres héroe tampoco, caíste por huevón, porque no fuiste cuidadosa, no importa por qué caíste, pero caíste. Pero es una derrota y el golpe es una derrota, pero el hecho de que uno haya caído presa por las razones que sean, es una derrota, y desde esa derrota tu te armas y te levantas y aprendes Yo aprendí muchas cosas a partir de la derrota, aprendí muchas cosas que hacían las mujeres desde bordar, tejer, porque consideraba que antes no había tiempo para eso, pero no lo hacía por afectos, o por sentimientos, o porque me gustara, sino que eso me permitía rearmarme, calmarme, mirarme, me permitía leer.

¿Tú fuiste la única que estuvo presa de tus hermanos?

La única, si.

¿Esa experiencia también te marca en cierta medida, como para asumir un rol protagónico entre tu familia, en términos de relaciones de asumirse como familia?

Yo no creo que asuma un rol protagónico, yo diría que tengo la incondicionalidad de ellos, yo sé que puedo contar con ellos a pesar de todo, y que siempre van a estar ahí. Igual me pueden decir, bueno, hasta cuándo vas a seguir, cómo se te ocurre, pero van a estar ahí. Es decir, puede ser que en algún momento sea protagónica de derechos humanos, de cosas que tienen que ver con cárceles, con la Villa Grimaldi, que yo los estoy llamando para que vayan, o me preguntan, principalmente mis sobrinos me preguntan qué sé, o qué hay, o que yo les diga cuando va a haber alguna cosa. Es decir, puede ser que sea la única mujer y la mayor, si, puede ser, pero no sé si es un rol más protagónico, yo creo que adquirí yo obtuve mucho cariño de ellos, me quisieron así, y estuvieron ahí siempre. No lo tengo claro, o yo no lo quiero asumir ... yo sé que hago cosas protagónicamente, que ellos me escuchan, si, yo siento que es eso, porque muchas veces me han dicho que de repente las cosas o mis cuñadas, que las cosas pasan por mi más que por mis padres ... lo que yo pensaba o lo que yo veía.

La experiencia de la tortura, del vivir al límite el momento que vivimos producto de la dictadura, eso a uno también le predispone como para vivir también a concho todas las experiencias que vienen para delante, lo de mamá, amiga, de compromiso en las organizaciones a uno lo hace mirar la vida de una manera distinta después ...?

Yo creo que la hacen mirar la vida distinta, pero no es que ... yo creo que hay estructuras de personalidades, que no es la tortura la que te hace mirar la vida al límite, no sabría decirlo, no lo tengo claro, pero uno como que se acostumbra a vivir al límite, o vivir las cosas hasta el fondo, claro si pero no es la tortura que te hace vivir eso, yo creo que tiene que ver con las estructuras de personalidades, de carácter, no la tortura

Yo no me refiero directamente a la tortura, sino que a la experiencia de estar frente a la muerte, que en el fondo que podría ser que te dispusiera a mirar de una perspectiva distinta la vida ¿es así...?

Eh, no sé, puede ser yo nunca sentí cuando estuve presa en la Villa Grimaldi que me iba morir, uno se aferra, antes de estar presa sentí que me podía morir, que podían matarme, después en algunos periodos cuando yo volví, el 79 – 80, sentí que podía pasar algo, que uno podía morir, que ya no había segunda oportunidad, que si volvía a caer o me pasaba algo no había segunda historia. Yo creo que uno se aferra a la vida, si, hay un aferrarse a la vida, y ya cuando pasa al vivir al límite y uno dice, o yo dije, después de esto, qué más me puede pasar, si has estado al límite, viviste clandestino, hiciste trabajo clandestino, esperaste tanto tiempo, entonces tú dices, claro, uno se lo vive más a concho y para algunas cosas es más tolerante y para otras menos tolerante. Te marca eso en tu carácter. Hay cosas que simplemente no están permitidas, por decirte, yo anoche cuando escuchaba al Cardemil, que fue ministro durante la Operación Albania, que no quiso hablar y que ahora es el paladín de la democracia, e decir, es que eso no absolutamente intolerante, no, a ese gueón hay que matarlo ¡ punto ¡ Es el responsable de la muerte de Jecar Neghme, era el que decidía los pasaportes que entraban y los que no entraban. En esas cuestiones soy absolutamente intransigente, pero en otras uno se va suavizando más, va teniendo más paciencia con los hijos, porque no sabes hasta cuándo dura o qué pasa, o que tus hijos no son tuyos, los vas criando más liberales, pero también con más afecto, como aguantando más, y también vas aceptando otra gente, otros amigos, o te pones más sensible. Es decir, aceptar como ellos son, lo que ellos piensan, lo que ellos dicen, bueno, y si hay compañeros tuyos que se pasaron para el otro lado, que son de la concertación, no me complica, cada cual hace en ese plano yo diría como mucho más liberal o mejor dicho, más tolerante. Si estás ahí, y estás bien, y te parece de acuerdo, lo que me interesa es que no olvides lo otro. Pero frente a otras cosas, así como el Cardemil, no.

Estos márgenes, absolutamente tolerantes, porque uno aprende, porque uno aprende, porque cuando uno trabaja con la gente yo me acuerdo cuando trabajé de obrera como el 80 – 81 y uno se da cuenta de la diferencia entre teoría y práctica, es brutal. Yo decía por qué los obreros no estudian, por qué los obreros no leen, por qué no van a la escuela de cuadros, y por qué no se forman, por qué no terminan la enseñanza media, pueden ir a la universidad, todo..... pero cuando tu trabajas de obrera y entras a las 6.00 a.m. y sales a las 14.00 p. m. y llegas a las 4.00 p. m, lo único que quieres es dormir y silencio. Entonces te cachai que tení compañeros y compañeras que son absolutamente reaccionarios y que las relaciones afectivas son distintas, y las relaciones sexuales son distintas, y que todos se meten con todos. Entonces que hay muchas cosas que tiene eso me pasó, que uno se pone más tolerante en ese plano, hay muchas cosas que uno tiene que vivirlas, no necesariamente todo... uno tiene que vivir primero antes de decir por qué los obreros no estudian, por qué no hacen esto, o por qué los obreros son acá o allá. No es cosa de llegar todos los días a las 4 de la tarde y pescar un libro y ponerse a estudiar; es un proceso mucho más complejo, tiene que ver con formación, tiene que ver con hábitos, tiene que ver con educar, tiene que ver con elementos que uno tiene y los que adquiere, así como yo sigo trabajando en DDHH. Me metí a partir del 84, el 86, es decir, a mi me costó mucho tener mi hija, estuve como 7 meses en cama y después le dediqué como dos años, no hice absolutamente nada más que criarla, y después me empecé a meter nuevamente en organizaciones sociales, pero a la vez me empecé a meter en cosas que tuvieran que ver más con el desarrollo personal de uno ... esotéricos, estuve en terapia gestáltica, me metí en terapias alternativas. Aprendí sobre cosas, sobre sentimientos, sobre afectos, entonces puedo estar un día en un aparte y al otro día haciendo estar con

velitas o meditando, no sé, o conversando con las mujeres de cómo enfrentan sus vidas ... pero yo creo que los años te van enseñando y que puede ser que también en alguna medida, es decir, yo pienso también que muchas personas que vivieron situaciones límites, cuando te has enfrentado a la muerte, o que te alcanzaste a salvar, te asilaste, o huiste o estuviste presa, diferentes situaciones límites, de repente hay una vuelta a aquietar..... pero eso no significa desconocer lo que uno ha hecho, ni dejar de hacer, hay de todo....

¿Hay miedo...?

Hay miedo también. Yo creo que el miedo, yo siento que el miedo en mi no desaparece, hay cosas que me dan mucho miedo, si voy a una manifestación, si llegan los pacos a reprimir, a mi me produce un grado de pánico, no es miedo, sino pánico. Entonces ahí aplico la racionalidad –no, si ahora no te va a pasar nada, es decir, fuera de ir a la comisaría, no te va a pasar nada-. Yo creo que ahí hay cosas que quedan marcadas. Yo me acuerdo cuando la Katty iba al liceo, empezó a meterse, el año 84 – 85, habían manifestaciones. Entonces mi duda era que la pasara algo, que la tomaran presa, que los llevaran a la comisaría, pero que fuera a pasarle algo en términos sexuales, en términos de acoso sexual, en términos de abuso, de violación, porque eso le hacían a las estudiantes, no le hacían más, pero eso es un

Que uno lo va transmitiendo y que de repente uno se cuestiona que le puede transmitir a los hijos los mismos miedos. Mi hija, la Rayen, contó un día en el ACE que se iban a meter a las comisarías y allí ella me contaba que los pacos las toqueteaban todas, es que no solamente te van a toquetear, uno puede decir con la cabeza pero se te queda en el cuerpo, y no es cosa que uno se lo saque ... ya ... de la cabeza, o voy a una terapia y me desaparece lo que me han hecho a mi en el cuerpo, no, l acosa no es tan fácil.... se necesita años trabajarlo, años que está ahí y no tocarla porque si no aparece, entonces queda como miedo. Uno no sabe si le va a pasar, uno malamente de repente trata de sobreproteger a sus hijas, que no les vaya a pasar lo mismo, y uno sabe que cada uno tiene que vivir su experiencia, que no sirve la experiencia del padre, de la madre, de los amigos. Y de repente claro, yo creo que queda el miedo, que es una cosa sutil, una cosa que está ahí y que de repente te paraliza, eso queda. A mi me quedó. De repente yo siento que me paraliza o me aísla y después, bueno, uso la racionalidad porque si usara solamente los afectos, los sentimientos, me quedaría.

Está como en la memoria del cuerpo ...

Está como en la memoria del cuerpo, yo siento que es la memoria del cuerpo que de repente, ahí en Domingo cañas, hubo un tiempo que estuvo muy complicado, que hubo seguimiento a dos compañeras que hacíamos de cabeza, a dos las jodieron, las llamaban por teléfono, a una le allanaron la casa. Entonces yo salía y sentía que iba apretá ... y como tiritona, y eso porque te recuerda que tiene que ver con a dictadura, cuando tu estabas haciendo algo, los miedos que sentías, entonces uno se aprieta, uno empieza a buscar mecanismos de defensa. Mi pareja me iba a buscar, yo le contaba ... y él me ponía la racionalidad –si ustedes trabajan muy abiertamente, las cosas siguen funcionando, los equipos de seguridad siguen funcionando, ustedes creen que la democracia es la panacea, que se puede hacer de todo, que se puede decir todo, se puede planificar todo ... tu llegas y hablas y no tienen ningún cuidado-, entonces ahí tu

empiezas a en periodos que uno siente que necesita protección, que otro te vaya a buscar ... igual si te quieren hacer algo ... aunque andes con uno o dos más, yo ando con el Manolo igual y puede ser que sea pura paranoia de uno, y no haya nada, pero son sensaciones del cuerpo. Cuando yo siento eso, yo paro, no tiene nada de racionalidad y uno sabe que la dictadura como acabó con mucha gente, no tiene nada de racionalidad. Entonces uno tiene que aprender a moverse distinto.

CONCLUSIÓN.

La entrevista se realizó sin interrupciones y el ambiente en que se desarrolló fue grato. A través de ella pude percibir la cercanía entre mi entrevistada y yo, aunque en algunos momentos habían partes de su vida que me impactaban. Sentí cómo me involucraba en el desarrollo de su relato, asistiendo a ella desde la pena o la rabia, según los puntos por los cuales ella pasaba. Creo que esto se acentúa en la medida que ella es mi amiga, me provocaba un “remezón”, como la historia de vida de Carlos Lizama acerca de su vida en Lota. A través del relato de mi entrevistada, podía percibir el entorno que contextualizaba los hechos que narraba, pero también había en su memoria una selección de ellos (Peter Burke) y un conjunto de significados que estos iban repasando. Encontraba también cómo su memoria era mi memoria, aunque de perspectivas distintas, pero el hecho de ser coetáneos del mismo periodo histórico, me hacía ver cómo estaba hilada esta memoria, su memoria, pero que también es memoria colectiva.

Por otra parte, al transcribir la grabación pude percibir cosas que en la entrevista misma no hice. Habían inflexiones de la voz, cambios en las tonalidades, silencios, cambios de ritmo (Alessandro Portelli), creo que se abría una ventana a su subjetividad que ameritaba un proceso de profundización en otras entrevistas. De la misma, distingo que la entrevistada ha hecho un proceso de reflexión, de valorización de los componentes de su vida, de resignificación, jerarquización en los diferentes aspectos y matices de su vida; un papel importante, relevante, juega su padre, el que aparece en todo momento “estando ahí” con ella. Especial significado tienen también lo que ella cataloga de hechos de vida y de muerte, cómo se recupera la vida y cómo marcan y siguen actuando a través del tiempo en la memoria del cuerpo los de muerte, que llegan hasta hoy impregnando de temores algunos momentos cuando son relacionados con la experiencia de su detención por los aparatos de seguridad de la dictadura. Es importante el proceso que ella vive en el “rearme”, cómo se recuperan los sentidos, cómo vive su “humanización” uno se acerca a los sentimientos, a lo cotidiano, a la maternidad, cómo comienza a valorizar lo que antes no pasaba de lo trivial desde la perspectiva de la militancia, cómo existe una reorientación de los quehaceres de una vida militante y cerebral a una más “esotérica” y afectiva.

Creo que esos son los ejes más importantes de esta primera experiencia con mi entrevistada.-

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.